



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Sociales y Económico Administrativas

CONVERSIÓN RELIGIOSA Y CAMBIO DE IDENTIDAD. EL CASO
DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA EN LA CIUDAD
DE CHETUMAL, QUINTANA ROO

Trabajo monográfico

Para obtener el grado de:

LICENCIADO EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

Presenta

Jorge Brandon Carrillo Peraza

Director de Trabajo Monográfico

Dr. Antonio Higuera Bonfil

Chetumal, Quintana Roo, México, Diciembre 2016.





UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Sociales y Económico
Administrativas

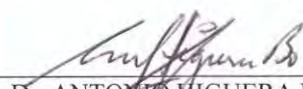
Conversión religiosa y cambio de identidad. El caso de la Iglesia
Adventista del Séptimo Día en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo

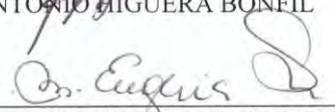
Presenta: **Jorge Brandon Carrillo Peraza**

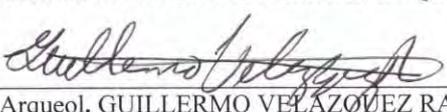
Trabajo monográfico elaborado bajo la supervisión de comité de asesoría y aprobado
como requisito parcial para obtener el grado de:

LICENCIADO EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

COMITÉ DE SUPERVISIÓN

Director: 
Dr. ANTONIO HIGUERA BONFIL

Asesora: 
MC. MARIA EUGENIA SALINAS URQUIETA

Asesor: 
Arquéol. GUILLERMO VELÁZQUEZ RAMIREZ

Chetumal, Quintana Roo México, diciembre 2016.



Índice

Capítulo I. Referente histórico

a) Estados Unidos y el nacimiento de una nueva religión; la IASD.....	7
b) Inicio del Adventismo en México.....	12
c) Chetumal y su acercamiento con la IASD.....	21
d) Historia de la iglesia local.....	28

Capítulo II. Referente teórico

a) Conversión, cultura e identidad.....	33
-----------------------------------------	----

Capítulo III. Doctrina.....

a) Cosmovisión.....	59
b) Mandamientos.....	61
c) Doctrina como método de enseñanza.....	61
d) Organización.....	63

Capítulo IV. Testimonios de conversión

a) Conversión como método de aceptación.....	69
b) Relatos de vida y genealogías.....	73

Conclusión

Anexos.

a) Fotografías

b) Apéndices

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

El cambio religioso es una expresión concreta del cambio cultural, es por esto que estudiar la pluralidad religiosa en Chetumal es contribuir al entendimiento de las condiciones de vida de la zona fronteriza internacional. El sureste y parte del suroeste mexicano son el área territorial que concentra la mayor población de religiosidad adventista, siendo aproximadamente el 80%. En efecto, la iglesia adventista del séptimo día (IASD, por sus siglas) se ha registrado con la mayoría de devotos en el país, principalmente en las entidades federativas de Oaxaca, Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.

La iniciativa de llevar a cabo este trabajo monográfico nace con la finalidad de estudiar e interpretar la doctrina adventista a través de un protocolo de investigación anteriormente aprobado, haciendo énfasis en la transformación social como lo es la conversión religiosa en la adscripción antes señalada.

La problemática surge a partir de una serie de preguntas las cuales responden el tema de este trabajo. Por ejemplo; ¿Cómo se construye el proceso de conversión religiosa entre los adventistas del séptimo día? ¿Cómo se genera el sentido de identidad entre los miembros de la iglesia adventista? ¿Cuáles son los procedimientos que la IASD utiliza para reclutar a sus miembros? Estos procesos se desarrollan a medida de la adopción de una nueva identidad a consecuencia de la conversión religiosa.

Cabe destacar que la religión en la actualidad es una problemática de investigación con gran demanda por parte de las ciencias sociales, debido a la esfera religiosa que envuelve y representa el comportamiento del actor social, miembro de una congregación ante la sociedad. Quintana Roo, según el INEGI (2010) es uno de los estados de la República Mexicana con mayor cantidad de creyentes en asociaciones religiosas. Así, el aporte de este trabajo monográfico desde la perspectiva antropológica de la religión, enriquece el conocimiento de futuras generaciones interesadas sobre el tema. Cabe señalar que esta ocasión es un segundo acercamiento a la IASD, ya que anteriormente se estableció confianza con algunos miembros de dicha iglesia en donde meses atrás se realizó un trabajo acerca de la conversión religiosa, la investigación fue llevada a cabo en el centro de culto de la colonia Jardines en Chetumal, Q. Roo. Se escogió desarrollar dicho trabajo en Chetumal ya que, como se mencionó previamente, es una ciudad que cuenta con gran número de población religiosa, esto conlleva a tener una variedad de la misma, distintas creencias y por ser la capital del estado deben existir más trabajos académicos que fomenten la investigación social. Los objetivos principales consisten en identificar los procedimientos institucionales para la incorporación de nuevos miembros a la IASD también es de importancia documentar las fases y estados que conforman el proceso de conversión en la IASD, otro objetivo consiste en recuperar los relatos de vida de 3 integrantes (adultos) de la IASD Jardines,

poniendo especial atención al proceso de conversión y los cambios producidos por dicha construcción en el imaginario social.

El trabajo monográfico está compuesto por cuatro capítulos, incluyendo genealogías y, anexos. Se decidió dividirlo de esta forma, anexando subtemas, para que a los lectores se les facilite buscar información precisa dentro de la misma. El primer capítulo abarca el referente histórico, en él se describe el nacimiento de la IASD en Estados Unidos señalando los puntos que identifican a dicha nación desde su despertar religioso, lo interesante de este capítulo es el recorrido a lo largo de la construcción religiosa en Norteamérica, inclusive, tanto fue el impacto de creer en Dios que en su propio himno nacional adoptaron el lema de “En Dios Nuestra Confianza”, los fenómenos sociales como la religión no impactan únicamente en la sociedad donde nace una adscripción, sino también, sociedades vecinas, como es el caso de Estados Unidos y México en donde la relatividad cultural comparte las mismas creencias y costumbres y la diferencia en lenguaje ya no es impedimento para la comunicación e intercambio de información, debido a los avances tecnológicos los cuales facilitan enlaces en vivo, como es el caso de la IASD.

No obstante, el lector podrá identificar el surgimiento de dicha religión en México, en donde se describen las primeras congregaciones por parte de misioneros que tenían como objetivo adoctrinar a individuos a través de una nueva religión. Se señala la libertad religiosa que si bien origina el esparcimiento de fe hacia la sociedad mexicana. A raíz de ésta libertad, surgen nuevas sociedades con distintas maneras de pensar, compartiendo incluso la misma Biblia Cristiana, pero con diferencias abstractas en la manera de interpretar dichas escrituras.

De forma oral se rescató información acerca de los primeros adeptos adventistas en la ciudad de Chetumal y sobre todo en el centro de culto de la colonia Jardines, los relatos de los informantes se pudieron obtener únicamente a través de entrevistas, recuerdos que siguen en la memoria de quienes vivieron parte de los primeros inmuebles religiosos, y también los recuerdos de a quienes sus familiares les transmitieron la historia de la IASD. A lo largo de los años, en Chetumal, han surgido nuevas generaciones de creyentes quienes han adoptado lo establecido por la religión desde sus antepasados.

El referente teórico forma parte del segundo capítulo que, a través de distintos autores, se interpretan los fenómenos sociales como lo son; la conversión, la identidad y la cultura, ésta última, abrazada de la identidad, se modifican de acuerdo a la construcción de creencias entre una sociedad creyente, la conversión religiosa es el método de adopción que las iglesias utilizan como consecuencia final del reclutamiento por parte de las autoridades de los centros de culto, a medida de esto, se describen diversas definiciones que ayudan a entender la adhesión de una doctrina al individuo. Cabe recordar que la

decisión que conlleva al sujeto a formar parte de una nueva fe, puede variar, pero el método doctrinal es el mismo. De igual forma, se hace presencia al referente teórico después de lo relacionado a la historia, con la intención de que el lector simpatice con los testimonios de conversión que se presentan posteriormente, en los cuales, se encontrarán distintas razones por las que los entrevistados decidieron abandonar una religión para formar parte de otra.

El tercer capítulo trata de la doctrina adventista, la doctrina es aquello que distingue a una religión de otra, la IASD está compuesta por seis doctrinas que a su vez se enlazan con 28 creencias. También, se anexan los mandamientos, reglas tipificadas que rigen la conducta adventista. La doctrina es transmitida al devoto a través del estudio bíblico. El estudio bíblico para los adventistas consiste en ambos testamentos, folletos, revistas y libros principalmente de Ellen G. White, personaje que la misma IASD considera como la profeta que impulsó la religión. La herencia de White para el adventismo fue tanto que en la actualidad se sigue se continúa adoctrinando a los feligreses a través de lo que aseguran, Ellen consideró en algún tiempo.

Por último, los relatos de vida y la conversión religiosa de acuerdo a la IASD como método de aceptación, forman parte del capítulo cuatro. Los testimonios de conversión por parte de los actores sociales se obtuvieron mediante entrevistas realizadas en el lapso del trabajo de campo, cabe señalar que los nombres y edades son los señalados por los tres sujetos. Las genealogías identificaron la vida religiosa de la familia de los informantes conversos, quienes aseguran la preferencia de credo por cada miembro. Cada genealogía está dividida por generaciones, cada miembro es clasificado de acuerdo a lo que los informantes aseguraron.

CAPITULO I.

EL ADVENTISMO Y SUS ANTECEDENTES HISTÓRICOS

I. a) Estados Unidos y el nacimiento de una nueva religión; la IASD.

Este capítulo tratará de cerca el surgimiento de la Iglesia adventista en el país de Estado Unidos, así como un breve repaso en su historia como nación¹ religiosa. La información se recopiló a través de entrevistas durante el trabajo de campo, se documentó bibliografía basada en libros académicos tanto físicos como digitales.

Estados Unidos, potencia desarrollada en todos los ámbitos, además es uno de los países que comparte sus religiones con México. Cabe mencionar que hoy en día, México ha adoptado de Estados Unidos distintas costumbres, indumentarias, por mencionar algunas y claro, sin lugar a dudas, las religiones que nacieron en tierras norteamericanas.

Debido a las distintas ofertas religiosas en el país vecino, devotos de diversas religiones en Estados Unidos se dieron a la necesidad de expandir su fe en otros países, teniendo como objetivo incrementar el número de creyentes dentro de diversas adscripciones.

“La religión constituye en los Estados Unidos de América un elemento esencial para obtener y comprender la sociedad estadounidense, estrechamente vinculada a su formación histórica como nación” (Fernández, s/f; 1).

“No cabe duda que la religión en los Estados Unidos forma parte de la cultura y sociedad estadounidense. Con unanimidad los estudios demoscópicos demuestran que se trata de una de las naciones del mundo desarrollado más religiosa y en la que los ciudadanos dan una mayor importancia al hecho religioso” (Fernández, s/f; 1).

Los primeros cristianos en pisar tierras norteamericanas llegaron en busca de libertad religiosa, fueron aquellos refugiados provenientes de Europa, que siendo perseguidos por el catolicismo, tuvieron que salir de sus pueblos y ciudades natales. Lograron adentrarse en el continente americano, siendo ahora el cristianismo; la religión predominante en EUA (White, 2011).

Dicho lo anterior, lo sustenta Fernández asegurando que

“La mayoría de los emigrantes al Nuevo Mundo pertenecían a las llamadas iglesias <non conformistas> del tipo calvinistas, bautistas, congregacionalistas, etc., que huían de Europa para encontrar un refugio de las persecuciones religiosas que sufrían en el continente. Los colonos trataron de establecer en

¹ *“Desde su origen como nación, los Estados Unidos experimentaron una fuerte vinculación con las cuestiones religiosas, tanto en materia de prácticas religiosas, como por el papel que iban a desempeñar los valores religiosos en la vida social y hasta en la forma de vida” (Fernández, s/f; 2).*

sus nuevas comunidades una mayor libertad espiritual, pero al mismo tiempo crearon un clima de profundas convicciones religiosas, pureza moral y disponibilidad a luchar por sus principios” (Fernández, s/f; 2).

“En los Estados Unidos, la libertad y tolerancia religiosa era opuesta al esquema y orden establecido en Inglaterra por la Iglesia, avalada por una monarquía y burguesía aristócrata que ejercían todo el poder” (Villalobos, 1989; 150).

Cabe mencionar que en la mayoría de los casos se comienza a contar la historia del adventismo principalmente a partir del movimiento Millerita, poco antes de la mitad del siglo XIX. *“Numerosos movimientos religiosos surgen en el seno de los protestantismo europeos y migrados a los nuevos territorios estadounidenses, comienzan a desarrollarse en el llamado despertar religioso” (Flores, s.f: 6).*

Deysi Valencia² miembro de la IASD de jardines, señala brevemente el surgimiento de esta congregación

*“El movimiento millerita surge en Massachusetts y se llevó a cado a mando de William Miller, que siempre formó parte de una familia baptista. Miller agrupó a diferentes denominaciones en su movimiento, incluyendo a los metodistas (en donde se encontraba Ellen G. Tras haber fallado en sus predicciones, es entonces que surge el llamado “chasco” en 1844, Miller fallece 5 años después. Es entonces en 1844 cuando comienza el estudio a profundidad acerca del día sábado, Ellen G. se casa con James White, y él es quien comienza con las publicaciones de los libros de Ellen, gracias a él se dio a conocer el comienzo de la religión en los Estado Unidos. Recuerda que Ellen cuando formó parte del movimiento Millerita pertenecía a la iglesia metodista, también cabe señalar que la primera visión de Ellen fue en 1844. Las personas la tiraban a loca, pensaban que estaba mintiendo y demás cosas... lo que hacían era que se reunían en casas para no ser molestados, ella continuó publicando sus visiones y hasta ahora es lo que nosotros estudiamos en la escuela sabática. Bueno pues, después de varios años de proclamarse cristianos sabatistas, en 1863 es cuando se toma el nombre de IASD y pasa a ser una asociación religiosa, esto fue proclamado en Washington, EUA”.*³

Se consultó el trabajo monográfico de Canúl (2005) titulado; *“las Dorcas⁴ como actor social”* en el cual aporta una reseña del surgimiento adventista.

“Inicialmente el movimiento carecía de una organización bien estructurada. Los creyentes se reunían en casas privadas, muchas veces escapando a la

² Deysi Valencia Celaya, fue durante 1 año (2013-2014) encargada de la IASD de la colonia Jardines, ahora es directora del club de guías mayores, y subdirectora del Depto. De sonido y proyección.

³ La entrevista fue realizada el día 3 de febrero de 2014, a las 7:30 pm, dentro de la iglesia de Jardines.

⁴ Las Dorcas, o damas adventistas, son un grupo de mujeres dentro de la iglesia con el fin de realizar actividades principalmente en los asilos de ancianos, preparan la comida para eventos y visitan los orfanatorios.

atención de las autoridades. Entre ellos no existían profesionales (sacerdotes o pastores) que se dedicaran a velar el bienestar del grupo. Era un movimiento sin clases sociales y lo único que los mantenía unidos era la esperanza de la pronta aparición del reino de Dios” (Canúl, 2005; 23).

Las citas previas refieren aspectos semejantes. Canúl (2005) y la interlocutora Deysi Valencia, afirman que los primeros adventistas tuvieron que estudiar la Biblia de forma discreta, con la finalidad de pasar desapercibidos ante la persecución de la iglesia oficial por impedir aquellos con diferencias de creencias.

La necesidad de tener libertad de culto ha originado que diversos grupos religiosos se hayan manifestado para promover movimientos de fe, y que de alguna manera expresen sus creencias y hasta resolver conflictos divinos ante la sociedad y el estado. En el caso del adventismo, el movimiento Millerita provocó el deseo de conocer con exactitud la segunda *venida de Cristo*. A continuación, Vázquez (2005) afirma lo antes mencionado, señalando aspectos acerca del movimiento en el siglo XIX

“Dicho suceso surge en espera de la segunda venida de Cristo, a cargo de William Miller miembro de una familia baptista, que posteriormente se le fueron sumando más interesados en el estudio bíblico. En esta época el adventismo no constituía aun una iglesia organizada, más bien, era una tendencia religiosa emanada de la congregación baptista norteamericana, con la creencia de la Segunda Venida de Cristo, en la cual reuniría en el mundo por mil años, para luego realizar el juicio final” (Vázquez, 2005; 70).

Villalobos (1989) explica a fondo las predicciones que Miller dedujo en el movimiento, señalando de igual forma el desenlace que obtuvo este evento ante los fieles

“En este ambiente surgen los escritos y predicciones de William Miller (1782-1849) un granjero de Massachusetts, nacido en el seno de una familia baptista. En 1816 se dedicaba al estudio metódico de la Biblia, llegando a deducir la segunda venida de Cristo para el 21 de marzo de 1843. En 1831 emprende una inmensa campaña de predicación dentro de las iglesias baptistas. Se le concede una licencia de predicador y a partir de sus itinerantes predicaciones logra numerosos adeptos. Al llegar el día en que se daría la segunda venida y, al ver que los hechos contradecían las predicaciones, Miller fijó una nueva fecha para el retorno de Cristo, ahora para el 22 de octubre de 1884; mismo año en que sus adeptos toman el nombre de “adventistas”. En vista de que la profecía no se cumplió, sus adeptos sufrieron una fuerte decepción que los motivó a abandonar el movimiento y sus esperanzas” (Villalobos, 150; 1989).

La desesperación originó desconfianza ante las palabras de Miller, es entonces que surge la aparición del personaje que, en la actualidad es clave e inspirador en la religión adventista, se trata de Ellen Gould White, fue parte del movimiento Millerita e impulsó el estudio Bíblico que Miller había dejado. White,

asegura Bloom (1994), *“creció como metodista en el estado de Maine, tal vez ahí haya recibido una influencia decisiva para su vocación profética cuando sufrió una catástrofe⁵ a los nueve años de edad”* (Bloom, 1994; 159).

Flores (s.f.) expone la importancia que tuvo Ellen G. dentro del movimiento Millerita, que dio imagen y esperanza de salvación⁶ al adventismo. Sobre todo, a los creyentes que se mantuvieron firmes pese a los inconvenientes por los que pasó la feligresía.

“La figura de Ellen White⁷, tuvo desde sus comienzos una preponderancia clave, si bien su peso dentro del grupo religioso y del imaginario adventista se fue consolidando posteriormente a punto de pasar a ser considerada como el personaje más representativo y el referente del adventismo mundial, aun por encima de los precursores como el propio Miller” (Flores, s.f. 16).

Bloom (1994) describe a Ellen G. con admiración debido al aprendizaje que dejó dentro de la IASD, comparando dos religiones con cortes diferentes. Narra lo siguiente en su libro *“La religión en los estados unidos”*:

“Ninguna fe estadounidense, ni siquiera los testigos de Jehová, tiene una teología tan complicada como la de los Adventistas del Séptimo Día. Esto lo digo con admiración, no con irreverencia. Aunque limitada en su capacidad de expresión, Ellen White poseía una notable mente laberíntica, imaginación religiosa inspirada por la Gran Desilusión millerita del 22 de octubre de 1844. Tenía entonces 17 años de edad y, en respuesta a su pesar porque el mundo había continuado, comenzó sus visiones sólo dos meses después. Ellen domesticó, hasta convirtió en rutina, sus visiones. Respondían a una necesidad alarmante de los adventistas, quienes les concedieron la categoría de Testimonios” (Bloom, 1994; 162).

Este mismo autor señala que; *“se debe responder con la observación de que los adventistas no tuvieron visiones en grupos; Ellen White tuvo una experiencia psicológica individual y después la repitió unas 200 veces. Siempre*

⁵*“Mientras caminaba de la escuela a su casa recibió en la cara un impacto de una piedra que una niña mayor le lanzó, a consecuencia de lo cual perdió el conocimiento. Con la nariz rota y toda la cara desfigurada, Ellen sobrevivió un largo trauma y surgió como ejemplo de la gran máxima de Nietzsche: “Aquello que no me destruye, me fortalece”* (Bloom, 1991; 159).

⁶El concepto “salvación” a base de la espiritualidad, es quizá por lo que más se preocupan los fieles. *“A la muerte de un ser humano el alma no muere definitivamente, pero tampoco vive eternamente; se cree que esta esencia se queda en un sueño profundo del cual sólo despertará en la segunda venida de Cristo”* (Vázquez, 2005; 99).

⁷ Ellen G. nació el 26 de noviembre de 1827 en Gorham, Maine. Murió el 16 de julio de 1915. Es considerada fundadora de la IASD. Sus más de 2,000 sueños, visiones y mensajes proporcionaron una conducción especial a los adventistas, comenzando un poco después del gran chasco en 1844. Información consultada de un folleto que me ha sido proporcionado en la IASD en jardines por parte de un miembro de ésta. Se trata de una serie que lleva por título; *“Un pasado con futuro”* con el tema *pioneros del adventismo*. Material publicado por la Universidad de Montemorelos.

fue su experiencia, y se convirtió en comunal porque los desilusionados tenían que renovar constantemente su fe en el mundo espiritual” (Bloom, 1994; 163).

La Iglesia Adventista del Séptimo Día, se registra como asociación religiosa en el año 1863, siendo oficialmente una congregación es nombrado John Byington⁸ como primer presidente en Battle Creek, Michigan, EUA. En aquel entonces la IASD contaba con 3,500 miembros y 125 iglesias. (De la Torre & Yoimy Castañeda, 2007)

Para Fortuny (2001) la IASD no forma parte del movimiento protestante en los Estados Unidos.

*“Los mormones, Testigos de Jehová y adventistas del séptimo día son las tres organizaciones religiosas más difíciles de ubicar en el interior de las clasificaciones porque aunque se generan dentro del protestantismo norteamericano del siglo XIX y por tanto comparten con este los principios fundamentales de la salvación por la gracia de Dios mediante la fe, el reconocimiento de la Biblia como autoridad suprema y el sacerdocio universal de los fieles, han añadido a su doctrina y a su práctica nuevos y distintos contenidos a los estrictamente cristiano. Es por esto que, aunque son de origen protestante, no son cristianos como los demás protestantes y tampoco son evangélicos ya que carecen de la experiencia religiosa y de la manifestación de carismas de estos últimos. Estas tres organizaciones religiosas han sido bautizadas como **paraprotestantes** o **protestantes marginales**” (Fortuny, 2001; 83-84).*

“Los adventistas compiten con los Testigos de Jehová y con los mormones por las conversiones en el extranjero, mientras que en los Estados Unidos una iglesia que antes era racista se encuentra constituida cada vez en mayor proporción por afroamericanos y descendientes de latinoamericanos” (Bloom, 1994; 159).

Y continúa... *“Al igual que los judíos, los mormones constituyen una religión que se ha convertido en un pueblo, pero los adventistas eran un pueblo, el de la Gran Desilusión millerista, que se convirtió en una religión” (Bloom, 1994; 167).*

El autor señala que la religión adventista ya formaba parte de un pueblo, dicha feligresía se construye a partir de que Miller recluta devotos de diferentes cortes doctrinales para formar una sola red de creyentes. Tras los chascos ocurridos, Ellen White *rescata* parte de la población que había sido seguidora de Miller, para formar una sola doctrina que se transformaría en lo que hoy es la iglesia adventista del séptimo día.

⁸John Byington (1798-1887), ex ministro metodista de Nueva Inglaterra convertido al adventismo.

I. b) Inicio del Adventismo en México

Con una población de 112 336 538 habitantes, México ocupa el onceavo lugar con mayor número de población a nivel mundial⁹. A demás de ser uno de los países de con más asociaciones religiosas en Latinoamérica.

País que, pese a los fenómenos sociales que lo han transformado a lo largo de su historia, está rodeado de una gran cantidad de centros de culto, creencias, mitos y rituales, creyentes que defienden su religión y están en constante movimiento para incrementar la cantidad de fieles.

En este capítulo el lector conocerá el surgimiento de la IASD en México, de igual forma se hará un recorrido en el protestantismo. Cabe mencionar que dicha feligresía se llegó a agrupar dentro del panorama protestante, es decir, el adventismo se comienza a individualizar de los demás grupos que conformaron el protestantismo al añadir a su doctrina unidades de textos, incluyendo la Biblia¹⁰. También se señalará el inicio de la libertad¹¹ religiosa en México. La información cualitativa y cuantitativa se obtuvo a través de consultas en internet y bibliografía académica. La antropología, a la mano de otras ciencias sociales se ha dedicado a estudiar e interpretar los diversos movimientos religiosos que forman parte del relativismo cultural en dicha nación.

La doctrina que ha marcado la historia religiosa de México desde antes y después de su independencia es el catolicismo, partiendo de esto, antropólogos han documentado la migración por parte de fieles hacia otros grupos cristianos no precisamente católicos. Higuera (2012) agrega lo siguiente

“Durante los últimos sesenta años la preeminencia de la iglesia católica romana ha venido decreciendo sensiblemente en México, y aunque sigue siendo la religión mayoritaria, la expansión y desarrollo institucional de otras confesiones religiosas tienen una mayor significación social. Este hecho, de suyo interesante, da cuenta como la diversidad religiosa expresa cambios ocurridos en la vida en las distintas religiones de México y muestra parte de las transformaciones acaecidas de las culturas locales” (Higuera, 2012; 13).

Además, el autor antes citado, asegura que

“El sureste de México y la península de Yucatán son regiones en donde la diversidad religiosa ha tenido un importante desarrollo. En el último medio siglo

⁹ Censo de población y vivienda 2010

¹⁰“Testigos de Jehová y la Iglesia de los Santos de los Últimos Días (mormones). Estas últimas no son consideradas protestantes pues no reducen su texto nominativo a la lectura de la Biblia. Por eso son llamados “paraprotestantes” o “protestantes marginales” (Rivera, s/f; 174).

¹¹“El Estado mexicano, sin embargo, con las ideas liberales, buscó formarse al margen de la religión durante el siglo xlx, y dio pasos trascendentales con el movimiento de Reforma para definirse como laico y permitir la libertad religiosa en el país. Entonces empieza a constatarse la presencia de minorías religiosas, algunas de las cuales ya residían en el país, mientras que otras vendrían en misiones. La diversidad religiosa empezaba lenta y en ocasiones penosamente a abrirse paso en la sociedad mexicana” (Bucio, 2010; 6).

diversas religiones cristianas han escenificado una intensa labor proselitista y sus feligresías han crecido substancialmente. Comunidades religiosas que comenzaron independientemente, con pequeños grupos de seguidores, constituyeron actualmente instituciones sociales que han consolidado una estructura organizacional que las vincula con ámbitos nacionales y supranacionales, formando muchas veces parte activa de una colectividad internacional” (Higuera, 2012; 13).

Hay que dejar en claro que no se trata de afirmar que el catolicismo ha disminuido, sino que religiones distintas a ésta han aumentado a lo largo de los años. El índice de población religiosa no católica se ha visto favorecido en cifras de devotos en el país. Estas instituciones cristianas se han dado a la tarea de reclutar nuevos miembros dentro de sus congregaciones, por ejemplo, en el caso de la IASD, pero esto, se señalará posteriormente.

“México ha sido un país mayoritariamente católico desde los tiempos coloniales. Sin embargo, durante las últimas décadas ha habido importantes transformaciones en el panorama religioso de nuestro país, pues, aunque hoy en día la mayoría de los mexicanos sigue profesando la fe católica, no se puede subestimar el hecho de que la oferta religiosa actual se ha diversificado y se han incrementado el número de adherentes a iglesias o movimientos religiosos que no son católicos” (De la Torre, s/f; 2).

“En México y particularmente en Quintana Roo, se ha visto surgir iglesias de una manera acelerada. Muchas de estas vienen de una fragmentación de otra iglesia del mismo estado y otras más porque llegan personas de otros lugares con el deseo de compartir el evangelio e invitan a amigos y familiares a reunirse con este fin” (Ucán, 2005; 60).

Sandoval (2006) añade que

“México, al igual que la mayoría de los países latinoamericanos, se encuentra atravesando procesos de transición religiosa; los cuales, dependiendo de condiciones sociales, políticas, étnicas y de dinámicas religiosas, pueden conducir hacia caminos de conflicto, violencias o de tolerancias, reconocimiento y convivencias. La complejidad de este fenómeno religioso exige que su estudio se realice desde diferentes perspectivas de las ciencias sociales” (Sandoval, 2006; 30).

De acuerdo a lo anterior, en México

“Las leyes han avanzado de manera importante en la tolerancia y respeto a la diversidad religiosa; de ello da cuenta, en parte, la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, aprobada el 15 de julio de 1992, que, entre otros asuntos pretende resolver los diferendos religiosos por la vía del diálogo, acuerdos y convenios de conciliación” (Sandoval, 2006; 30).

En la República Mexicana se habla de libertad religiosa¹² a partir de 1857, entendidamente como libertad¹³ de cultos (Adame, s.f.). Pese a los conflictos que sufrió el Estado mexicano al independizarse de la iglesia católica, el país logra manifestar una diversidad de credos, y, exactamente 34 años después, surgió en Estados Unidos la IASD, asentando su culto en esta nación.

“La transformación de lo religioso en México se puede percibir a través del constante surgimiento de nuevas formas y expresiones religiosas” (Fortuny, 2001; 75).

“En México, la declaración constitucional¹⁴ del estado laico es otro de los elementos relevantes para afrontar la diversidad religiosa, ya que dicho estado no tiene religión oficial; también tiene que ser respetuoso con todas las religiones y con todas las iglesias, además de que está obligado a garantizar la libertad de religión, Iglesia o credo” (Sandoval, 2006; 32).

“En su larga trayectoria histórica, la Iglesia fue considerada como un instrumento de gobierno y una pieza indispensable del poder político colonial. Sin embargo, periodos más tarde, el triunfo del liberalismo hace que la relación entre la Iglesia y el Estado sea replanteada. Las políticas liberales del Estado mexicano generaron el ambiente legal y jurídico que permitieron el arribo de determinadas asociaciones protestantes de corte histórico, como son los presbiterianos, bautistas y nazarenos, principalmente” (Rivera, s/f; 172).

Continuando con el liberalismo religioso en México, *“la proclamación de la constitución de 1857 y las leyes de Reforma de 1859 crearon el contexto que posibilitaría la libertad de culto y de conciencia. El gobierno liberal de Lerdo de Tejada vio con buenos ojos la difusión de una nueva ideología religiosa opuesta al catolicismo” (Rivera, s/f; 172).*

Rivera añade que, *“las iglesias protestantes que surgen en México tienen su origen en los Estados Unidos, es preciso recalcar que los proyectos de la mayoría de las iglesias protestantes y evangélicas que actualmente tienen una vida activa en distintas regiones del país, han creado sus propios mecanismos estructurales de organización y financiamiento” (Rivera, s/f; 172).*

“Después de un largo proceso de pluralidad confesional, la década de los cincuenta, pero sobre todo de los sesentas, se significaron por un cambio

¹² Para Adame (s.f.) la libertad religiosa es lo siguiente: *“es la libertad de todo ser humano de relacionarse con Dios. Lógicamente la libertad religiosa requiere del previo reconocimiento de la existencia de Dios. Debe tenerse en cuenta que toda libertad implica dos actos, la decisión y la elección, que son dos actos diferentes” (Adame, s.f; 28,29).*

¹³*“La discriminación religiosa está prohibida explícitamente por la legislación mexicana, en la Constitución Política, la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, y la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación. Bajo la perspectiva integral de los Derechos Humanos, tal como se expresa en la reforma al artículo primero constitucional de 2011, la libertad religiosa y el estado laico son dos dimensiones inseparables de la progresividad de los mismos” (Bucio, 2010; 7).*

¹⁴ Revisar apéndice 2

radical en la escena religiosa. La presencia de religiones no católicas fue ganando terreno en las opciones preferenciales en los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche, Quintana Roo y Yucatán. La iglesia católica dejaba de constituir, por primera vez, la opción de la producción y distribución de símbolos y referentes religiosos” (Rivera, s/f; 173).

“Los Estados Unidos tenían a México como vecino inmediato. Pero la distancia entre los dos países era acentuada por las diferentes culturas que existían entre ellos. Políticamente las relaciones entre las dos naciones habían sido pésimas, especialmente en el siglo XIX cuando México perdió la mitad de su territorio nacional a manos de los Estados Unidos” (Canúl, 2005; 25).

A pesar de estos deslices, a finales del mismo siglo que la autora señala, es el momento en el cual el adventismo llega por primera vez a México, tras los desacuerdos que ambos países tenían a medida de los intereses políticos.

“Los liberales impulsaron la libertad de cultos y propiciaron el ingreso de iglesias cristianas no católicas al territorio mexicano, las premisas que guiaban esta propuesta era que los protestantes eliminarían el fanatismo religioso e inculcarían una ética del trabajo que permitiría un desarrollo económico semejante al de los países anglosajones. Metodistas, bautistas, episcopales, presbiterianos, nazarenos, entre otros ingresaron al territorio mexicano e hicieron primeros conversos” (Masferrer, 2000; 25).

Masferrer (2000) propone a los liberales como *revolucionarios* en el ámbito religioso, debido a que impulsaron movimientos de credo para obtener un espacio en la sociedad y con esto, promulgar su fe.

“Provenientes de los Estados Unidos, los testigos de Jehová, mormones y adventistas, lograron construir importantes enclaves en varios países de América Latina para convertirse en la tercera fuerza misionera, siguiendo muy de cerca a las Iglesias evangélicas. Los objetivos de estos tres movimientos ha sido aumentar el número de fieles en territorios predominantemente católicos a través de una fuerte y efectiva labor misionera” (Hernández, 2005; 199).

Fortuny (2000) agregó que, *“el surgimiento de cientos de denominaciones protestantes, pequeñas y grandes en todo el país, constituye en México, desde 1970 una de las formas de enfrentar la modernidad” (Fortuny, 2000; 125).*

Acerca del protestantismo y neoprotestantismo en México, Sandoval (2006) sostiene lo siguiente...

“La expansión del protestantismo en México, a partir de la segunda mitad del siglo XX, ha sido una constante que representa repercusiones en el contexto nacional y particularmente en las comunidades con población indígena. Las primeras iglesias protestantes que llegaron a nuestro país fueron las de los metodistas, los bautistas y los presbiterianos. Actualmente existe un amplio mosaico de denominaciones religiosas actuando en México y en América Latina, de las cuales unas son derivadas de las iglesias madres de los Estados

Unidos como las de los mormones y los testigos de Jehová, y otras son de origen mexicano” (Sandoval, 2006; 30).

Haciendo un parámetro de doctrina protestante, y siguiendo un recorrido con lo que Fortuny (2000) hace mención acerca del “choque” de nuevos grupos religiosos en México, Hernández (2005) asegura que en dicho país

“La difusión de la doctrina protestante enfrentó otras dificultades. El extenso territorio, su complicada geográfica, la dispersión poblacional en pequeñas localidades y la existencia de más de un centenar de lenguas indígenas, así como la práctica inexistencia de caminos transitables y seguros, fueron factores que limitaron el avance de los misioneros” (Hernández, 2005; 88). Y agrega que, en México, “algunas regiones la Iglesia católica ejerció una presión constante para combatir la difusión del protestantismo; especialmente en el centro-occidente del país” (Hernández, 2005; 89).

“Los protestantes del principio del siglo XX, como toda minoría vigorosamente ideologizada, lucharon por sus derechos en un esfuerzo triple; garantizar el respeto de la ley de disidencia, solidificar internamente la dignidad de su opción y convencer a la sociedad del carácter respetable de sus creencias” (Monsiváis, 2002; 23).

Ante las adversidades y complicaciones por las que pasaron diferentes grupos protestantes en México, a principios del siglo XX, los protestantes habían logrado importantes avances en el país antes mencionado. (Hernández, 2005)

Sandoval (2006) describe

“Muchos grupos se tornan intolerantes con las otras religiones y culturas, ejerciendo la violencia verbal y física contra los que no creen en lo mismo que ellos. México no ha estado exento de este problema; las guerras cristeras causaron muchas muertes en los siglos XIX y XX, y recientes conflictos religiosos en varias entidades del país han originado violencia, muerte, desolación, odios, venganzas, expulsiones, y desplazamientos de poblaciones víctimas de la intolerancia religiosa” (Sandoval, 2006; 28).

Con referencia al protestantismo y su relación con México en el siglo XX

“Las iglesias protestantes se abstuvieron de participar colectivamente en la guerra civil mexicana de 1910-1921. Al parecer, ninguna iglesia se pronunció públicamente por algún bando. Pero se sabe que muchos protestantes se involucraron en el movimiento armado, la mayoría al lado de los bandos más liberales y reformistas de la Revolución. De cualquier forma, según indica la evidencia disponible, los protestantes no participaron a título de protestantes o de miembros de una denominación protestantes, participaron por su propia cuenta, a título de ciudadanos de un país en guerra civil” (Hernández, 2005; 122).

Villalobos (1989) afirma detenidamente el surgimiento de la IASD en México, es de importancia mencionar que, el año en el cual ella realiza su trabajo, no existía la suficiente bibliografía para explicar la llegada de dicha congregación a este país.

“Por lo que respecta a México, el material del que se dispone para conocer la expansión adventista en México es muy escaso y fragmentario. Sabemos que los primeros misioneros llegaron en 1893 y paulatinamente se extendieron por todo el territorio” (Villalobos, 1989; 151).

En el libro *El Atlas de la Diversidad Religiosa en México*, De la Torre y Yoimy (2007) hacen referencia de la llegada del adventismo a tierras mexicanas. *“La Iglesia Adventista inicia su misión en este país en el año 1894, en la ciudad de Guadalajara, donde se instala el primer grupo misionero enviado posteriormente a la ciudad de México desde la Conferencia General”.* (Salazar, 1997; 16) cita tomada de (De la Torre & Yoimy, 2007; 62) ahora bien

“La segunda ciudad donde tuvieron presencia fue México, en 1899, con el establecimiento de la primera iglesia en Tacubaya, DF. A partir de este momento, siguió una etapa expansiva hacia otros estados, tanto hacia el Norte, en Nuevo León, San Luis Potosí, Coahuila, Tamaulipas, o hacia lo que se le conoció como la ruta misionera Sur: Puebla, Oaxaca y Chiapas, llegando tempranamente también los estados de Veracruz y Tabasco. Así, para 1914 la IASD contaba en México con 15 lugares de culto. Al sureste, específicamente Chiapas, llegaron a partir de 1913” (De la Torre & Yoimy, 2007; 62).

En 1923 México contaba con 17 iglesias adventistas, y 505 miembros en toda la república. Todavía predicaban extranjeros en dichos templos, los cuales eran 7 pastores y se hacían cargo de transmitir la fe a la población religiosa (Canúl, 2005). La IASD ya comenzaba a tener un gran auge en México, después de evangelizar y reclutar adeptos en las poblaciones en donde se establecía una misión, años más tarde

“Entre las décadas de los años treinta y cuarenta, la iglesia vivió un proceso de organización y de institucionalización, en el que se crearon las estructuras educativas y de salud que sustentaron su proselitismo a lo largo de los años. En 1931 se inició el Colegio Adventista Mexicano, en 1942 la Universidad de Montemorelos. Para 1960 existían en el país 185 iglesias, con 21 750 miembros, y estaban organizadas las seis misiones mexicanas” (De la Torre & Yoimy, 2007; 62).

A finales del siglo XX, la población adventista tuvo un incremento de devotos, en 1981 la IASD había conseguido establecer en México 413 templos y 132 192 adeptos. (Salazar, 1997; 210) cita tomada de (De la Torre & Yoimy, 2007; 63)

“Sin embargo a pesar de estas barreras culturales, el interés de la Iglesia Adventista surge en la última década del siglo XIX. La primera vez que este interés se hace notar es cuando aparece en la Review and Herald (la revista

adventista) el órgano oficial de la iglesia, en 1891. En este año la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día mandó a L. C. Chadwick a un viaje de visitación de la obra que estaba surgiendo en América Latina” (Canúl, 2005; 27).

En el año 1990 la iglesia católica era el 89.6% en población religiosa, mientras que las iglesias protestantes eran alrededor del 7.0%¹⁵. No obstante, la base de datos del INEGI obtiene estadísticas que relacionen a la IASD con su población religiosa en el país. A partir del año 2000 INEGI llevó a cabo el censo “La Diversidad Religiosa en México”. Desde esta fecha (2000) la IASD ha estado en tercer lugar con mayor número de adeptos por debajo del catolicismo y los Testigos de Jehová. A continuación, las cifras en la tabla 1 que afirman el porcentaje de población religiosa entre estas tres denominaciones.

Tabla 1. Población de 5 años y más según religión 2000

RELIGION	POBLACION RELIOSA	PORCENTAJE
Total	84, 794, 454	100.00
*católica	74 612 374	87.99
*protestantes históricas	599, 875	0.70
Presbiteriana	323, 758	0.38
Bautista	196, 588	0.23
Metodista	29, 455	0.03
Del Nazareno	27,994	0.03
Menonita	10,872	0.01
Otras	11,209	0.01
*Evangélicas	3,808,284	4.49
Evangélicas	2,265,647	2.78
Pentecostales	1,442,637	1.70
*Bíblicas no evangélicas		
Testigos de Jehová	1,751,910	2.06
Testigos de Jehová	1, 057,736	1.24
Adventistas del Séptimo Día	488,945	0.57
Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos Días (mormones)	205,229	0.24

Fuente (Higuera, 2012)

En el año 2000, los estados con mayor índice de adventismo fueron; Quintana Roo, Yucatán, Campeche, Tabasco, Veracruz, Chiapas, Oaxaca y Guerrero, siendo el 78.4% a nivel nacional. (INEGI, 2000)

¹⁵Véase más en (Fortuny, 2000; 125)



Imagen 1

El 80% de los adventistas del séptimo día reside en el Sur-sureste del país; destacan Chiapas y Veracruz de Ignacio de la Llave, donde vive más de la mitad de los fieles de esta iglesia. (INEGI, 2005; 59)

La presencia de esta iglesia se registró en 1 592 municipios, los mayores porcentajes corresponden a Chiapas y Oaxaca. (INEGI, 2000; 60)

Diez años después INEGI publica datos del Censo de Población y Vivienda (2010), llamado; “El Panorama de las Religiones en México”. En el cual la IASD sigue estando en el tercer lugar a nivel nacional con mayor población religiosa. En seguida, el esquema que representa el lugar que ocupó la IASD en el año antes mencionado.

Tabla 2

RELIGION	POBLACION RELIGIOSA	PORCENTAJE
Católica	92 924 489	82.71
Testigos de Jehová	1 561 086	1.38
Iglesia Adventista del Séptimo Día	661 878	0.58

Fuente (Higuera, 2012)

El incremento de afiliados que obtuvo la IASD en diez años (2000-2010) es de 172 923 miembros.

La IASD siempre estuvo asociada como institución religiosa o filial, recordando que a partir del año 1992 el gobierno federal reconoce jurídicamente¹⁶ a todas las religiones no católicas en el país, brindando a estas una mayor autonomía para realizar cultos de adoración libremente en cualquier parte de la república mexicana. (Adame, s.f)

“En 1992, con la reforma constitucional que reconoció personalidad jurídica a las Iglesias, se inicia una nueva etapa en la organización política mexicana. Queda establecido el principio de separación de competencias entre las iglesias y el Estado, así como el respeto recíproco, de modo que ha quedado salvaguardada la soberanía política del Estado y, la legítima autonomía que corresponde a las iglesias. Es ahora el momento de que el Estado laico mexicano, partiendo del reconocimiento del hecho evidente de la religiosidad del pueblo mexicano, progrese en el sentido del reconocimiento de la libertad religiosa de todos los ciudadanos, independientemente de su independencia a cualquier grupo o denominación religiosa o de su decisión de no pertenecer al grupo religioso alguno” (Adame, s.f; 28).

El adventismo en México se ha considerado como una religión estructurada y con un gran número de creyentes afiliados a esta denominación cristiana. Lo avances tecnológicos han favorecido a esta religión para expandir su fe mediante tecnologías y campañas en distintos estados del país.

“En México, los adventistas han concentrado su mayor esfuerzo en atender comunidades rurales, realizando de manera paralela labores de evangelización y acciones educativas y de asistencia médica” (Hernández, 2005; 199).

¹⁶“La reforma del artículo 130 constitucional, que regula la relación entre el Estado y las iglesias, supuso el inicio de una nueva etapa para la vida de las comunidades de fe presentes en el territorio nacional, una etapa caracterizada por el respeto mutuo, el reconocimiento de las respectivas contribuciones al bienestar del país, y el ejercicio responsable de derechos cada vez más plenos en materia religiosa. se cumplen también 20 años de la promulgación de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, que a través de la figura de la Asociación Religiosa, es el instrumento mediante el cual el Estado Mexicano garantiza las diversas tradiciones religiosas aquellos derechos que la Constitución les reconoce” (INEGI, 2010).

I.C)Chetumal y su acercamiento con la IASD

Capital fronteriza situada en el estado de Quintana Roo. Tan solo en el año 2010, el municipio de Othón P. Blanco reportó un total de 244,533 habitantes.

Ciudad fundada el 5 de mayo de 1898 con el nombre de Payo Obispo, entonces perteneciente al estado de Yucatán. Se reconoce oficialmente al subteniente de la Armada, Othón P. Blanco Núñez de Cáceres como fundador de esta población¹⁷.

Uno de los principales objetivos del arribo de Othón P. Blanco en esta zona fue frenar la entrada ilegal de armamento por parte de Belice, que hasta ese entonces se llamaba Honduras Británica. El subteniente motivó a familias mexicanas que habían escapado de la Guerra de Castas y que buscaron refugio principalmente en Corozal, Punta Consejo y Sarteneja, esto, con la finalidad de regresar a México y sobretodo vivir en Payo Obispo, es entonces que comienza a poblarse la ciudad de Chetumal¹⁸. El nombre de Payo Obispo se sustituye por *Chetumal* en el año 1936, siendo todavía la capital del territorio Federal. (Xacur, 2005)

Al principio, Payo Obispo dependió arduamente de Belice, tanto así que adoptó la arquitectura de las casas construidas con madera de dicho país. Con el ingreso de nuevas familias y con ellas nuevas ideas de comercio, Chetumal era una ciudad de amplia exportación de productos dados en la región, como lo eran el chicle, la caoba y el palo de tinte. Al paso de los años inmigraron a Chetumal familias europeas que fueron punto clave en la economía de la ciudad naciente.

Ciudad que al paso de los años se convertiría en un punto estratégico para el comercio. El sustento de muchas familias chetumaleñas se basaba principalmente de la venta de artículos que se ofrecían en la avenida Héroes, esta actividad fue trasladada a la frontera que limita a México de Belice. Esto permitió que Chetumal se convierta en una capital intercultural debido al fácil acceso de extranjeros a la ciudad, muchos a quedarse y otros a estudiar.

¹⁷Véase más en Xacur, Juan (coord.) Enciclopedia de Quintana Roo. Chetumal/Huracán. Primera edición (2005)

¹⁸"Al despertar el siglo XX, el 24 de noviembre de 1092, el Presidente de México, General Porfirio Díaz, decretó la separación de la costa oriental de la península, del Estado de Yucatán, bajo el argumento de que las autoridades estatales yucatecas no podían vencer los últimos reductos de los mayas rebeldes. Antes, en el año 1898, el gobierno federal envió al Capitán Othón Pompeyo Blanco a fundar una población que denominó Payo Obispo, hoy Chetumal, en la margen de la ribera del río Hondo, límite que previamente había reconocido como frontera con Honduras Británica, colonia inglesa a la cual también reconoció formalmente por primera vez en el mismo 1898, por medio del Tratado Mariscal-Spencer. Esto le permitiría al dictador Porfirio Díaz controlar a los mayas, acabar con el contrabando de madera y evitar el comercio entre los mayas y los británicos, a pesar de la oposición manifestada por el entonces Gobernador de Yucatán Gral. Francisco Cantón" (Balám, 2010; 56).

La mayoría de los habitantes en esta ciudad son católicos¹⁹, pero también existe un gran número de creyentes adscritos a diferentes cortes religiosos. De este último, la influencia de localidades acentuadas en la ribera del río Hondo ha sido uno de los factores principales de estos fenómenos religiosos. Con respecto a estos movimientos, Higuera (1999) describe lo siguiente

“Nadie puede negar que el Sur de México se caracteriza por la diversidad cultural de sus habitantes, no solo se trata de variantes significativas en la geografía de una amplia zona y su influencia en las sociedades, sino de una distancia considerable en las formas de concebir el mundo, de organizarse socialmente y, sobre todo, en las condiciones de vida de mestizos e indios” (Higuera, 1999; 12).

Chetumal se ha convertido en cuna de diversas culturas y religiones, de culturas debido a la cercanía con Belice, como mencioné anteriormente, el ingreso de familias extranjeras a la ciudad, traen consigo sus costumbres, indumentaria y gastronomía²⁰. Actualmente es notable observar taiwaneses, árabes, chinos, japoneses, americanos, solo por mencionar algunas culturas que radican en la ciudad.

Con seguimiento al tema de la frontera que caracteriza a dicho municipio, Higuera (2012) afirma lo siguiente

“La Iglesia Adventista del séptimo Día es la que tiene mayor número de CCR²¹ en esta frontera internacional. Parece evidente que la política de esta asociación religiosa es expresar públicamente su presencia en y a cada una de las localidades donde cuenta con creyentes. En 2010 sus inmuebles religiosos eran edificaciones sólidas construidas con tabones de madera o con bloques de concreto, en ambos casos se ha privilegiado el techo de dos aguas por las condiciones impuestas por el medio ambiente” (Higuera, 2012; 42).

La cita antes mencionada hace referencia al estudio realizado en comunidades aleñadas al Río Hondo, en donde se observó una mayoría de templos de población adventista. A pesar del área geográfica donde se sitúan estos centros de culto en los cuales las edificaciones no son tan sólidas como en la ciudad, han podido generar ingresos en beneficio de dichos inmuebles para la comodidad de los adeptos en distintas localidades cercanas a la ciudad de Chetumal. (Higuera, 2012)

Chetumal y sus alrededores es sinónimo de pluralidad cuando se habla de religión y sobretodo espacios de cultos, en la actualidad Chetumal ha ido

¹⁹De acuerdo al INEGI (2010) La Diversidad Religiosa en México

²⁰ Se toma el ejemplo de la gastronomía ya que es peculiar observar en el centro de la ciudad y en plazas comerciales, restaurantes que ofrecen gran variedad de platillos internacionales. La población chetumaleña ha adoptado al paso de los años estos alimentos en sus hogares. Dejando a un lado comidas típicas de la región.

²¹ “CCR” abreviación que el autor utiliza para referirse a un centro de culto religioso.

favoreciendo a los distintos grupos religiosos en el sentido de libertad de credo después de 1992. A continuación, cito a Higuera (1999).

“La presencia en el sur mexicano de muchas religiones –las autóctonas con reminiscencias prehispánicas, las surgidas en contextos históricos particulares, como el culto a la Cruz Parlante y los grupos cristianos no católicos, entre otros- es un hecho histórico añejo, pero hasta hace relativamente poco tiempo el crecimiento de estos últimos adquirió un dinamismo inusual, y ha llegado a representar un porcentaje significativo de la población total de área” (Higuera, 1999; 12).

Usualmente se puede observar cada Domingo o inclusive días entre la semana, a los Testigos de Jehová profesando su fe mediante visitas de casa en casa obsequiando folletos de estudio bíblico, como también los ritos y celebraciones por parte de la iglesia católica gran parte del año. Conciertos en los cuales bandas cristianas transmiten sus creencias a través de la música, también es normal observar devotos de la santa muerte participando en cultos cada fin de noviembre recorriendo el centro de la ciudad.

Chetumal se ha convertido en cuna de religiosidad debido al interés de estos grupos religiosos que se han preocupado por ofrecer su cosmovisión y, es cuando la antropología ingresa en este campo para interpretar el porqué del surgimiento o el aumento de población religiosa, como también lo puede ser la deserción de fieles adscritos a una denominación.

De acuerdo al INEGI, en el año 2000 la población adventista era casi el 80% con mayor número de adeptos en el sureste mexicano.

A continuación, una tabla representativa de la población religiosa en la ciudad de Chetumal, esto obtenido de la INEGI en el censo a nivel municipal del 2010.

Tabla 1

Nombre de la población	Población con religión católica	Protestantes, Evangélicas y Bíblicas diferentes de evangélicas	Población con otras religiones diferentes a las anteriores	Población sin religión
Chetumal	103677	25515	213	20095

Fuente (INEGI; 2010)

En la tabla 1 podemos observar que en el año 2010 la iglesia católica forma parte del primer lugar con mayor número de población creyente tal solo en la ciudad de Chetumal que en el censo dijeron pertenecer a dicha religión. INEGI (2010) agrupa a los adventistas en la sección donde se encuentran otras

iglesias, como lo son las protestantes, evangélicas, y bíblicas diferentes a las evangélicas²², con un total de 25,325 creyentes.

Tabla 2

Católicos	Testigos de Jehová	Adventistas del Séptimo Día
839 219	30 911	23 843

Fuente (INEGI; 2010)

En el año 2010 la IASD se posicionó en el tercer lugar con mayor número de creyentes adscritos en el estado de Quintana Roo. 23,843 personas entrevistadas afirmaron ser miembros de dicha congregación.

Imagen 1



Fuente (Higuera, 2010)

Dicho lo anterior, en la imagen 1 Higuera (2010) describe el porcentaje de la población religiosa en el estado de Quintana Roo. El 63.3% dijo ser católico, el 14.5% mencionó ser protestante y evangélico, mientras tanto el 4.6% representa a los adventistas, testigos de Jehová y mormones.

²²“Bíblicas diferentes a las evangélicas”, denominación en la cual el INEGI agrupa a la IASD junto con los testigos de Jehová y mormones.

ADVENTISMO EN CHETUMAL

El movimiento adventista nace en Chetumal aproximadamente en la tercera década del siglo XX, surgiendo de población local y migrantes que provenían del norte del estado de Quintana Roo y zona limítrofe con el país de Belice. Antes de que existiese una iglesia establecida en algún lote o terreno, los primeros adventistas se reunían en casas particulares y en un rancho cercano a la comunidad de Calderitas que en ese entonces era perteneciente a la familia Montalvo. Los creyentes tenían que huir y esconderse para realizar sus cultos, ya que miembros de la iglesia católica los perseguían y acosaban tratando de frustrar sus creencias religiosas. De alguna forma, los pioneros adventistas llegaron a la necesidad de portar armas blancas para defenderse de las ofensas por parte de la religión que predominaba en dicha época.²³

“Recuerdo que vivíamos en un rancho aquí cerca, a 8 kilómetros rumbo a calderas. Ya cuando nosotros fuimos creciendo pues mi papá nos comenzó a traer a una iglesia en la calzada Veracruz con Zaragoza, ahí era una iglesia de tasiste con techo de paja, veníamos en un camión de Calderas y nos bajábamos en la Zaragoza y caminábamos 4 cuadras; en la mera esquina estaba la iglesia adventista, en ese entonces era una muchachita de 12 años de edad, cuando yo empezaba a ir. Pues la iglesia ya estaba organizada, iban varias familias, pero todos los hermanos que acudían en esa época, todos ya se murieron. A excepción de la tesorera, ella aún vive tiene 102 años de edad, las cosas de la que ella se acuerdo te las platica, se llama Carmita Portes. Actualmente el terreno donde yacía la iglesia adventista en la calle Zaragoza, ahora son las oficinas de la publicadora Gema” (Osorio).

En el año 1955 el huracán Janet destruyó gran parte de Chetumal, arrasando todo lo que en su paso se encontraba, incluyendo a la primera iglesia adventista que se ubicaba en la calle Zaragoza. Es entonces que un miembro de dicha congregación donó un terreno frente al parque de los caimanes, en la calle Álvaro Obregón entre Hidalgo. La señora Noemí Osorio actualmente tiene 70 años de edad, compartió que después de la catástrofe, los fieles que se mantuvieron firmes a pesar del ciclón decidieron construir un templo en el terreno que había sido donado.

“Ahí donde está la iglesia actualmente, vivía un hermano²⁴ que se fue a vivir a Xul-ha. Comenzaron con la construcción que era similar a la que se había llevado el huracán; el terreno era muy grande pues siempre hemos sido varios hermanos, en ese entonces era la única iglesia adventista en la capital, íbamos; mi papá, mis hermanos y yo. Después de Janet todo desapareció en Chetumal, y así fue que construyeron la actual iglesia, con techo de guano, con tasiste. Después se comenzó a construir en la parte de adelante pero ya con bloques, pero el techo era de láminas de zinc. Después que se decidió que se

²³Entrevista con la señora Noemí Osorio. Chetumal Quintana Roo. 23 de febrero de 2014

²⁴Se le conoce como el señor “Avilés”

debía techar con cemento, y pues nos regresamos a la parte de atrás donde habíamos comenzado.” (Osorio).

Las iglesias adventistas que surgieron en Chetumal después de la Central fueron las siguientes:

- IASD López Mateos
- IASD Leona Vicario
- IASD Nuevo Progreso
- IASD Jardines

La segunda entrevista se realizó al señor Neftalí Montalvo de 63 años de edad, originario de Chetumal Quintana Roo, uno de los primeros relojeros en esta capital. Descendiente de quienes fundadores del adventismo en la ciudad. El señor Montalvo agregó lo siguiente:

“La religión adventista llegó a Chetumal gracias a un colportor, una persona que vendía libros de la iglesia adventista, él se llamaba Miguel Lara, según me contaba mi mamá. Miguel Lara vino en barco, ya que no había carreteras, entonces él empezó a proponer sus libros, a platicar con la gente acerca de Dios. Lara empezó a venir en esta zona de Barrio Bravo con la gente humilde de aquella época. No recuerdo muy bien la fecha, yo no había nacido... mi mamá nació en 1915, ella tenía 17 años de edad cuando conoció el mensaje adventista, era muy católica. Entonces mi mamá me platicaba que ella conoció el evangelio porque una vez tuvo un accidente con su madrina, se le cayó frijol caliente y tuvo heridas graves. Mi abuela platicó con el señor Lara para que pudiesen orar junto con mi mamá, pero mi mamá no aceptó porque pues ella era muy católica. Ella no creía que la oración de una persona tuviese más poder que ella encomendarse en su niño de atocha, pero con el tiempo ella se fue convenciendo y fue que aceptó a la iglesia adventista, esto que te estoy platicando ocurrió cuando hubo una severa persecución en el país hacia las religiones que no estaban de acuerdo con el catolicismo. Mi mamá ya grande de edad nos contaba que cuando ella apenas iniciaba como miembro de la IASD sufría de persecuciones inclusive de la misma policía, ella junto con otras 12 personas que por ahora no recuerdo los nombres de la mayoría solo el de mis familiares, tenían que esconderse para poder estudiar la Biblia sin ser descubiertos. Mi abuela se encontraba dentro del grupo de estas 12 personas que te digo. De hecho, mi abuela me contó una vez que se bautizaron en un tambo y eso que teniendo tanta agua en la bahía tenían prohibido realizar cualquier tipo de culto que no sea católico, entonces en la madrugada cuando menos había gente en las calles, pues aprovechaban para ir a llenar los tambos de agua y llevarlos a un rancho cerquita de Calderas que en aquel tiempo se llamaba San Luis. Entre los 12 del grupo pionero te puedo mencionar algunos nombres; mi abuela Felipa Ancona, mi madre Juliana Tamay, mi padre José Montalvo, Máximo Carrasco, Agustina Huss. Estos son los nombres que yo recuerdo. Un soldado los apoyó, se llamaba Balbino Carrasco, por cierto, muy amigo de la familia, él llevaba las biblias dentro de un costal al monte para que nadie sospechara y ahí entregaba las biblias a mi familia y a los demás hermanos, ya que les era difícil estudiar en sus casas porque la policía entraba sin permiso y se les hizo más

fácil acudir al monte para no ser descubiertos, pero obviamente lo hacían de madrugada.” (Montalvo).

De acuerdo al informe del interlocutor, la primera iglesia adventista en la ciudad fue en la Av. Calzada Veracruz entre Zaragoza, pero se incendió y en la actualidad es Gema Editores, agencia publicadora de los libros de la IASD, el incendio fue antes del Huracán Janet²⁵ debido a las condiciones en las que se encontraba construida; de madera y tasiste. Después de lo sucedido se construyó la iglesia que ellos denominan “iglesia madre” posterior a Janet, la cual se encuentra en la Av. Álvaro Obregón frente al parque de los caimanes. Toda la familia del Sr. Montalvo vivía sobre la Av. Calzada Veracruz, pese a los años sus familiares fueron vendiendo sus terrenos y ahora él es el único que sigue viviendo en dicha dirección. Precisamente frente a la primera iglesia que se incendió. Me señaló que la colonia que surgió después de Janet es la colonia de las Casitas, posteriormente comenzó a surgir población en la López Mateos. Concluyendo con la entrevista se puede deducir que la religión adventista llega a Chetumal en la década de 1930. Debido a la llegada del colportor en 1932, no pasó mucho tiempo y enseguida se bautizaron sus abuelos y su madre. Cabe señalar que estas fechas son afirmaciones del entrevistado y argumenta la relación entre la edad que tenía su difunta madre con la época la cual ella se bautizó.

Agregó que el terreno donde actualmente se ubica la iglesia central, le pertenecía a un miembro adventista de nombre Dionisio Avilés (finado) él vendió el terreno y se fue a vivir a la comunidad de Xul-ha. A pesar de que el terreno es grande, al principio comenzaron con una pequeña construcción de madera que de igual manera fue afectada por el ciclón Carmen, llevándose consigo el techo de la iglesia. Señala que tiempo después hubo apoyo por parte de una misión de Tabasco para la reconstrucción del inmueble. El Sr. Nefalí menciona que en la década de los 80`s se comenzó a construir la iglesia central con material firme, entre los feligreses recaudaron fondos para el mejoramiento de esta institución.

²⁵El interlocutor Montalvo tenía 5 años de edad cuando ocurrió dicho desastre natural.

I d) Historia de la iglesia local

La iglesia en la cual se llevó a cabo el trabajo de campo, se ubica en la calle Lirios entre Azucena y Flor de Mayo #164 en la colonia Jardines de la ciudad de Chetumal, Quintana Roo

Imagen 1



Imagen 1. La flecha subrayada muestra la ubicación de la Iglesia. Fuente: (INEGI, 2000). La iglesia se sitúa en la esquina, formando una especie de “cuchilla”

La historia del lugar se obtuvo mediante entrevistas y relatos de interlocutores quienes son pioneros de dicha iglesia ya que es complicado documentar información tangible que avale dicho contenido de forma oral. Es así como se recopiló datos y fechas mediante la herramienta de trabajo antes mencionada, el primer interlocutor al que se acudió²⁶ fue con el señor Alfredo Capul; precursor y participe en la construcción del templo de la colonia Jardines. Platicó que en el año 1984 es cuando dan inicio a esta iglesia. La historia es la siguiente, en palabras de don Alfredo

“Vengo del Estado de Yucatán, mis papás eran muy católicos. A los 17 años me inquietaba buscar respuestas a mis preguntas acerca de Dios, entonces empiezo a leer la biblia y me doy cuenta que el verdadero día de descanso es el sábado, por lo que posteriormente empecé a leer más, cuestionar a mis padres, pero ellos no me daban una respuesta que me hiciera sentir satisfecho. Después de comprender que lo mío era unirme a Cristo pero con mis hermanos Adventistas, ha mediado de los 70’s llegué a Chetumal y asistía a la iglesia que se encuentra frente al parque los caimanes, ahí estuve hasta que con un grupo de hermanos propusimos construir un templo en la colonia ya que nos quedaba lejos trasladarnos hasta el centro, es entonces que doña Agustina

²⁶Entrevista al Sr. Alfredo Cupúl. Hecha a finales del año 2012

Huss Méndez (QEPD) donó un lote, la mano de obra la hicimos nosotros mismos, empezamos con bajareques y lámina de cartón, esto en el año 1984, las personas que venían eran muy pocas, aproximadamente 20 o 30 bautizados y no bautizados. Luego con el dinero del diezmo y ayuda económica de la iglesia central, compramos un lote más. Seguíamos construyendo poco a poco. Por último, en el año 1997 Inviqroo nos ofreció un pedazo de terreno que sobraba y decidimos adquirirlo. Desde el 97 la iglesia comenzó a ser de bloques y techo de cemento. Hasta el día de hoy todo lo que se ha invertido en la iglesia es con dinero de los hermanos que de corazón aportan” (Cupúl).

Es así como el informante termina de contar una breve reseña del lugar, también enseñó unas fotografías de cuando el centro de culto estaba construido de bajareques y lámina de cartón. Al principio la iglesia era conocida como filial²⁷, posteriormente pasan a ser una iglesia organizada²⁸. El interlocutor Cupúl aseguró que la IASD era la única iglesia por el lugar, ya que jardines apenas se comenzaba a poblar. Forjadores y las demás colonias circunvecinas empiezan a aparecer después del año 1990.

En las oficinas de Catastro Municipal²⁹ se proporcionó información acerca del predio, que a partir del año 1997 se da de alta al lote para pagar impuestos, debido a que ese mismo año la iglesia de jardines dejaba de ser de cartón para convertirse en una construcción con paredes de bloques y techado con láminas de zinc.

Se entrevistó³⁰ al señor Felipe Gregorio Escobedo Gómez, quien también es pionero de la IASD en la misma colonia, él es uno de los que comienzan a acudir y es partícipe del inicio en la construcción de esta iglesia. El Sr. Escobedo añade lo siguiente

“Soy originario de Chetumal, Q. Roo. Soy casado, tengo tres hijos varones que nacieron aquí en Chetumal, todos ya son mayores de edad. Nosotros conocimos el evangelio ya grades, entonces nuestra vida aquí en Quintana Roo nos ha llevado a convertirnos a personas de bienestar para ayudar a los demás, ya que éramos conflictivos y teníamos problemas de carácter. Y bueno, respecto a la colonia Jardines; se comenzó con una pequeña iglesia ubicada entre la calle azucenas y flor de mayo, en una cuchilla. Fue un terreno donado por una hermana de apellido Huss, doña Cristina Huss. Era un terreno pequeño y a base de eso la iglesia empezó con una construcción de bajareques, de palitos con techo de láminas de cartón. Te estoy hablando de

²⁷ Una iglesia filial es el inicio de una congregación, se conoce también como filial a aquella iglesia que aun depende por completo de una institución central, en este caso, la iglesia de jardines dependía de la iglesia que se ubica frente al parque de los caimanes.

²⁸ Una iglesia organizada ya no depende al 100% de la iglesia central y, por ende, deja de ser una filial ya que al *organizarse*, la congregación tiene que demostrar un cierto número de creyentes bautizados para que ésta sea reconocida como una institución firme e independiente.

²⁹Se acudió las oficinas de Catastro Municipal en febrero de 2013.

³⁰Entrevista el 21 de febrero de 2014

aproximadamente del año 1985 a 1986 más o menos, debido a esto la colonia empezó a reubicarse. Muchas personas venían de otras iglesias a congregarse a esta iglesia de Jardines. Cuando nos pasamos a vivir aquí a jardines, solamente había una entrada a la colonia por la calle Bugambilias y las demás calles eran de terracería, aun no tenían nombre. En ese entonces la iglesia aún no estaba construida entonces yo acudía a la central que se ubica en la avenida Obregón. Entonces, aquí en la cuchilla solo era un terreno baldío, nunca pensamos que se convertiría en iglesia. Entonces, ya había varios hermanos viviendo por aquí y decidimos hacer una junta para proponer hacer una iglesia en jardines, y así fue como comenzamos con una iglesia filial, de ahí pues comenzó a asistir más gente, acudíamos cinco o seis familias que entre ellos estaba el hermano Alfredo Cupúl” (Escobedo).

El Sr. Felipe tenía 25 años de edad cuando comenzó la construcción de la iglesia de jardines, junto con otros miembros que actualmente acuden a esta institución, fomentaron el evangelio entre sus familiares y a finales de la década de los 80`s se da inicio a una iglesia filial, cuyo objetivo fue facilitar el traslado de los miembros adventistas que se encontraban viviendo en la colonia Jardines. A mediados del año 1990 la iglesia de jardines comienza a ser una iglesia *organizada*, cumpliendo los requisitos institucionales. La iglesia está compuesta de dos lotes y un espacio de banqueta que compró la institución. La barda de *maya* que rodea la iglesia es la construcción más actual que se ha hecho hace aproximadamente dos tres años.

La tercera persona a la que se entrevistó es al Sr. Mario Ernesto Palomo García, vive en la colonia jardines desde hace 32 años, originario de Mérida, Yucatán. Llega a la ciudad de Chetumal en el año 1972 cuando apenas tenía 15 años de edad.

“Cuando llegué a la ciudad de Chetumal me dedicaba a la reparación de calzado, la ciudad ofrecía mucho empleo a la gente local ya que la avenida Héroes era usada como zona libre y existía mucha mercancía para las familias de forma muy barata. Recuerdo que en el año 1977 un amigo me invitó a acudir a la iglesia central, que hoy en día se le conoce como la iglesia de los caimanes, fui en una ocasión un sábado por la noche y me invitaron a participar en un grupo de jóvenes, a mí me gustó ir porque pues era la edad de conocer muchachas y amigos. Entonces en esas fechas es cuando conozco la iglesia adventista, entonces me comenzaban a gustar los programas que tenían. Yo vengo de una familia católica sin embargo yo tenía inquietudes como todo joven, ya que en Yucatán la iglesia católica es muy fuerte, muy arraiga, de hecho, hasta el día de hoy te puedo asegurar que de José María Morelos hacia Yucatán hay gran parte de movimiento católico. Yo desde muy pequeño acudía a la iglesia católica junto con mi familia, hasta hice mi primera comunión, pero eso fue cuando tenía menos de 15 años de edad, pero ya una vez que llegué a Chetumal pues siendo un joven aun no sabía muchas cosas de la vida, andaba desorientado. Me bauticé un año después de conocer la IASD. A principios de los 80`s ya teníamos una iglesia filial aquí en jardines, la

iglesia era de madera con techo de lámina de cartón, ahí nos reuníamos. En ese entonces yo ya me había casado y aun rentaba. Entonces en aquel tiempo el gobierno empezó a dar lotes aquí en la colonia jardines y no tardó mucho y se empezó a poblar de manera rápida. Cuando nos pasamos a vivir aquí el gobierno ya nos había brindado con agua potable y luz. Una hermana donó el terreno donde actualmente está ubicada la iglesia. Digamos que en el año 1982 acudíamos solo unas 40 personas a la iglesia, era muy pequeña ya que solo era un lote, pero posteriormente entre los hermanos juntamos una cierta cantidad de dinero y la misión nos apoyó con la otra parte y fue así que se compró otro lote a un costado del terreno que había sido donado. Una iglesia filial se hace para facilitar el traslado de los hermanos y así no se tengan que alejar mucho de sus hogares. En el transcurso de uno o dos años que se comenzaba a poblar la colonia, otros hermanos que acudían a la central solicitaron lotes aquí en jardines para construir sus hogares” (Palomo).

De acuerdo al relato del interlocutor, la IASD deja de ser una iglesia filial en el año 1985 para convertirse en una iglesia independiente de la central. Ya que contaban con la cantidad de fieles bautizados que se necesitan institucionalmente y grupos de personas adultas quienes se pudieran hacer cargo del mantenimiento de la misma, pero aún seguían dependiendo económicamente de la iglesia central ya con cantidades mínimas. Mi interlocutor añade que la iglesia de jardines comenzó a tener un auge de población religiosa debido a las campañas que ellos mismos realizaban en colonias aledañas a la de jardines. Al pasar de una iglesia filial a una iglesia organizada, los creyentes de esta ya podían sustentar los gastos que generaba el templo como lo es; el agua potable, limpieza, por mencionar algunos, pero siempre recibiendo apoyo económico de una central que apoya desde el inicio hasta la actualidad. A principios de los 90's la colonia Forjadores se empezaba a poblar y fieles adventistas que acudían a templos de otras colonias, se les facilitó acudir a la iglesia de jardines para evitar distancias largas, ya que en aquel entonces no había suficiente transporte público como lo hay en la actualidad.

Es así como a través de entrevistas dirigidas hacia pioneros quienes son los fundadores de esta iglesia local es que se puede obtener datos de forma oral, ya que como antes se señaló es difícil documentar información de manera visible. El señor Palomo compartió relatos que su abuelo alguna vez le platicó, él hizo énfasis en el problema por el que tuvieron que pasar los primeros cristianos que no pertenecían al catolicismo en Chetumal, inclusive señaló que muchas de estas personas que comenzaban a profesar su fe en colonias que en aquel entonces eran pobladas mayormente por católicos, eran intimidados para no expandir sus ideas, ya que según el devoto Mario no existía tanta libertad religiosa como se ve ahora. Las personas eran más reservadas en sus puntos de vista hacia la religión. Concluyendo con la entrevista, comentó que durante los años que él lleva como adventista ha notado un incremento de diversidad religiosa en la ciudad, señala que en los años 90's era inusual ver

tantos templos de distintas denominaciones en la ciudad, aseguró que eran muy pocas las iglesias y la mayoría apenas tenían pared de concreto.

Para concluir este capítulo es necesario aclarar que hay diferencias de fechas entre estas tres personas entrevistadas, es la historia que cuentan mediante recuerdos ya que tampoco ellos tienen fechas documentadas de las primeras piedras de esta iglesia, solamente pudieron ofrecer fotografías que son muy importantes para ellos ya que era la época de cuando nacieron sus primeros hijos, inclusive la colonia comienza a poblarse cuando la iglesia de Jardines apenas albergaba una mínima cantidad de fieles. Por lo que se pudo observar estas fotografías son material de mucho aprecio por parte de estas personas. En la actualidad la iglesia de jardines tiene una población de 140³¹ fieles bautizados, el templo cuenta con todas las necesidades básicas para los asistentes, no obstante municipio los apoyó con un paso peatonal, cabe señalar que entre los mismos fieles recaudaron fondos para la construcción de la barda para la seguridad del inmueble y terminar la ampliación de la banquetta.

³¹ (2014) De acuerdo a la funcionaria de la iglesia local de jardines, Deysi Valencia.

Capítulo II.

Referente Teórico

Conversión religiosa e identidad

“El momento que marca el ingreso a la nueva religión, lo constituye la conversión. Este es un momento trascendental ya que marca el inicio de una nueva vida”

(Guerrero, 1998; 110).

A través de este capítulo se describirá la construcción social, fenómeno también conocido como conversión religiosa, se hará énfasis en diversos autores con enfoques dirigidos ha dicho tema y, con esto, desarrollar más adelante la conversión vinculada con la IASD. De igual forma, se hará un recorrido en los conceptos de cultura e identidad, variables que se transforman y se adaptan a través del proceso de conversión. El cambio religioso en la vida del individuo se debe mayormente a que éste no se encuentra satisfecho con la identidad religiosa que lo presenta ante una sociedad de cambios y de modernidad. Es por eso que el actor social decide, por cuenta propia, experimentar una nueva identidad, cultura y religión.

Durante el trabajo de campo se observó a interlocutores conversos quienes a simple vista parecen conformes con el cambio religioso que ha transformado sus vidas, pero esto es más complejo de lo que parece, este tema se describirá posteriormente. Dejemos en claro que la conversión es una etapa de cambio en la cual el bautismo implica regenerar hábitos y costumbres en la vida cotidiana del adepto converso.

A continuación, Castañeda (2012) plantea algunas necesidades que conllevan al individuo a optar por la conversión religiosa.

“La familia, los amigos, las experiencias límite de la vida son los momentos críticos que propician el encuentro con lo religioso y favorecen la conversión. A partir de estos encuentros e intercambios se ofrece información que puede resultar atractiva para los sujetos que pueden ser los posibles conversos y juegan con las expectativas de futuro y de esperanza de vida de las personas. Al presentar un futuro diferente ante una situación de gravedad por enfermedad, se abren las posibilidades del encuentro con lo religioso a partir de las experiencias personales, la opción de pensar sobre lo diferente y, al mismo tiempo, sobre lo deseado: una mejor manera de vivir” (Castañeda, 2012; s/p).

Una mejor manera de vivir; quizá esta expresión sea uno de los motivos principales por el cual el sujeto se ve obligado a dejar su religión, costumbres,

etc., y con esto, la persona compartirá similitudes dentro de un nuevo grupo social.

Ucán (2005) afirma brevemente el término de la conversión

“La conversión es un proceso que no se logra al instante, es claro también que existe un antes y un después en la vida social de cada converso, de tal manera que los aspectos de la vida en este proceso son los seres susceptibles de transformarse casi en su totalidad” (Ucán, 2005; 105).

La cita previa señala que el proceso de conversión no tiene, en su mayoría, una temporalidad establecida para que el sujeto se convierta dentro de una nueva religión. Ucán (2005) asegura que dicho proceso no se refleja instantáneamente, al contrario, el próximo a ser adepto de una doctrina sufre cambios a través de su proceso, estos cambios pueden tomarse varios días, inclusive meses para poder adaptar nuevas costumbres y obligaciones en el rol social.

Por naturaleza, el ser humano siente la necesidad de pertenecer a un grupo social donde se encuentre a gusto y poder satisfacer sus necesidades básicas, en este caso, en el contexto religioso y la necesidad de un actor social por *encontrarse* con Dios. La estancia de una persona dentro una congregación puede generar inquietudes en el pensamiento de la misma, por ejemplo, cuando el sujeto deja de compartir la misma ideología con su institución.

Marzal (2000) añade que la conversión se construye a partir de que el sujeto decide abandonar la religión de procedencia:

“Llamo conversión al complejo proceso por el cual una persona deja una religión, en que se ha socializado y que ha practicado con mayor o menor fidelidad, y decide abrazar otra” (Marzal, 2000; 103).

Para Marzal (2000) existen cuatro razones por las cuales una persona decide cambiar su religión; el encuentro personal con Dios, experiencia de sanidad, experiencia de cambio ético y el descubrimiento de la Biblia. Cada punto es de suma importancia para la vida del anfitrión a una nueva identidad religiosa.

En el caso del catolicismo y retomando el primer punto de Marzal, el católico popular está acostumbrado a adorar imágenes de acuerdo a una descendencia cultural, pero al encontrarse con una nueva vida, es decir, al formar parte de otra iglesia no católica, el converso se someterá a dejar su cultura religiosa y creará solamente en las letras de la Biblia. Marzal (2000). Si bien y el catolicismo es una de las religiones que rinde culto a imágenes, los nuevos conversos en la IASD tendrán que abstenerse en su totalidad a adorar tales simbologías, incluyendo santos.

La conversión³² modela el pensamiento del sujeto, no obstante, permite a este construir una nueva cosmovisión y replantear la ideología divina que lo rodea. En el proceso de conversión³³ el actor social sufre cambios en la manera de percibir el universo dentro lo sagrado; lo bueno y lo malo.

“La conversión religiosa es un cambio producido en la vida de los individuos como resultado de una decisión voluntaria, que incorpora un nuevo sistema de representaciones simbólicas para concebir el mundo e implica que el converso modifique sus pautas de comportamiento” (Higuera, 2012; 31).

En la cita anterior, Higuera (2012) asegura que el interés de un individuo por abandonar su religión y formar parte de una nueva, es decisión propia, el sujeto no puede ser obligado a integrarse a un grupo religioso si ésta no lo desea. Antes de que el individuo se vuelva un converso, dicho proceso no tiene temporalidad, depende las instituciones religiosas, el individuo debe acoplarse a la nueva doctrina en la cual basará su fe.

Covarrubias (2002) señala que la conversión religiosa es una manifestación social que; *“modela y modula los procesos de internalización y apropiación de la cultura, los cambios de identidad” (Covarrubias, 2002; 77).*

Describo la cita retomada de Covarrubias (2002) como una *transformación* que sufre el individuo durante la etapa de construir una nueva identidad. Hay que señalar que la cultura está en constante movimiento, permitiendo al sujeto adoptar una nueva forma de vida e integrarla dentro las actividades cotidianas de éste.

“La conversión religiosa vivida en profundidad tiene consecuencias culturales más amplias, ya que implica la construcción de nuevas apreciaciones, valoraciones, concepciones por el convertido, acerca de la vida social, así como hacia su propia persona. Decimos que la conversión tiene una trascendencia cultural porque ella apunta hacia el centro de un movimiento social de orden religioso y que como tal. Trae consigo la formación de nuevas estructuras sociales y nuevos procesos cognitivos” (Covarrubias, 2002; 81).

En efecto, la conversión manifiesta cambios culturales, es decir, dicho fenómeno social se produce a partir de la interacción con la cultura e identidad. La cultura al igual que la conversión son construcciones sociales que el individuo adopta simbólicamente.

³²Para Royston (1996) la conversión significa lo siguiente; *“Dar la vuelta. Cambio brusco y espontaneo de creencias o de religión; se dice en especial de la aceptación súbita de Cristo como Salvador y Señor. Las conversiones de este tipo son de un rasgo de los avivamientos evangélicos y las estadísticas han demostrado que generalmente se producen en la pubertad” (Royston, 1996; 118).*

³³Para Vine (1999) la conversión es lo siguiente; *“Esta palabra implica volverse de y volverse hacia; correspondiéndose a ambos conceptos se hallan el arrepentimiento y la fe” (Vine, 1999; 206).*

La cultura³⁴ proporciona al sujeto experiencias y aprendizajes, como describo anteriormente, la cultura es una manifestación que expresa tanto física, verbal y simbólicamente actos ante la sociedad.

Comparto con Covarrubias (2002) el término “*apropiación de la cultura*”, debido a que dicha construcción social se adopta mediante la interacción de individuos en una sociedad. Los actores sociales comparten rasgos que los involucran dentro de un colectivo que identifique *quienes son*.

“Cultura es el conjunto aprendo de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta)” (Harris, 2007; 4).

“La cultura de una sociedad tiende a ser similar en muchos aspectos de una generación a otro. En parte, esta continuidad en los estilos de vida se mantiene gracias al proceso conocido como endoculturación. La endoculturación es una experiencia de aprendizaje parcialmente consiente y parcialmente inconsciente a través de la cual la generación de más edad incita, induce y obliga a la generación más joven a adoptar los modos de pensar y comportarse tradicionales” (Harris, 2007; 21).

Para Falcón (1990) la cultura³⁵ se define a partir de

“Las formas aprendidas y compartidas de conducta humana que incluyen los resultados de esta conducta. Esta definición nos permite desechar la idea, ampliamente extendida, de que la cultura sólo se refiere a obra materiales, como el arte, los grandes inventos de la humanidad, o bien del conocimiento erudito que requiere arduo estudio. Desde una perspectiva antropológica esto resulta completamente falso, ya que todos los hombres poseemos formas aprendidas y compartidas de conducta para adaptarnos a nuestro medio ambiente, explicarnos el mundo y relacionarnos con otros seres humanos” (Falcón, 1990; 2).

Kottak sostiene que

“Los individuos interiorizan gradualmente un sistema de significados y símbolos previamente establecidos. Usan sistemas culturales para definir su mundo, expresar sus sentimientos y realizar juicios. El sistema ayuda a guiar el comportamiento y las percepciones a lo largo de sus vidas” (Kottak, 2011; 29).

“Las culturas no se componen solo de actividades económicas dominantes y sus patrones sociales, sino también por los conjuntos de valores, ideas, símbolos y juicios. Las culturas capacitan a sus miembros para compartir ciertos rasgos personales. Es decir, un conjunto de características centrales o

³⁴ *“Una cultura consiste en las formas de pensar, sentir y actuar, socialmente adquiridas, de los miembros de una determinada sociedad” (Harris, 2007; 32).*

³⁵ *“La cultura la aprendemos desde pequeños mediante la interacción social. Los seres humanos tenemos una infancia muy prolongada, en comparación con el resto de los animales. Dependemos durante mayor cantidad de tiempo del cuidado de los adultos y de un largo aprendizaje” (Falcón, 1990; 4).*

valores fundamentales que integran cada cultura y ayudan a distinguirla de otras” (Kottak, 2011; 34).

Giménez (2000) señala la importancia de la cultura como impacto en el estilo de vida.

“La cultura implica el conjunto de modelos de representación y de acción que de algún modo orientan y regulan el uso de tecnologías materiales, la organización de la vida social y las formas de pensamiento de un grupo” (Giménez, 2000; 120).

En el proceso de conversión, el individuo está en constante búsqueda de experimentar e integrarse a un nuevo grupo sistema dogmático, y junto con esto, un nuevo sistema simbólico³⁶. Las etapas pueden ser varias según las emociones que sufra el posible converso. Estas emociones se deben a los estados en los cuales el sujeto pasará en la etapa previa a ser bautizado, hablar de conversión es hablar en el sentido de búsqueda de identidad y que la persona se sienta satisfecha en un área social en la cual producirá interacción con integrantes de la religión la cual se haya elegido.

Con referencia a las conversiones hacia grupos protestantes³⁷, Fortuny (2000) interpreta el sentido de la conversión a dicha población cristiana como

“La integración de los individuos a las iglesias protestantes, implica por parte de ellos el proceso de conversión, y esta última es precisamente la materia prima que permite las génesis de las identidades religiosas. Los conversos, son aquellos individuos que le encuentran sentido a la vida de nuevo, que se reencuentran a ellos mismos y fracasadas búsquedas de identidades perdidas, conflictivas o encubiertas” (Fortuny, 2000; 125).

Con base a la conversión y, vinculado con la iglesia adventista, Castañeda (2012) agregó lo siguiente

“El adventismo, en tanto doctrina religiosa, define la conversión como un proceso que significa un cambio de estilo de vida, de una vida en manos de los vicios y del diablo a una vida con Dios y a salvo. Doctrinalmente, desde las escrituras sagradas, el ejemplo es la conversión paulina, súbita, cegadora, la que adquiere sentido. Desde la experiencia de los creyentes es un proceso que inicia a partir de los primeros contactos con la Iglesia, en medio un punto clímax: el bautizo, que conlleva un proceso de conocimiento, comprensión y cambio de comportamientos —cuestiones referidas al ascetismo moral, la alimentación y la salud—, para finalizar asumiendo la pertenencia a la Iglesia y

³⁶“El uso de símbolos está muy extendido en el arte cristiano (lo mismo que en otras religiones) y se cree que se adoptó en la época en que los fieles tenían que reunirse en secreto por temor a las persecuciones. Los símbolos eran indescifrables para los paganos y, en cambio, perfectamente claros para los creyentes. Entre los símbolos cristianos más usados se encuentran; la Cruz, que representa a Cristo y a la fe cristiana” (Royston, 1996; 419).

³⁷ “La conversión religiosa del catolicismo al pentecostalismo, está marcada por un fuerte componente emotivo. Se deja un estilo de vida y se adquiere otro” (Guerrero, 1998; 109).

comportándose como un miembro más. Dentro de este proceso hay un punto importante referido al saber doctrinal a partir de los rituales establecidos por la institución para ello” (Castañeda, 2012; s/p).

Posterior al bautizo, el converso continuará enfrentándose a cambios habituales, ya será un miembro reconocido institucionalmente y, por ende, se tendrá que comportar como tal. Una nueva fe permite al sujeto acoger rituales, símbolos y eventos sociales diferentes a su pasado.

“Los posibles conversos, transitan un itinerario marcado desde la normatividad de la institución adventista. Esto se pudiera resumir a partir de las siguientes escenas: primeros contactos, participación en campañas públicas, proceso de seguimiento por parte de los líderes o creyentes, decisión de cambio, bautizo y, por último, entrada y presentación en el grupo³⁸ religioso” (Castañeda, 2012; s/p).

Según Hernández (2005), la conversión se define de la siguiente manera...

“El proceso de transformación interior que conduce a una persona a cambiar de adscripción religiosa. En strictussensus el converso toma varias decisiones antes de decidir unirse a una nueva congregación religiosa, pero tradicionalmente se llama conversión al momento en que una persona reconoce haber adoptado una nueva creencia y decide actuar en consecuencia. Los cristianos protestantes describen ese punto como el momento en que decidieron “aceptar a Cristo como salvador.” En algunos significa simplemente aceptar que Dios existe. Pero para efectos de cambio religiosos, la conversión³⁹, es un proceso que termina en un momento posterior, con el ingreso oficial del converso a su nueva iglesia” (Hernández, 2005; 201).

Es necesario hacer énfasis en la perspectiva que Hernández difiere a la conversión protestante. Ciertamente los adventistas aseguran que el creyente tiene que *aceptar a Cristo como salvador*, esto, previamente a recibir el bautismo. Es por eso que el autor señala la conversión como el inicio de una nueva etapa, a través de aceptación simbólica a Dios y un sistema de creencias distinto del que emigró.

Hernández (2005) en su encabezado; Antes y después de la conversión: la idea de la conversión como metamorfosis, propone lo siguiente

³⁸*“Una vez dentro hay un proceso de acompañamiento y seguimiento doctrinal donde los nuevos conversos tienen tutores o padrinos que, en el transcurso de un año, los guían tanto en el conocimiento como en la práctica cotidiana. Así se pretende garantizar la estancia de los nuevos afiliados al grupo y la adopción de nuevas prácticas cotidianas” (Castañeda, 2012; s/p).*

³⁹*“Situarse el fin del proceso de conversión en este punto, es de todas formas una convención, porque para muchos conversos no termina aquí su conversión. Si se acepta que la conversión involucra una metamorfosis personal, el proceso no necesariamente termina con el ingreso formal a una nueva iglesia, sino hasta mucho después, cuando el converso ha modelado su carácter y su vida entera de modo que se ajuste a las existencias de su nueva fe” (Hernández, 2005; 201).*

“El momento que se separa el antes del después es precisamente el momento de cambio en el que se piensa quienes imaginan la conversión como un instante iluminador; aunque hemos visto que la conversión es más bien un proceso, este momento es para todos los efectos el más importante en la historia personal del converso; pensando la conversión como un proceso diremos que este momento es un punto de inflexión en la vida del converso, que es el punto de su proceso de conversión que cruza en algún momento de alta conciencia para dejar atrás la iglesia de su infancia y abrazar la fe de su nueva iglesia” (Hernández, 2005; 209).

El mismo autor agrega que

“Cambiar de fe acarrea cambios en los hábitos y costumbres de los convertidos, se abandonan aquellos que están prohibidos por su nueva congregación religiosa y se adoptan otros que la misma congregación juzga deseables” (Hernández, 2005; 210).

En seguimiento con el mismo autor, mediante entrevistas realizadas a diferentes personas en su trabajo de tesis al norte de México, éste califica a los conversos⁴⁰ en tres tipos, e incluye un último que denomina como “inconversos”

“1) Converso típico: personas que dicen haberse convertido de forma voluntaria a una edad superior a los 14 años, 2) Converso temprano: personas que dicen haberse convertido a una edad inferior a los 15 años, 3) Converso de pareja: convertidos en pareja con su cónyuge, de forma simultánea. Como inconversos se considera a las personas que todas sus vidas han profesado la misma fe, que asisten a la iglesia desde que tienen uso de razón por ser hijos de miembros de la iglesia” (Hernández, 2005; 211).

El rol de la sociedad juega un papel importante en la vida del sujeto que experimentará la conversión religiosa. Un ejemplo de esto, lo presenta Hernández (2005)

“Quien recluta al converso es alguien cercano: un familiar (madre o abuela, principalmente), el cónyuge, un familiar del cónyuge (suegras o cuñadas) o un compañero de trabajo. No faltan quienes fueron reclutados por desconocidos, pero en la mayoría fue una persona de confianza. Que el reclutador sea una persona cercana al converso es una idea que alimenta la hipótesis de que las iglesias protestantes avanzan colonizando redes sociales completas, comenzando por una persona y continuando con la mayor cantidad de sus familiares, amigos y conocidos” (Hernández, 2005; 216).

⁴⁰*“La conversión significa el nacimiento de una religiosidad desconocida para el converso, hay quienes incluso niegan haber tenido una antes una religión, no obstante que reconoce que sus padres y abuelos eran católicos y que asistían a ceremonias de la iglesia como bautismos, primeras comuniones, quinceaños, bodas y funerales” (Hernández, 2005; 218).*

Para que el sujeto logre su primer acercamiento a la institución, el reclutador tiene que ser persistente, visitar constantemente al individuo para conversarlo de una manera rápida a formar parte de su congregación. En este caso, por ejemplo, el probable converso es incitado por otra persona, pero en ocasiones la decisión de profesar una nueva fe es decisión propia, quizá, el individuo no se sienta satisfecho de su religión y busque respuestas a través de otra.

El mosaico religioso se manifiesta en ciudades cosmopolitas, en localidades tanto urbanas como rurales, es decir, no existe un parámetro el cual señale dónde únicamente tiene que ocurrir cambios religiosos. Un ejemplo de conversión religiosa en una comunidad indígena se presentó en San Agustín Mextepec, Edo. De México. La evangelización se llevó a cabo con una población de habitantes mazahuas. Señala Sandoval (2008) que, poco después de la mitad del siglo XX misioneros provenientes del norte del continente americano, arribaron a dicha comunidad con el fin de promover la *palabra de Dios*. Cabe señalar que a mitad del siglo antes mencionado, la religión católica se encontraba con poder aún más predominante por encima de cualquier otra creencia que no comparte su misma ideología.

Sandoval (2008) afirma que misioneros de congregaciones como lo son los bautistas, pentecostales, evangélicos y una minoría de testigos de Jehová, se dieron lugar a la comunidad donde habitaba el grupo étnico de los mazahuas. A medida de esto, una cierta cantidad de mazahuas abandonaron la religión católica para convertirse en alguna de estas religiones. El autor describe que éste grupo indígena se motivó a medida de conocer⁴¹ oralmente un mito que aseguraba la pronta *venida* de Dios. El mismo autor asegura que dicha comunidad vivió la conversión religiosa⁴² de la siguiente manera:

“El cambio registrado en San Agustín a partir de 1958 y que detectó la mayoría de las personas convertidas y no convertidas es un cambio que favorece a todos, y se expresa en una mejora económica: mejores casas, mejores cosechas, mayor atención a la familia, en suma, un pueblo en mejor estado de bienestar y prosperidad.

En cuanto a danzas y ofrendas, se piensa que son elementos profanos, y por lo tanto son erradicados del culto evangélico. El cambio se percibe en la forma en que las nuevas actividades que se llevan a cabo en el culto evangélico como orar, acercamiento físico al tocarse las manos, compañerismo, círculo de oración, alabanzas provocan diversas emociones; los cantos, gritos, saltos y el llanto son experiencias individuales y colectivas que refuerzan la sociabilidad” (Sandoval, 2008; 641).

⁴¹José Pérez, fue un habitante de San Agustín que llevó y profetizó otra religión, (calificativo que solían usar los indígenas católicos hacia otras congregaciones), él encontró la manera de remediar sus problemas de salud a través de la religión. Es un personaje clave para la evangelización de un gran número de pobladores mazahuas. (Sandoval, 2008)

⁴²“La conversión religiosa ha sido acompañada de cambios en las actividades económicas, redimensionando la red parental y la solidaridad social propiciada por las pautas culturales de sociedades rurales e indígenas” (Sandoval, 2008; 642).

La cita previa describe el ejemplo de las consecuencias que implica la conversión religiosa, en este caso, transformaciones dentro de una región indígena, la cual, en gran parte de las comunidades originarias perciben al mundo a través del politeísmo. En estos ejemplos es interesante la complejidad que genera el transitar de una religión la cual pueden existir más de dos dioses, a una religión en la que únicamente se venera a uno. Quizá fue más fácil de aceptar para aquellos indígenas que pertenecían al catolicismo; veneraban al mismo Dios que seguirían profesando en religiones protestantes, cambiando solamente la doctrina.

Fabre (2001) describe el fenómeno de la conversión religiosa de la siguiente manera

“Se considera que el sujeto social converso participa activamente en la reformulación de su quehacer en la cooperación del mundo; se encuentra inmerso en la búsqueda permanente de un orden distinto, de transición entre lo que Desea Ser y en lo que es efectivamente. En este sentido la conversión religiosa se traduce en una vía de cambio, en un proceso que va de un pasado-presente deteriorado hace un presente-futuro prometedor; de construcción de identidad a través de la religiosidad que adoptó” (Fabre, 2001; 278).

Lo antes mencionado, interpreta que el actor social se permitirá adoptar una nueva identidad a través de la conversión, mediante una cronología que se verá manifestada en la vida futura del converso. El converso construye su propia identidad a medida que transcurre el proceso, dicho acto va acompañado de propósitos por parte del sujeto que espera formar parte de otra religión.

Restrepo (2001) considera la conversión⁴³ de la siguiente forma

“Un proceso que se vive de forma sistemática, más que un cambio de religión, es un cambio de estructura mental, intersubjetiva y rutinaria. Es un transcurso en el cual se rehace una vida desde una nueva dogmática. La conversión implica una adhesión a una doctrina, mediante rituales y significaciones que se presentan como nuevas, porque, paso a paso, comienzan a re-significar el comportamiento y la visión valorativa y moral que anteriormente se traía” (Restrepo, 2011; 249).

El converso, además de migrar a una religión, éste modificará hábitos y costumbres en su vida social, también, manifestará una postura diferente ante la sociedad.

Las religiones construyen de diferente manera los procesos de conversión impartidos hacia los creyentes. Cómo lo es el último paso de la conversión, el bautismo, evento significativo que comparten la mayoría de doctrinas.

⁴³“El nuevo nacimiento, es la forma en que los grupos religiosos cuyas características de espiritualidad pentecostales llaman a la conversión” (Restrepo, 2011; 249).

“La conversión o nuevo nacimiento, se simboliza mediante un ritual de inmersión en el agua. El bautismo en agua, es el reconocimiento que la persona acepta a Jesucristo y lo expresa públicamente. Es una demostración que ya se ha nacido de nuevo, que la vida será diferente, que ahora hace parte del grupo pentecostal⁴⁴” (Restrepo, 2011; 249).

“La conversión se vuelve un proceso paulatino que va dotando al sujeto de habilidades para que se conserve en el universo simbólico, hasta que termina proporcionándole al neófito un estado de bienestar moral y emocional, y logra generar un hábito de soporte a nivel social, todo con miras a que el individuo consiga mantenerse carcelario y que, interiorice las pautas doctrinales” (Restrepo, 2011; 251).

La complejidad que origina adoptar una nueva religión, varía dependiendo del espacio social el cual se encuentre el individuo converso. En esta ocasión, Restrepo (2011) describe la conversión religiosa como resultado del trabajo de campo llevado a cabo en una cárcel. Los internos que experimentan una nueva religión, la pentecostal, sufren cambios en su cosmovisión, estudiaran una nueva doctrina, quizá la conducta sea un tema más delicado, debido a una cierta población no compartirá las mismas ideologías que los conversos.

En estos casos, la conversión traerá de cierta forma, alivio a las penas de los internos. La religión es una salida temporal para los problemas que, si bien es cierto, asegura tranquilidad moral en la persona que acude a Dios. Es entonces la conversión una vía que une lo terrenal con lo espiritual; los problemas con las soluciones.

La religión se interesa por estos sectores de la sociedad, como lo son individuos privados de su libertad, para ofrecer *ayuda*, no precisamente a la situación jurídica, pero si a la situación emocional y, de cierta forma que la congregación vaya en aumento.

Otro caso del fenómeno de la conversión religiosa entre individuos privados de su libertad lo presenta Scheliga (2005)

“La conversión religiosa es, muchas veces, entendida como un acto individual, dado que se realiza a partir de diferentes motivaciones. Cuando se trata de la conversión religiosa de detenidos, frecuentemente se esgrimen dos hipótesis para explicar este fenómeno: o estos estarían verdaderamente arrepentidos, o estarían apenas simulando la conversión, buscando beneficios materiales y protección por detrás de la Biblia” (Scheliga, 2005; s/p).

⁴⁴El autor realizó su trabajo de campo en el centro penitenciario llamado *“la blanca”* en la ciudad de Manizales, Colombia. Con un grupo específico de internos los cuales adoptaron la religión pentecostal.

Con referente a lo anterior, la autora se refiere a una población de individuos dentro de una prisión⁴⁵; conversos hacia al pentecostalismo. *“Torna posible un cambio de estatus religioso y prisional del detenido a partir de las normas y valores del grupo religioso en el que se congrega, concediéndole una nueva visión de mundo y nuevas posibilidades de inserción en la institución penal y el nuevo mundo”* (Scheliga, 2005; s/p).

Para Moreno (2010), la conversión motiva al creyente a compartir su religión ante la sociedad.

“La conversión como experiencia personal tiene un carácter trascendental en la vida de los nuevos creyentes, una de sus consecuencias notorias además del cambio radical en sus prácticas cotidianas, es que estos se sienten fuertemente motivados a compartir su experiencia de conversión con otras personas, en especial a aquellos que hacen parte de sus círculos sociales más cercanos, o con quienes compartían su situación de desgracia, vicio o desarraigo, lo que transforma al nuevo creyente en activista religioso desde el mismo momento de su conversión” (Moreno, 2010; 14).

En lo anterior, el autor usa la palabra “activista” debido a que el converso, ha pasado por una serie de cambios en su vida, y al terminar esto, el adepto siente la necesidad de transmitir lo que ha aprendido a lo largo del proceso de conversión. En el caso de la IASD, los nuevos conversos aprenden a lo largo de su adoctrinamiento, que, después de recibir el bautismo tendrán que visitar a familiares, amigos y vecinos, con el fin de invitarlos a conocer su nueva doctrina.

Para Covarrubias (1998) la conversión es

“Proceso de transformación cultural vivida por el sujeto, trasciende la esfera de lo religioso y produce un cambio en la totalidad de la vida de la persona y aunque este cambio se fundamenta y se mantiene de lo religioso, lo religioso es solo parte del cambio de raíz del sujeto. Por eso la conversión religiosa vivida en profundidad tiene consecuencias culturales más amplias, ya que implica la construcción de nuevas apreciaciones, valoraciones, concepciones por el individuo, acerca de la vida social, así como hacia su propia persona” (Covarrubias, 1998; 18).

⁴⁵ *“Pero al mismo tiempo que se destacaron aspectos positivos de la conversión religiosa en el universo carcelario, la religión también fue entendida como un escudo protector. Esta protección asumiría diferentes significados, según el contexto y el detenido: podría ser una protección de carácter tanto emocional como físico. Es interesante notar que, aunque falsa, la conversión religiosa a cualquier denominación religiosa fue entendida como positiva cuando se le asociaba al disciplinamiento deseado por la institución penal”* (Scheliga, 2005; s/p).

La cosmovisión⁴⁶ es la vía por la cual el creyente interpreta el mundo y su alrededor social. Adoptar una nueva doctrina implica “encontrarse” con una nueva cosmovisión que construirá un presente y futuro de acuerdo al interés del sujeto por la religión que le asegure *salvación*.

Gómez (s/f) añade, con respecto a la cosmovisión

“Los seres humanos se adaptan a la vida natural y cultural valiéndose de una vasta vida mental compuesta tanto por la reflexión racional que integra su ideología como por otro tipo de actitudes y de prácticas, menos racionales y más emocionales que alimentan lo que denominamos las creencias. La ideología y las creencias dan vida a la cosmovisión que caracteriza a los grupos humanos y a los individuos” (Gómez, s/f; 2).

“Las conversiones religiosas en cuanto a las consecuencias culturales, además de producir y reproducir una cultura acotada a la realidad, los sujetos apropian, solo una mirada para ver el mundo y con esta sola mirada, el mundo es interpretado” (Covarrubias, 1998; 25).

Para Guerrero (1998) el proceso de conversión tiene como principal objetivo satisfacer las necesidades del individuo.

“El proceso de conversión está signado por un dramatismo que las palabras no son siempre capaces de transmitir. Dramatismo que se hace soportable y necesario en la medida en que él o ella encontraran como final feliz el conocimiento de la verdad” (Guerrero, 1998; 110).

La verdad y el miedo, son frecuentemente los principales motivos para que una persona o un grupo, se acerque a una religión. El concepto de la verdad podría ser interpretada por el sujeto como la búsqueda del sentido de su propia vida, inclusive el interés por conocer el origen de la humanidad, en cuanto al miedo, este podría ser un factor de temor por lo actos cometidos por éste. El miedo de saber qué es lo que le espera al individuo después de la muerte es una inquietud que le genera angustia y lo orilla a buscar alivio en la religión. Es por esto que las diferentes religiones ofrecen alivio y salvación para quienes se encuentran temerosos de su futuro.

Gómez (s/f) describe lo que conlleva al sujeto a una religión, esto, con el fin de satisfacer distintas inquietudes.

“La curiosidad del ser humano le lleva a indagar y a buscar explicaciones de lo que le acontece en su vida cotidiana. Si bien las culturas humanas cuentan con todo lo predecible, lo hacen mucho menos con lo que es impredecible. La investigación antropológica revela que los seres humanos tratan de buscar explicaciones causales, y a falta de ellas recurren a algunas no racionales pero

⁴⁶“La conversión se completaría cuando el individuo construyera su identidad personal primariamente en términos de estas nuevas identidades sociales adquiridas dentro del grupo religioso” (Carozzi y Frigerio, 1994; 19).

útiles para paliar la angustia y la desazón que produce el desconocimiento” (Gómez, s/f; 10).

Citro (2000) define la conversión religiosa desde el siguiente punto

“La conversión religiosa suele caracterizarse como un pasaje por el cual un individuo hasta ese momento, conscientemente equivocado, inferior o infeliz, se transforma en conscientemente feliz, superior y justo. Sin embargo, podría agregarse más allá de la existencia de este estado inicial de insatisfacción que motivaría a una persona a cambiar sus creencias y modos de vida, es el mismo proceso de conversión el que incide en la creación de esta mirada negativa sobre el propio pasado⁴⁷” (Citro, 2000; 39).

Hernández y O’connor (2013) sostienen que

“La conversión religiosaremite un cambio no solo de creencias, sino de valores y elementos identitarios, pero sobre todo a una transformación del orden en el cual se construyen los códigos de interpretación del mundo” (Hernández y O’connor, 2013; 11).

Lo anterior propone que la conversión religiosa abarca además de un nuevo sistema doctrinal, un nuevo *yo*, los autores antes mencionados describen el *nuevo yo* como un cambio de elementos identitarios. Esto implicará que el creyente visualice su alrededor de diferente manera. En efecto, el creyente tiene como principal objetivo transformar su identidad, la identidad asocia y diferencia al *yo* del *otro*. La búsqueda de una nueva identidad se presenta cuando la persona no se encuentra satisfecha con su propio *yo*.

El hombre siente la necesidad de pertenecer a un espacio social, el cual lo identifique junto con demás individuos con lo que el mismo ser humano interactúa. La identidad funciona como *etiqueta* para decir *“Quien soy”*. La indumentaria es uno de los factores que señalan *“quien eres”*, la forma de pensar y la red de relaciones en la sociedad, pertenecer a una religión, un grupo de soccer, una banda musical, etc. Esto distingue al individuo del *otro yo*. Para que la identidad se cree, tiene que existir *otro* para poder diferenciarse o compararse.

“En efecto, nuestra identidad solo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad. Lo cual resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los “otros”, y no se ve de que otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos” (Giménez, s.f; 1).

La identidad puede abarcar distintos significados para que una persona se sienta dentro de un ámbito de pertenencia, la identidad también significa

⁴⁷*“Es decir, la entrada a ese nuevo mundo de creencias incluye también la reelaboración de los vivido hasta entonces por el sujeto, asignándole nuevos resultados” (Citro, 2000; 39).*

pertenencia, los individuos tenemos la capacidad de señalar espacios públicos o inmuebles, grupos culturales, etc. En el caso de la religión y sus templos, y decir; *“de aquí pertenezco” “este es el templo al cual acudo”*. Para Fortuny (2000) *“la identidad personal es multidimensional e incluye diversas facetas del individuo, como su nación, su región, su localidad, su etnia, genero, profesión, militancia política”* (Fortuny, 2000; 127).

“La identidad no es un destino, no es un arribo a un estado psicológico, es una continua y no siempre ordenada construcción de uno mismo que tiene accidentes, retrocesos, altas y bajas en el camino. La identidad es relacional y depende de los contextos y del tipo de interacción social que los individuos establecen, con quien, en donde, cuándo. Es por eso que las identidades, o bien, dimensiones de identidad, pueden hacerse visibles o destacarse dependiendo de las múltiples situaciones por las que atraviesan los individuos” (Fortuny, 2000; 127).

“La identidad se predica en sentido propio solamente de sujetos individuales dotados de conciencia, memoria y psicología propias, y solo por analogía de los actores colectivos, como lo son los grupos, los movimientos sociales, los partidos políticos, la comunidad nacional y, en caso urbano, los vecindarios, los barrios, los municipios y la ciudad en conjunto” (Giménez, s.f; 6).

Giménez matiza los dos tipos de identidades en una sociedad, la individual, por ejemplo, se refiere a los sentimientos que produce pertenecer a un grupo, la noción de saber *quién soy*, cómo se siente el individuo al relacionarse con otros, en caso de la identidad colectiva, aquí agrupa más de una persona, los pensamientos e ideologías son compartidas. Se generan relaciones verbales y físicas para demostrar pertenencia en forma de consenso.

“La identidad es unicidad cuando se trata de lo que nos distingue de otros, cuando se trata de tener su propia identidad. Es lo que nos hace existir como se rúnico. La identidad es también la que no se relaciona con la pertenencia a un grupo que comparte valores y características comunes. Hay unidad entre los miembros” (García, 2008; 1).

“La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente de forma continua de la influencia exterior, de acuerdo a los estudios antropológicos, la identidad surge por la diferenciación y como reafirmación frente a otro. Aunque el concepto de identidad trascienda fronteras, el origen de este concepto se encuentra con frecuencia vinculado a un territorio” (Molano, 2008; 73).

Respecto a la identidad colectiva, *“la identidad se forma entonces por la pertenencia a un grupo; que sea positiva o negativa dependerá de la valoración que el individuo haga de su grupo en comparación con otros grupos. De ahí la importancia del proceso de comparación social, por la cual las personas tienden a compararse a sí mismos con otros”* (Peris, 2007; s.p).

Dejar de pertenecer a un grupo social, como ejemplo de colectividad, implica adoptar nuevas costumbres, hábitos y la adaptación de nuevos símbolos e interpretaciones a la cultura. La cultura siempre estará en relación con la identidad. Un ejemplo de encontrarse con una nueva identidad está en la siguiente cita.

“La migración de una religión a otra generalmente deviene en un cambio de identidad en la persona que lo experimenta. Sin embargo, esto no quiere decir que el cliente al afiliarse a la nueva iglesia realice el paso automático de una identidad a otra, más bien, este es un proceso gradual que se da en interacción continua con el nuevo grupo y es paralelo al aprendizaje e internalización de los nuevos valores” (Fortuny, 2000; 127).

Continuando con la transformación de un nuevo yo, *“la construcción de las identidades religiosas está íntimamente relacionada no solo con el nuevo grupo religioso al que se integra el individuo sino también con origen familiar, el tipo de sociedad, región cultural, y su posición social y económica en la sociedad con respecto a otros sectores sociales” (Fortuny, 2000; 127).*

Al adoptar una nueva identidad, el individuo sufre cambios en la gran mayoría positivos, las personas que adquieren o transforman su identidad, se encuentran con nuevos retos ante la sociedad cambiante, por ejemplo, un converso que transitó del catolicismo al adventismo, en su primera religión éste pudo haber trabajado los sábados, en cambio, la doctrina adventista lo habrá enseñado a guardar el día sábado como reposo y, no laborar, únicamente asistir a la iglesia desde el viernes por la noche y el sábado por la mañana. Son cambios que el converso debió haber aceptado tiempo antes del bautismo.

La conversión religiosa ofrece al creyente una nueva identidad, esto se traduce a partir de que el sujeto deja de pertenecer a una religión para formar parte de otra. La identidad lleva consigo normas, creencias, cultura, hábitos, etc. Que estarán en interacción en mano del individuo.

“El ser humano posee características que lo identifican y lo hacen diferente al resto de los seres vivos y, más aun, son características que lo hacen diferente individualmente, es decir, proveen al ser humano de una identidad física, psíquica, social y moral. Además, poseedor de una identidad cultural. Esto quiere decir que la identidad es un constructo inherente al contexto sociohistórico. Es la única especie que la posee y que la manifiesta en la posibilidad que tiene el hombre de poder y saber adaptarse a un medio ambiente determinado, a la vez que es capaz de poder adaptar el medio a sus necesidades; lo que significa modificar profunda y significativamente su identidad” (Rojas, 2004; 490).

“La construcción de la identidad personal implica una cierta articulación de estos relatos⁴⁸ de identidad, pero también de participar de procesos identitarios

⁴⁸“Lo que queríamos investigar eran las formas en que las personas construyen una identidad personal, pero también los contenidos con los que lo hacen. Estos contenidos de la identidad toman forma en una serie de relatos que giran en torno a estereotipos, concepciones, etc., de raíz marcadamente social. La

de igualación Y diferenciación respecto a los otros interactuantes. En definitiva, cada persona ha de construir un sentido de identidad personal, un sentido de la propia individualidad e intercambiabilidad respecto de las personas de su entorno” (Revilla, 1996; 4).

Además, Revilla (1996) añade

“Los procesos de construcción de la identidad⁴⁹ personal dependen de las posiciones que ocupa cada sujeto en los diferentes ámbitos sociales en los que interactúa, son estas posiciones las que delimitan las identidades que puede sostener. Igualmente, las dinámicas de igualación y diferenciación dependen de las relaciones que se establecen con los otros interactuantes” (Revilla, 1996; 4).

Acerca del cambio de identidad, continuamos con la propuesta de Revilla (1996)

“Las personas tienden a mantener una concepción positiva de su identidad social, por lo que, si la comparación con otros grupos no obtiene resultados positivos, el individuo tenderá a abandonar el grupo, a la redefinición de las características de este o cambiar la situación intergrupar desfavorable, según la creencia predominante en los individuos” (Revilla, 1996; 100).

Larrain (2003) sostiene que la identidad

“Es la capacidad de considerarse a uno mismo como objeto y en ese proceso ir construyendo una narrativa sobre sí mismo. Pero esta capacidad sólo se adquiere en un proceso de relaciones sociales mediadas por los símbolos. La identidad⁵⁰ es un proyecto simbólico que el individuo va construyendo. Los materiales simbólicos con los cuales se construye ese proyecto son adquiridos en la interacción con otros” (Larrain, 2003; 32).

Como señalo al principio, la cultura y la identidad se moldean a la par de la conversión, sin duda estos tres fenómenos sociales sufren transformaciones en la vida de los individuos quienes deciden modificar el imaginario social con el objetivo de satisfacer las necesidades de fe.

persona no puede escapar de su medio para construir una identidad propia e intercambiable. Por tanto, habíamos de acceder a esos relatos identitarios e identificar en ellos los significantes con los que reconocen y son reconocidos nuestros sujetos, así como los significados que se asocian a ellos” Revilla, 1996;2).

⁴⁹*“Los ámbitos de interacción son aquellos en los que se desenvuelve la identidad, en los que tiene sentido proclamar una identidad y donde tienen lugar las dinámicas de identidad” (Revilla, 1996; 8).*

⁵⁰*“La identidad no es puramente una construcción pasiva construida por las expectativas de otros, es un proceso de interacción por medio del cual la identidad del sujeto es construida no solo como una expresión del reconocimiento libre de los otros, sino también como resultado de una lucha por ser reconocido por los otros” (Larrain, 2003; 34).*

CAPITULO III.

DOCTRINA

El objeto de estudio en este capítulo es interpretar la compleja doctrina⁵¹ que los adventistas han dividido en seis principios, y los sustentan en 28 creencias fundamentales. La doctrina es un principio que envuelve la fe del colectivo, y agrupa un complejo sistemático de creencias, por lo tanto, éstas últimas pueden variar dependiendo al grupo religioso que nos enfocamos.

Como en toda religión, este sistema básico como lo es la doctrina, surge y se mantiene establecida mediante la interacción de un grupo religioso. De acuerdo a que la doctrina es una base de fe, el creyente no puede cuestionar acerca de lo que ya está construido en la religión que el sujeto profese, únicamente puede creer en los principios religiosos a través de la fe y de lo que éste ha aprendido a través de la iglesia.

Es necesario citar a Sandoval (2006) y así tener una descripción del porqué de distintas religiones; tomando de ejemplo a los cristianos y no cristianos, considerando que su doctrina es la única y verdadera por la divinidad a la que un colectivo rinde culto.

“Desde tiempos inmemorables el ser humano ha profesado diferentes religiones y también desde aquellas épocas han existido grupos que se empeñan en señalar que solamente su religión es verdadera. Por todos los medios han tratado de convencer a los otros que su fe es la única válida, que tiene comunicación con lo divino y que representa lo sagrado en la tierra” (Sandoval, 2006; 28).

De tal forma el fiel tendrá la capacidad de interactuar con la Iglesia a medida que éste haya aceptado que su doctrina es la *verdadera*. La doctrina deberá manifestarse para que el adepto obtenga la cosmovisión de percibir al universo religioso, esto de acuerdo a cada denominación. Como describí anteriormente, la doctrina⁵² de la IASD se divide en 6 principios, cada uno sostiene una serie de creencias fundamentales que dan como resultado un total de 28 creencias.

Enseguida las 6 doctrinas que conforman el sistema de creencias de los adventistas, haciendo un breve repaso de lo que está tipificado en cada una de ellas, y así, conocer su estructura y roles de estos actores sociales.

I. Doctrina de Dios. Los adventistas establecen su fe mediante lo que ya está escrito, como lo es la Biblia, argumentan su ideología en los textos del Antiguo y Nuevo Testamento. Predican un discurso mediante la fe que está constituida

⁵¹ Doctrina “relacionado con denota enseñanza, acto de enseñar y de dar instrucción, aquello que es enseñado. Pasar de la mano de uno a la mano de otro, entregar” (Vine, 294; 1999).

⁵²Revisar apéndice 1 para leer detalladamente en qué consiste cada doctrina.

por afirmaciones de profetas que consideran como textos divinos, también creen en la trinidad y sostienen que únicamente existe un Dios.

II. La doctrina de la naturaleza del hombre. Mediante este principio el adventista puede responder, por qué eligen el día sábado para descansar de toda actividad ajena a su religión. La creación del hombre y el universo es crucial para este grupo cristiano, a medida de esto, aprueban el día séptimo de la semana como una fecha simbólica, inicia el viernes por la tarde a la puesta del sol, simbolizando en su cosmogonía que Dios creó el mundo en 6 días y descansó precisamente el sábado.

III. La doctrina de la salvación. El adventista toma esta doctrina como una referencia entre el bien y el mal. Este grupo religioso, por fe, cree en la resurrección de Cristo. Es un principio que señala el surgimiento del pecado originado por Adán y Eva.

IV. La doctrina de la iglesia. La iglesia es conformada por una congregación⁵³. Dentro de las creencias que conforman esta doctrina se encuentra la Iglesia, y no se refiere precisamente al templo o inmueble, definitivamente se refiere a la población creyente registrada como asociación religiosa. Otra creencia⁵⁴ en la cual es necesario hacer énfasis, es el bautismo, sin el bautismo el sujeto no es aceptado institucionalmente dentro de la Iglesia. La admisión al bautismo⁵⁵ es por voluntad propia.

La persona tiene que encontrarse previo en un proceso de conversión para que posteriormente reciba el bautismo, este último en la IASD se realiza por inmersión en el agua, el ritual podría ser celebrado en piscinas, ríos o lagunas. Los adventistas señalan que *son sepultados en el agua para levantarse en una nueva vida con Cristo*. Helen G White es un personaje clave y sus escritos siguen siendo un objeto de estudio en el aprendizaje de los fieles. Dichos escritos rigen la vida y conducta de los adventistas.

V. la doctrina de la conducta cristiana. Esta doctrina establece que el adventista puede *salvar* su alma completamente por gracia y no por obras, debido a que esta Iglesia está esperanzada de que algún día sucederá un *juicio final*. De

⁵³ Congregación “*asamblea de cristianos reunida en un edificio a fin de rendir culto a Dios; es decir, los fieles. Según la terminología católica, una congregación es una comunidad religiosa cuyos miembros hacen sólo los votos simples, por ejemplo, los oratorios y los lazaristas. Sin embargo, el nombre se da muchas veces a cualquier comunidad religiosa, sin tener en cuenta esta distinción*” (Royston, 115; 1999).

⁵⁴ Creer, “*estar firme, aguantar, ser fiel, ser veraz, aferrarse, confiar, tener fe*” (Vine, 77; 1999) “*ser persuadido de, y por ello fiarse de, confiar. Significa en este sentido de la palabra, apoyarse en, no una mera creencia*” (Vine, 217; 1999).

⁵⁵ “*sacramento de la Iglesia cristiana reconocido como tal por casi todas las denominaciones, pues se acepta que fue instituido por Cristo. Es el rito por medio del cual es admitido el neófito en la Iglesia, y más o menos desde el siglo V o VI administra habitualmente a los niños recién nacidos; solo los bautistas –y con ellos unas sectas menores– conservan la forma habitual, es decir, el bautismo de adultos capaces de hacerse por sí mismos la profesión de fe <y no por medio de padrinos>*” (Royston, 55; 1996).

igual manera se hace mención a los diez mandamientos, reglas que el fiel debe acatar. El día sábado es muy importante para esta religión, la creencia señala que descansar desde la puesta del sol desde el día viernes, a la puesta del sol del día sábado, es una obra de lealtad por parte de los fieles hacia Dios. Otro principio que señalar es la Mayordomía o Diezmo⁵⁶, es un ritual en la cual el creyente aporta una cantidad acordada de dinero a la institución.

La creencia del matrimonio orienta al fiel en la elección de una pareja que comparta su misma religión. Inclusive hasta la alimentación forma parte de una estricta norma dentro de la conducta de este grupo religioso.

Por otro lado, dentro la educación alimenticia del adventista, es primordial consumir la mínima cantidad de alimentos que contengan algún tipo de carne de procedencia animal. Cabe mencionar que los Adventistas del Séptimo Día son unas de las religiones cristianas no católicas, > incluyendo a los judíos< que cuidan su alimentación de acuerdo a la biblia. Pese a esto, en el año 2005 un grupo de estudiantes en Argentina escogieron una cierta población de creyentes para realizar un trabajo monográfico basándose especialmente de la alimentación de los adventistas.

La monografía consultada de la red lleva como título; *“la alimentación de los adventistas del séptimo día como modelo de una dieta ovolacteovegetariana”* por los autores; CACCIABURE, María Fernanda, MALENDIA, Analía, PALEO, Mariela Noemí. Este trabajo lo realizaron con una perspectiva médica, pero sin dejar a un lado la religión, se enfocan en la nutrición vegetariana y sus derivados como principios de la alimentación.

Los objetivos de dicho proyecto son claros y los plasman de la siguiente manera;

- ubicar la dieta practicada por los Adventistas del Séptimo Día en la clasificación de las dietas vegetarianas.
- identificar cuáles son los fundamentos que motivan a los adventistas a realizar una dieta ovolacteovegetariana.
- describir los hábitos alimentarios y el estilo de vida de los miembros de la Iglesia Adventista.

Sin lugar a duda los adventistas llevan a cabo su alimentación con el tabú de no comer carne de cerdo, mariscos ni otro tipo de animales que señalan como impuros.

⁵⁶ Diezmo *“la décima parte del producto anual de la tierra que, de acuerdo con la Ley de Moisés, debía ser consagrada en algunos países cristianos al sostenimiento del clero y a otros propósitos religiosos”* (Royston, 151; 1996).

Bloom (1994) tipifica respecto a este principio doctrinal.

“La salud, obsesión inevitable de Ellen White, se ha convertido en la teología pragmática de los adventistas. A partir de un programa inicial que incluía una fuerte preferencia por los CornFlakes de Kellog en oposición a la masturbación, el impulso adventista por la salud se ha convertido en una cruzada médica internacional, la cual ha beneficiado a millones de habitantes en África y Asia y ha exaltado a los médicos por encima de los ministros en la jerarquía de los adventistas” (Bloom, 1994; 164).

Para reafirmar lo último señalado... *“la salud les parece muy importante y llevan una existencia frugal, se abstienen del tabaco, el té y el café, lo mismo que de cualquier bebida alcohólica. Sostienen numerosos sanatorios en todo el mundo. Por regla general siguen los principios básicos del naturalismo” (Royston, 1996; 9).*

Anteriormente se entrevistó a algunos miembros de la población adventista en donde se realizó el trabajo de campo y afirmaron que llevan una dieta a base de vegetales, y la gran mayoría únicamente consumen carne de pollo dos o tres veces por semana.

La monografía previamente citada tiene como base el objeto de estudio médico y biológico pero los puntos que nos interesan como científicos sociales son los aspectos culturales, y bien mencionan que su alimentación se rige conforme a la biblia, ya que los adventistas afirman que el cuerpo humano es un templo mediador entre la tierra y Dios.

VI. La doctrina de los acontecimientos finales. Los adventistas junto con otras religiones cristianas comparten la misma idea de lo que para ellos significa una esperada Segunda Venida de Cristo. Dentro de la cosmogonía adventista los creyentes tienen esperanza de que al ser *juzgados* tendrán la oportunidad de lo que denominan como *vida eterna*, y para poder obtener la eternidad, deberán haber recibido el bautismo y haber predicado de acuerdo a su doctrina.

Ésta denominación cristiana concibe la muerte como un ciclo de vida; el fallecido pasará en un estado inconsciente, los fieles creen que el alma estará en dicho estado hasta que Cristo *baje de los cielos y juzgue* a la humanidad. El adventista tiene la esperanza de *renacer* en una nueva tierra, esto debido a lo que sucederá después de ser juzgados, además de creer en la vida eterna, este grupo paraprotestante señala que las almas que no lograron arrepentirse antes de su muerte⁵⁷, quedaran *alejados* para siempre del cielo.

⁵⁷*“No se puede hablar de muerte sin mencionar la búsqueda de un sentido de trascendencia de forma que la religión ha cumplido un papel importante en la búsqueda de un consuelo ante un hecho inevitable dando su propio significado al hecho de morir” (Hernández, 3; 2006).*

Se ha vistola doctrina que profesa esta congregación, a medida que se señalaba cada una, pudiese existir similitud en distintas ideologías junto con otras denominaciones cristianas. Sandoval (2006) ofrece un panorama respecto a las doctrinas mencionadas y lo que envuelve al sujeto dentro de un mundo donde todo ocurre mediante la divinidad.

“En general, todas las religiones generan procesos tendientes a envolver la vida espiritual y material de sus miembros, modificando significativamente la cosmovisión de sus adeptos y, por ende, sus comportamientos, tradiciones, creencias, pensamientos, valores, usos y costumbres de universos simbólicos” (Sandoval, 2006; 31).

Afirma Royston (1996) que el significado de un dogma es la *“doctrina religiosa que deben aceptar los fieles por la autoridad, y no, por lo menos en primera instancia, porque pueda ser aprobada como verdad a la luz de la razón” (Royston, 1996; 157).*

Ambos conceptos comparten el mismo significado, un dogma y una doctrina le servirán a una Iglesia a transmitir su fe, e inculcar una tradición de acciones y normas que rigen el comportamiento de un grupo religioso. Ante todo esto, cada denominación tiene el derecho de profesar y accionar de acuerdo a las creencias que forman parte de su credo.

La breve descripción de los principios doctrinales señalados anteriormente, permite continuidad en este trabajo para enfocar detalladamente el rol de la IASD en la sociedad.

¿Quiénes son los adventistas del séptimo día?, ¿Cuántos miembros adventistas hay en el mundo⁵⁸?

“Adventistas⁵⁹ del Séptimo día. Denominación cristiana cuyo nombre indica claramente sus doctrinas características: esperan el segundo advenimiento del Señor, y guardan como día de reposo y culto el séptimo día (sábado) en vez del domingo. Y sostienen que tal es la interpretación que debe darse al mandamiento que atañe al día de reposo (Éxodo XX, 8-11), pues ningún texto en la Escritura justifica la celebración del domingo” (Royston; 1996; 8).

⁵⁸De acuerdo a la página oficial de la IASD, en el año 2011 había 72,144 iglesias alrededor del mundo, incluyendo estas a 17, 479, 890 miembros.

⁵⁹ *“otra de las características de los adventistas es su literalismo: afirman que Dios guio la inspiración de la Biblia de principio a fin. Consideran a Cristo como creador y redentor del género humano, y esperan su regreso antes de mucho, porque así creen verlo en el cumplimiento de diversas profecías que les parece que se desarrollan en nuestros días. Jesús vendrá entonces en forma real y visible a la tierra. Como solo Dios es inmortal, la existencia consiente cesa para el hombre en el momento de su muerte. Pero el regreso de Cristo dará nueva vida a los justos que murieron antes de ese acontecimiento” (Royston, 1996; 8).*

La IASD es una congregación cristiana paraprotestante que nace en Estados Unidos a mediados del siglo XIX, a cargo de William Miller, un granjero baptista que se preocupó en fechar la Segunda Venida de Cristo. Tras diversos intentos fallidos⁶⁰ de lo antes mencionado, surge un personaje que revolucionó el movimiento que había protagonizado Miller, se trata de la profeta Ellen G. White.

Ellen impulsó de nueva cuenta el movimiento, generó ímpetu y ganó la confianza de los norteamericanos que habían sido decepcionados mediante la no llegada de Cristo. El movimiento creció hasta convertirse en una congregación en el año de 1863 a la cual llamaron; Iglesia Adventistas del Séptimo Día. Es una religión teocrática que empeña su fe y sistema de creencias exclusivamente en la Biblia, y estas son apoyadas junto con los escritos y visiones que les dejó Ellen White. Ella, *“tuvo una experiencia psicológica individual y después la repitió unas 200 veces, siempre fue su experiencia, y se convirtió en comunal porque los desilusionados⁶¹ tenían que renovar constantemente su fe en el mundo espiritual”* (Bloom, 199; 163).

Gran parte de la población civil ajena de lo que profesa el adventismo, se preguntará: *¿Qué es lo que enseñan los adventistas?, ¿Por qué no trabajan ni acuden a la escuela los sábados?* Quizá el aspecto que más caracteriza a los adventistas es no laborar el día sábado. Es usual ver a los creyentes reunirse desde el día viernes por la tarde⁶² en sus respectivos templos. Para el adventista, el día sábado comienza desde el viernes antes de oscurecer, es entonces que el adepto concluye con toda actividad ajena a su religión para encontrarse con la congregación que lo distingue.

“Las categorías paraprotestantes o protestantes marginales incluyen a tres organizaciones religiosas, los adventistas del séptimo día, los testigos de Jehová o sociedad de la torre del Vigía y los mormones o Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días. Las tres organizaciones son excluidas de los grupos cristianos porque Jesucristo ya no posee un status divino para ellos. Ellos mismo tampoco se consideran cristianos junto con los demás. No siguen el dogma de la Santísima trinidad en la misma forma en la que la hacen los otros protestantes” (Fortuny, 2001; 88).

⁶⁰ A esto se le conoció como “el gran chasco”, en el año 1844. Mismo año el cual Ellen G. obtiene su primera visión.

⁶¹ Bloom (1991) se refiere a los *desilusionados* haciendo alusión a aquellas personas que, valga la redundancia, se desilusionaron a consecuencia del fracaso por el cual pasó Miller al darse cuenta que Cristo no volvió en las fechas que William había escrito.

⁶² Dentro de la doctrina adventista, el día sábado el día sagrado el cual utilizan los adventistas únicamente para dedicarse a Dios. Esta creencia se encuentra en la doctrina de la Conducta Cristiana. Los cambios de horario que realiza la burocracia, no afectan a la religión adventista. Estos, los viernes por la tarde terminan toda actividad que no sea de índole religioso para dirigirse a sus templos. Ya sean las 5pm, 6pm, 7pm. Por eso mencioné lo de los cambios de horarios, a la puesta del sol, los fieles ya deben estar reunidos en el templo.

De igual manera, Fortuny (2001) señala lo siguiente en cuanto a quienes son los adventistas del séptimo día, incluyendo en su texto a los testigos de Jehová y a los mormones.

“Estos tres grupos religiosos comparten muchos elementos, en primer lugar, los tres se originaron en los Estados Unidos en la etapa del reavivamiento religioso que experimentó ese país en el siglo XIX. Son religiones de libro junto con los demás protestantes (históricos y pentecostales), pero han agregado a lo largo de su desarrollo prácticas y creencias que los alejan de sus ancestros protestantes. Los testigos de Jehová y los adventistas del séptimo día consideran como una parte central de su doctrina la segunda venida de Jesucristo, aunque en diferentes términos, en este sentido son grupos religiosos milenaristas y apocalípticos” (Fortuny, 2001; 88).

Al hacer referencia a *religiones de libro*, la autora toma como ejemplo a los mormones, que aparte de la Biblia incluyen en su doctrina el Libro del mormón, aspecto similar con los adventistas del séptimo día, esta última religión agrega a su sistema de creencias libros de Ellen G. White. Textos que rigen la vida y conducta de esta congregación. Además de estudiar la Biblia, la IASD sostiene su fe primordialmente de las letras escritas por Ellen, personaje que mantiene un reconocido status en la vida de los adventistas.

Al miembro adventista se le aconseja orar diariamente y estudiar un segmento de la Biblia, pieza fundamental de su religión, de igual manera, en la enseñanza el adepto incorpora conocimientos los cuales debe por fe poner en práctica en su vida cotidiana, laboral, familiar y espiritual. Los sábados por las mañanas antes de lo que los adventistas llaman *“culto divino”*, se reúne un grupo de personas que aún no son miembros reconocidos institucionalmente, para estudiar un libro que lo denominan la *fe de Jesús*. Esta es una manera la cual sirve al futuro miembro, para aprender y conocer la doctrina que profesará. También, se imparte la doctrina a través de cultos, reuniones en casas y el estudio personal que realizan los creyentes en sus hogares.

El adventismo, a diferencia otras denominaciones religiosas, como lo son los Testigos de Jehová, no tienen problema alguno con los lábaros patrios (Higuera, 1999), ejercen actividades como ciudadanos civiles a pesar de que a lo único que deben adorar es a Dios. Dentro de cada templo adventista siempre se encontrará una bandera de México alado de su bandera que, si bien es el símbolo representativo como congregación adventista. En ceremonias de bautizos o celebraciones de índole conmemorativos, se canta el himno nacional mexicano, siguiendo de su himno adventista a nivel mundial.

“Aunque los adventistas del séptimo día no rechazan el patriotismo como los hacen los Testigos de Jehová, comenzaron, al igual que ellos, con una oposición a la visión estadounidense. Lo que inicialmente unió a las dos sectas fue su origen de la Gran Desilusión Millerita, pero en la actualidad tienen muy

poco en común. La mayor rareza de los adventistas es su evolución desde una postura en contra de la religión estadounidense” (Bloom, 1991; 159).

La cita antes mencionada concuerda con Higuera (1999) al comparar ambas religiones, a pesar de que las dos nacieron en el seno paraprotestante, no comparten similitudes en sus sistemas de creencias ni en su doctrina. Estas dos son teocráticas, pero no comparten por completo su cosmogonía.

De igual forma, Vázquez (2005) afirma que la doctrina adventista *“no sólo es expuesta de manera verbal durante los sermones o cultos, sino que además de legítima por medio de libros y otros documentos que de manera sistematizada incluyen a los nuevos conversos a dichas creencias y la consolidan los miembros con mayor número de años en la congregación” (Vázquez, 2005; 95).*

La IASD junto con otras denominaciones cristianas cree en la esperada Segunda Venida de Cristo. Ellos afirman que existe salvación después de la muerte a través de la aceptación de Cristo, y la única manera de que se lleve a cabo es mediante la fe y sus obras.

La IASD cuenta con sus propias creencias y doctrinas que sirven de enseñanza hacia el gremio que participa en su congregación. *“Los nuevos conversos al adventismo, aprenden ahora una versión un tanto modificada de las doctrinas originales, pero sobretodo aprenden los Siete principios que los ayudaran a vivir cuando menos seis años adicionales: aire saludable, agua saludable, buena nutrición, disciplina, descanso” (Bloom, 1994; 169).*

A lo que Bloom (1994) se refiere, es al cuidado que da el adventista a su cuerpo, cuando menciona que el adepto vivirá seis años adicional, hace referencia de que la alimentación es un requisito fundamental para esta religión, ya que es una vía de diferenciación entre otras denominaciones cristianas. En efecto;

“La iglesia adventista es una religión cristiana que valora la Biblia como única fuente de revelación, pero se le considera como para-protestante o bíblica no evangélica, ya que se apoya además en las interpretaciones de Ellen G. de White, quien escribió 64 libros en donde se transmiten las interpretaciones bíblicas sobre la venida de Jesucristo y sobre los preceptos religiosos que la sustentan” (De la Torre & Yoimy, 2007; 61).

Con base en lo antes mencionado Vázquez (2005) añade lo siguiente acerca del dogma⁶³ adventista.

⁶³*“Es el significado técnico con que actualmente se suele utilizar en el ámbito religioso: dogmas son aquellas verdades directamente reveladas por Dios, y así reconocidas por la iglesia, que constituyen objeto obligado de fe para los creyentes” (Defez, 2000; 1). Véase más en; <http://www.infofilosofia.info/defezweb/Dogma,dogmatismoyescepticismo.pdf>*

“La iglesia adventista del séptimo día debe su nombre a dos aspectos fundamentales de su doctrina: por un lado, el adventismo, que responde a la concepción de la venida de un Mesías en su calidad de redentor o salvador de la humanidad; por otro lado, se encuentra el séptimo día que, como se indica, se diferencia de otros grupos adventistas por la observancia del sábado como día de reposo y de culto a “Jehová” su Dios” (Vázquez, 2005; 94).

Esto quiere decir que, la IASD en su doctrina, cree que cumpliendo aspectos fundamentales de su sistema de creencias, serán convocados en lo que se conoce como la Segunda Venida de Cristo, ellos están en espera de que ocurra este acontecimiento, es por eso que el día sábado lo dedican solamente a reposar, teniendo en cuenta que esta acción es benéfica para su vida espiritual.

Es así que, *“los adventistas del séptimo día aceptan la Biblia como único credo y sostienen una serie de creencias fundamentales basadas en la misma” (Villalobos, 1989; 151). En la cosmovisión del adventismo “se considera que ésta abarca el antiguo y nuevo testamento y constituye la palabra de Dios escrita, la cual fue transmitida por inspiración divina a los hombres que la escribieron, comunicando por este medio las normas necesarias para alcanzar la salvación” (Villalobos, 1989; 151).*

Cada doctrina agrupa cierto número de creencias, que controlan y principalmente hacen que el adepto mantenga una postura adecuada dentro de su vida cristiana. De esta manera, los adventistas fundamentan sus doctrinas mediante las creencias antes expuestas. Según Deysi⁶⁴ (2014), las doctrinas y las creencias tienen el mismo valor y significado. *“Las 28 creencias son basadas en las escrituras, de este modo son fundamentales para el Cristiano o Feligrés, estas son las reglas básicas por eso no solo creemos en ellas, sino que las ponemos en práctica” (Deysi, 2014).*

Un ejemplo en la aplicación de la doctrina se encuentra dentro de la Conducta Cristiana, en donde los adventistas cumplen con el diezmo dentro de lo que se le conoce como *mayordomía*, los miembros tienen que aportar el 10% de su sueldo, inclusive hay un método institucional para ofrecer el diezmo⁶⁵. *“Los adventistas sostienen que todos los miembros de iglesia deben aportar a la iglesia obligatoriamente la décima parte de sus ingresos para el sostenimiento de la obra” (Villalobos, 1989; 153).*

El bautismo es indispensable para formar parte de esta congregación, es el resultado de una conversión, de pasar a ser un individuo no aceptado institucionalmente por quienes conforman la iglesia, a ser miembro reconocido legalmente. Es entonces que el ahora devoto tiene que cumplir todos los

⁶⁴ Entrevista a Deysi Valencia. Chetumal, Quintana Roo. 10 de marzo de 2014

⁶⁵ En el sábado de culto, se ofrecen trípticos en el cual el miembro adventista llena este documento con sus datos y dentro del, introduce su aporte, semanal o mensual.

requisitos⁶⁶ para poder seguir dentro de la feligresía. El bautismo, aseguran los creyentes, es la esperanza de quien busca tener vida eterna después de la muerte. Se entiende también que el bautismo forma parte de la doctrina adventista. Los bautizados tienen que tener un perfil conforme a lo que sus doctrinas enseñan.

Por otro lado, los adventistas creen que toda la humanidad fue creada a semejanza de Dios, la naturaleza misma igual es conformada por el poder de Dios, se basan de que solo existe un Dios, él, según creó todo lo que en esta tierra se transforma y reproduce. El adventismo profesa que Dios hizo al hombre mediante un *soplo de vida*, le dio alma, cuerpo y espíritu, dotándolo de extremidades y virtudes tales que hasta la actualidad dicen ser imagen y semejanza de su creador.

El adventista cree en la muerte, pero también en la resurrección del alma, esto lo mencionaba anteriormente como una manera de salvación, entonces el cuerpo en materia se convertirá en polvo, material del cual según su ideología, el hombre se creó. Inclusive, afirman que el *soplo de vida*⁶⁷regresará a Dios y este lo conservará de manera que se mantenga vivo este *soplo*.

El sábado, sin duda, es lo que caracteriza a la religión entre las denominaciones cristianas no católicas. Se basan de la Biblia para afirmar que el séptimo día es el día escogido por Dios para que sus feligreses reposen de actividades que no tengan relación con su Creador. El sábado es el día de *culto divino* dentro del templo, actividad que dura aproximadamente cuatro horas, entre las que incluyen el estudio de la escuela sabática, reuniones de grupos, cantos, aportación de diezmo, etc. Los creyentes tienen que acudir dos veces al día al templo, durante el sábado, una vez por la mañana, y la última a la puesta del sol, esto para despedir el día séptimo y comenzar la semana a partir de ese momento, que comúnmente se alude al domingo como inicio de semana en la doctrina adventista.

“Las creencias y prácticas religiosas producen y fortalecen las relaciones sociales, y mediante ellas se da el orden social. La naturaleza de las creencias, sean del tipo que sean, hay que buscarlas siempre en relación con el sistema social en compañía de las formas de cohesión y orden social que se requieren.” (Palacios, 2013; 243).

Palacios (2013) describe la importancia de las creencias en la vida del individuo.

⁶⁶ Los requisitos fundamentales del bautizado son, por ejemplo; no dejar de asistir a los cultos, no hacer actividades que dañen su cuerpo ni el de los demás. En general, mantener una vida uniforme tal y como establece la institución.

⁶⁷ El soplo de vida, para el adventista es el aliento de Dios, lo que le dio vida a la forma natural del ser humano. Lo que conocen como soplo de vida, es lo que alimenta al espíritu.

“Cuando se presenta un problema que no se puede resolver, generalmente conlleva a una crisis de sentido, es allí donde surgen nuevos paradigmas de acción y conocimiento que se manifiestan en creencias, las cuales brindan una nueva oferta simbólica, donde lo sagrado es lo que da sentido a la existencia y hace aceptar la vida” (Palacios, 2013; 236).

“Hay que tener presente que las creencias no son estáticas, se mueven según los desarrollos de la sociedad, y muchas de las veces son distintas y novedosas. Por ejemplo, he observado que las nuevas agrupaciones religiosas por lo general intentan crear una nueva y superior creencia sobre la divinidad. Y en el mundo actual, cada vez más secularizado, en el cual el poder persuasivo de estas creencias se ha reducido notablemente, necesitamos estar dispuestos a confrontarlas” (Palacios, 2013; 241).

II. A) cosmovisión; el bien y el mal.

Es de suma importancia mencionar la cosmovisión dentro del capítulo de la doctrina ya que ésta última enseña al adepto a distinguir entre el bien y el mal, La cosmovisión forma parte de la ideología del colectivo, de las diferencias ideológicas que comparten de acuerdo a sus intereses religiosos. Es entonces que se abordará un recorrido a través de lo que conlleva a los adventistas a obrar bien.

En este apartado se presenta la manera de cómo el adventista ve a su alrededor mediante la cosmovisión, entre el bien y el mal. Entendamos que *“La cosmovisión consiste en las suposiciones, premisas e ideologías de un grupo sociocultural que determinan cómo perciben el mundo”.* (Sánchez, 2010; 79). Canale (1999) añade que *“la cosmovisión es un conjunto de ideas acerca de la realidad que, como consecuencia de su naturaleza general y su amplio espectro, cotidiana y toda la gama del pensamiento y la acción de los hombres”* (Canale, 1999; 103).

Broda (2001) afirma

“El estudio de la cosmovisión plantea explorar las múltiples dimensiones de cómo se percibe culturalmente la naturaleza. El término alude a una parte el ámbito religioso, y se liga a las creencias, a las explicaciones del mundo y al lugar del hombre con relación al universo, pero de ninguna manera puede sustituir el concepto más amplio de la religión” (Broda, 2001; 16-17).

El creyente debe distinguir exactamente entre lo bueno y lo malo. La cosmovisión profesada enseña y trata de mantener que la mentalidad y acciones del adventista se guíen solo hacia lo bueno. A medida de esto, el adepto lo entiende como una forma de salvación⁶⁸, es así que la persona es

⁶⁸ Dentro de la cosmovisión adventista, la salvación se llevará a cabo el día en el que Cristo regrese por segunda vez. Esto es lo que el creyente espera y en medida, cumple con los requisitos que la religión impone.

orillada a cumplir los requisitos que impone el adventismo, y precisamente es enseñado a través de la doctrina, en donde el fiel se basa constantemente.

Menciono la *salvación* como método clave y el medio más importante en la cosmovisión a medida de como el creyente percibe al mundo.

El adventista tiene la firme creencia de lo siguiente; *“reinarán con el Salvador mil años en el cielo. Tal reinado simbólico representa el hecho de que juzgarán a los impíos y aun a los ángeles rebeldes. Al final del Milenium, resucitarán también los injustos, pero solo para ser aniquilados en unión de Satanás, autor de todos los pecados”* (Royston, 1996; 9).

¿Cómo se salva el alma? En cierta instancia, el principal motivo de que una persona racional pertenezca a una congregación, en este caso la IASD, es porque surge temor de que el alma del individuo no descanse después de la muerte, es entonces que la religión brinda al adepto seguridad y salvación mediante la fe. Para los adventistas sólo existe un camino para la salvación, ellos contemplan en su ideología y cosmovisión que la salvación se produce a través del bautizo, las obras, y sobre todo la fe.

Hernández, (2005) define la salvación de la siguiente manera

“En las iglesias cristianas (y no solo las protestantes, también la católica y la ortodoxa), la salvación comienza con el bautismo. Una iglesia cristiana no considera a sus fieles como miembros con todos su derechos y obligaciones hasta que no se bautizan” (Hernández, 2005; 201).

Bloom sostiene que para los adventistas

“La salvación llegará solo cuando todos los pecados hayan sido eliminados al colocarlos Cristo sobre de Satanás, el chivo expiatorio universal, después de los cual Cristo desenreda de nuevo a la Tierra, como inicialmente se esperaba que ocurriera el 22 de octubre de 1844” (Bloom, 1994; 169).

Hacer el bien para el adventista es de gran importancia, ya que genera cierto impulso en su fe y se siente *cerca* de Dios. La conciencia es la provoca que el cristiano se mantenga tranquilo, dicen ser humildes con el prójimo, pacientes en lo que les depara su cosmogonía, y sobretodo el adventista afirma que realizando buenas acciones llegará a lo que nombran como *el paraíso*, este es su mayor objetivo, y cabe señalar que en la manera de cómo el adventismo percibe el mundo, tienen en claro que el único resultado de obrar correctamente será la que denominan como *purificación* del alma.

El mal en cambio, es el camino el cual el adventista trata de tener fuera de su alcance, para este grupo de cristianos, el mal lo contemplan como el principal enemigo del cuerpo, del alma y de sus acciones y se trata de Satanás. Pecar, y no cumplir conforme a sus creencias, puede provocar en el adepto temor y

angustia de que sus almas terminen en el purgatorio. Por ejemplo; ellos cuidan su alimentación para no provocar el mal en su cuerpo, ya que, los adventistas aseguran que el cuerpo humano es el templo de Dios. También, los actos son aplicados mediante un rigor de acciones que mantengan alejados los resultados negativos hacia ellos mismos y sobre todo hacia los demás.

La batalla que han tenido siempre los cristianos, cosmogómicamente entre el bien y el mal es contra el imaginario de Satanás, es quien, de acuerdo a la ideología adventista, les provoca tentaciones y se refieren a esto como obstáculos que los induce a obrar de manera incorrecta. Es entonces que el adventista asegura *entregarse* en cuerpo y alma a quien dice lo salvará en el momento que sean juzgados. El mal para ellos es algo que se presenta en sus vidas a cada instante, es así que, dicen tener una barrera que los protege, y esa barrera es su fe.

“Así, pues, los adventistas no aceptan la eternidad del castigo del infierno. Enseñan que habrá un castigo por fuego para los ángeles caídos y para los réprobos, pero creen que ese castigo tendrá un fin” (Royston, 1996; 9).

Los mandamientos

- No tendrás otros dioses delante de mi
- No harás para ti imagen de escultura, ni figurilla de alguna de las cosas que hay arriba en el cielo, ni debajo de la tierra. No las adorarás ni les rendirás culto.
- No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios.
- Acuérdate a santificar el día sábado
- Adora a tu padre y a tu madre
- No matarás
- No fornicarás
- No hurtarás.
- No levantarás falso testimonio contra tu prójimo.

La doctrina como método de enseñanza.

“Reflexionar sobre la relación entre educación y religión, me parece sumamente importante, pues pienso que el peso social que tiene la religión sobre el sujeto, es muchas veces total, tanto que del universo de valores de orden religioso está presente en las corneas de millones de personas” (Covarrubias, 1998; 27).

Se entiende que la palabra doctrina es *“la enseñanza oficial u ortodoxa de una religión. Puede comunicarse por tradición, oralmente o por escrito en forma de*

texto sagrado. Un grupo o un individuo pueden ser investidos de autoridad para declarar una doctrina de tal forma que se aceptación sea vinculante para todos los creyentes” (Miret, 1999; 238).

La doctrina o sistema de creencias puede ser transmitido hacia la población religiosa mediante lecturas, folletos, cantos, oraciones, reuniones dentro y fuera de la iglesia, tanto de forma oral como textual. Existen diversos métodos para que el creyente adopte la doctrina que profesará durante su estancia que este decida.

El programa de adoctrinamiento puede variar dependiendo la posición en donde se encuentre el sujeto interesado. Si es antes de la adquirir el bautismo, la persona se encontrará a través de un proceso de conversión, en el cual acudirá a la institución los días que se le señalen, pero aun no será un fiel reconocido por la congregación. Inclusive, el miembro bautizado seguirá adoctrinándose durante su vida religiosa.

La iglesia adventista, como institución, está conformada por una serie de departamentos los cuales les son asignados grupos adeptos, en estos departamentos⁶⁹ se realizan actividades, con el fin de estudiar la propia religión adventista. El material puede ser interactivo, en el caso de los menores, y con los jóvenes y adultos, inclusive pueden ver videos y películas.

“La formación religiosa orientada a que el sujeto conozca un sistema de creencias, puede generar sujetos bien informados respecto a la doctrina, pero, probablemente, con escasas posibilidades de elaborar una autocrítica o una crítica hacia sus creencias” (Rodríguez, 2001; 6).

Knigth (2001) escritor de apartados en revistas con índices educativos, menciona que Elena White fue una de las principales exponentes en la educación adventista.

Es una revista de educación cristiana y, lo interesante de este capítulo es que hace hincapié en una breve reseña histórica de los inicios de la religión en los Estados Unidos señalando a Elena White como la primera mujer en tener visiones de Cristo y heredar sus conocimientos en forma de educación. Estas revistas aportan conocimiento a los futuros alumnos de universidades adventistas.

Para E. White la educación era primordial, entonces en el año 1890 empiezan a evangelizar obreros y demás personas que no sabían leer ni escribir, es muy breve el capítulo, pero su objetivo principal es demostrar, según los adventistas, la importancia que tuvieron las visiones de Elena White para adoctrinar a las personas a través de servicios cristianos.

⁶⁹Algunos departamentos se encuentran junto al templo y, otro grupo de personas se reúne dentro de del mismo para llevar a cabo el estudio semanal.

En la actualidad se sigue usando ese método; enseñar a leer y escribir a los que no saben, en las iglesias locales de Chetumal se llevan a cabo campañas para fomentar la lectura a través de libros y revistas interactivas de la religión adventista. Lo que algún día afirman, hizo Elena White.

Organización

Cabe recalcar que la IASD comparte características con otros dos grupos religiosos fundados en EUA, los Testigos de Jehová y los mormones, estas tres doctrinas se encuentran fuera del rango evangélico y comúnmente se les ha considerado como iglesias independientes o también llamadas paracristianas. (Rivera, García, Lisbona, Sánchez, y Mena, 2005)

La organización es un complejo estructural de diversas posiciones jerárquicas dentro del sistema religioso adventista... ¿Jerárquicas? ¿Por qué?, esto debido a que cada segmento estructural es encabezado por un líder que rige y es acompañado de un colectivo.

“Las Iglesias adventistas tienen unidad de dogma y administración. Se organizan de manera universal mediante una Conferencia General, fundada en 1863 y con sede en Washington; posteriormente reparten en 12 territorios el mundo, y además cuentan con iglesias locales dirigidas por un pastor y una junta directiva elegida por los fieles” (Rivera, García, Lisbona, Sánchez, y Mena, 2005; 96).

El sistema organizacional al cual pertenece la IASD va desde un individuo, el cual es miembro de la iglesia y puede tener algún cargo dentro de ésta, hasta la posición que tiene el líder que se encuentra en la Sede. Es por eso que existen diferentes niveles de poder otorgado a distintos miembros para ejercer dicha jerarquía. En el caso del primer individuo al que menciono podría ser el encargado de Diáconos, que, es el responsable de un departamento que conforma la iglesia local, para prestar servicio a las necesidades e inquietudes de este grupo, como lo es el responder por el Diezmo que es recolectado durante una ceremonia. Entonces, ¿Cuál será la posición jerárquica del individuo encargado de la Sede en Miami? Éste personaje, tiene obligaciones y responsabilidades cómo el primer sujeto que se toma como ejemplo, pero con distinto rol que le permite pertenecer a un status de mayor compromiso y por ende mayor responsabilidad dentro del área administrativa donde se encuentre.

Para conocer un poco más de lo que describiré este capítulo, a continuación, los cuatro niveles divisionales de la IASD.

1. La Iglesia local. Es un cuerpo organizado conformado por los miembros individuales.
2. La Asociación/Misión. Organizado y conformado por las iglesias de un estado, provincia o territorio.

3. La Unión. Es la conformación de las asociaciones/misiones de los campos dentro de un territorio más amplio.
4. La **Asociación General** es la unidad que incluye a toda la organización, y está conformada por todas las divisiones de todo el mundo. Las **Divisiones** son secciones de la Asociación General, con responsabilidad administrativa atribuida para determinadas áreas geográficas.

Estos cuatro puntos son primordiales para entender cómo es el sistema organizacional de la IASD. Desde un cuerpo individual que, forma parte de una iglesia y se sitúan dentro de un templo. Lo que conocen como iglesia local.

Para Villalobos (1989) una iglesia local debe tener una población de 60 miembros asistentes que estén institucionalmente bautizados.

“También debe lograr un cierto número de posibles nuevos adeptos, mismos que son resultado de la labor misionera que desempeñan los mismos miembros que asisten regularmente a la iglesia” (Villalobos, 1989; 157).

Las actividades misioneras para reclutar nuevos miembros se realizan en un determinado tiempo por parte de distintos grupos dentro de la iglesia local, se llevan a cabo de acuerdo al calendario publicado por la Misión.

Por otra parte, para entender lo que es la organización, se debe abarcar en conjunto también el concepto de lo que se conoce como *congragación*, Fortuny (2005) añade que la congragación *“varía de acuerdo al tipo de iglesia. Algunas transforman sus misiones en congragaciones muy temprano, cuando cuentan con 30 o más asistentes, y otras iglesias lo hacen cuando tienen más de cien asistentes” (Fortuny, 2005; 88)*. Se cita a esta autora porque describe de qué manera inicia una congragación, que, en la mayoría da comienzo con una *misión* por parte de misioneros que hacen la labor de reclutar adeptos dentro de su sistema organizacional. La autora antes mencionada describe que

“La congragación es un conjunto de fieles o miembros plenos, adscritos a alguna confesión o credo religioso, que se reúnen sistemáticamente para celebrar los servicios religiosos y cuentan con uno o varios líderes, así como también con un sitio ex profeso o templo para reunirse. Una congregación, por tanto, es mayor que una misión, pero menor que una iglesia o denominación” (Fortuny, 2005; 88).

Organización de la IASD en México

En el año 2010 el INEGI dio a conocer que la IASD es la tercera religión con mayor número de adeptos en la República Mexicana, con una cantidad de 661,878 miembros registrados en dicha fuente de consulta. En la actualidad, en México, la IASD se divide en cinco secciones, entre las cuales están:

- Unión sureste.
 - Misión Quintana Roo
 - Asociación del Mayab
 - Misión de Campeche
 - Asociación centro de Tabasco
 - Misión Este de Tabasco
 - Hospital del Sureste.
- Unión Interoceánica.
 - Asociación olmeca
 - Asociación Veracruzana del Sur
 - Asociación Pacífico Sur
 - Asociación hidalgo Veracruzana
 - Asociación Oaxaca
 - Misión del Istmo
 - Misión del sureste de Veracruz
- Unión Mexicana de Chiapas
- Unión mexicana central
 - Asociación azteca
 - Asociación del Bajío
 - Asociación General
 - Asociación Metropolitana
 - División Interamericana
 - Escritos EGW
 - Misión del Valle
 - Sanatorio Adventista
 - Universidad de Montemorelos
 - Universidad de Navojoa
- Unión Mexicana del Norte
 - Asociación de Baja California
 - Asociación de Chihuahua
 - Asociación del Golfo
 - Asociación Norte de Tamaulipas
 - Asociación del Noreste
 - Asociación del Occidente
 - Asociación de Sinaloa
 - Asociación de Sonora
 - North Mexican Union Conference
 - Región de Baja California Sur
 - Región Noroccidental
 -

Vázquez (2005) añade que

“La sede mundial, que se ubica en Washington D.C., Estados Unidos, se construyó oficialmente en 1872 con la expansión de los misioneros adventistas a otros sitios en el mundo, denominándose Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. La iglesia local, en la actualidad, se mantiene en constante comunicación por vía telefónica, internet y correo con dicha central internacional” (Vázquez, 2005; 78)

Sin embargo, los autores Villalobos (1989) y Rivera et al. (2005) afirman que la sede en Washington fue fundada en 1963.

Un aspecto clave en la cita antes mencionada es el hecho de la comunicación, que, en la actualidad las iglesias locales mantienen con la sede mundial. La gran mayoría de las iglesias locales cuentan con una antena parabólica la cual sirve para decepcionar eventos en vivo que se transmiten en la sede de la IASD. Y así, los adeptos pueden presenciar dichos eventos plasmados mediante un proyector.

Haciendo una comparación entre las páginas web consultadas que mantienen su información actualizada y el trabajo antropológico que realiza Villalobos (1989) en dicha fecha, existe un avance en el tema de las uniones, esta autora afirma en *El origen de la Iglesia adventista del séptimo día*, que en México los adventistas sólo contaban con dos uniones, que eran; *“la del norte, con sede en Montemorelos, Monterrey, la cual operaba sobre todos los estados del norte. La Unión del sur, abarcaba desde el Distrito Federal, hacia todo el sur, incluyendo la península de Yucatán” (Villalobos, 1989; 155).*

“Las Uniones organizan y coordinan a su vez a las Asociaciones y Misiones. Ambas constituyen regiones las cuales contienen un indeterminado número de iglesias locales. La diferencia entre ambas radica en que la primera indica un grado mayor de autosuficiencia económica, es decir, cuando el número de creyentes y el pago de diezmos, ofrendas y primicias son suficientes para sostener por si misma todos los gastos para el sostenimiento y desarrollo de cada una de las iglesias locales que la componen así como las instituciones que dependen de esta” (Villalobos, 1989; 155).

En el año 2005 (Rivera, García, Lisbona, Sánchez, y Mena, 2005) afirmaron que la IASD se distribuía geográficamente en 12 territorios a nivel mundial, pero en la actualidad de acuerdo a la página oficial⁷⁰ de la IASD a nivel global, esta congregación se encuentra en los siguientes 15 territorios:

⁷⁰ Véase más en: <http://www.adventist.org/es/iglesia-mundial/> información actualizada en el 2013.



Imagen 1. Descripción del esparcimiento de la IASD en los cinco continentes.

“Otro segmento de la organización son las divisiones por sector continental, existen en Asia, África, medio oriente, Europa, etc.” (Vázquez, 2005; 78). En la imagen 1 se pueden observar las divisiones entre las cuales se reparte la población adventista, también presenta el agrupamiento de distintos países que conforman divisiones por continentes. Dentro de la dicha página consultada, los territorios que añade este sitio web son los siguientes:

- África centro oriental. La División de África Centro Occidental está compuesta por once países. En una población de unos 307 millones de habitantes, la IASD cuenta con más de 2,7 millones de miembros que se reúnen en más de 11.000 iglesias.
- División Euroasiática. Los adventistas de la región se reúnen en casi dos mil iglesias. La división comprende a trece países por población, la División Euroasiática es la segunda más pequeña de las trece divisiones mundiales de la denominación. En una población de alrededor de 280 millones de personas, cuenta con unos 140.000 miembros de iglesia, más del 45 por ciento de los cuales vive en Ucrania.

- Unión de oriente Medio y Norte de África.
- División Interamericana. En esta división hay alrededor de 11.000 iglesias adventistas, en medio de una población de casi 280 millones de habitantes.
- División Intereuropea. Hoy día, el territorio de la división cuenta con una población de unos 340 millones de habitantes, de los cuales unos 180.000 son adventistas.
- Territorio de Israel. Hay trece congregaciones adventistas en el país.
- División Norteamericana. Esta división es la que más misioneros y voluntarios temporarios envía al extranjero. En 2012, la División Norteamericana envió casi la mitad de los 1 200 voluntarios que tuvo la denominación. La división opera un sistema de más de mil escuelas primarias y secundarias y 15 colegios superiores y universidades. Entre las principales instituciones están la Universidad Andrews, en Míchigan; la Universidad Oakwood, en Alabama; y la Universidad de Loma Linda, en California, todas ellas en los Estados Unidos.
- División Sudamérica. En medio de una población de 315 millones de habitantes, la División Sudamericana tiene más de dos millones de miembros y 10.600 iglesias.

De esta manera se presenta, en un principio, cómo se organiza la IASD para profesar su fe en distintos idiomas, haciendo presencia de su doctrina mediante los misioneros que, si bien hemos visto anteriormente, son los encargados de *llevar* la religión a aquellos lugares en dónde su credo es completamente diferente de acuerdo a la cultura en la que se encuentra el personaje en profesar la misión.

“Para el sector latinoamericano de este continente (americano) es la División Interamericana con sede en Miami la que coordina la actividad adventista. Esta es la que se encarga de la representación central de los países hispanohablantes es con la cual, la iglesia local tiene aún más contacto e intercambio religioso, de hecho, existen “teleservicios” en vivo que se transmiten vía satélite y dicha señal es recibida por la iglesia por medio de una antena parabólica. Sin embargo, estos programas son esporádicos y no constituyen parte esencial de la formación religiosa de sus adeptos, generalmente e proyectan justo antes del recibimiento del sábado ritual en viernes y su contenido es tomado como una especie de prelude al servicio de este día. Como material alternativo” (Vázquez, 2005; 79).

CAPITULO V.

TESTIMONIOS DE CONVERSIÓN

Este capítulo describirá la conversión religiosa y el bautismo desde el punto de vista institucional de la IASD⁷¹. De igual forma se desarrollarán los 3 relatos de vida incluyendo las respectivas genealogías de los conversos entrevistados.

El fenómeno de la conversión comienza desde el primer momento en el cual el individuo decide pertenecer a una nueva comunidad religiosa. En el caso de la Iglesia Adventista existen diversos estados y eventos los cuales el sujeto deberá experimentar a través de dicha construcción social.

La conversión, como un acto de fe, es un proceso mediador entre el sujeto y lo divino, esto último representará en el devoto una nueva hermandad. En el esquema 1 se pueden observar los estados y eventos que se mencionó al principio. Posteriormente se señalará en qué consiste cada uno de estos previamente esquematizados. Tomando en cuenta lo que sucesivamente sucede cada que una persona decide ser miembro de la IASD.

Figura 1. Esquema institucional de conversión



En el estado 0 existe la posibilidad de que la persona no haya tenido ningún contacto con la iglesia, o no haya sido invitado por algún miembro de ésta. El inconverso se encuentra en la etapa en la cual aún no está seguro de querer pertenecer a una nueva religión o bien, obtener una nueva identidad. El evento 1 hace hincapié al primer contacto que el inconverso tiene con la iglesia que lo ha invitado ó que inclusive acuda voluntariamente. La IASD realiza su reclutamiento a través de lo que ellos denominan “campañas de barrio”⁷², dichas campañas las llevan a cabo en distintas colonias de la ciudad por parte

⁷¹ La información obtenida acerca de la conversión en este capítulo, se recopiló a través de las entrevistas con los conversos.

⁷² Estas campañas tienen la finalidad de invitar a la población de cada colonia para que conozcan la religión adventista, y los que pasan del Evento 1 al Estado 1, se les toma en cuenta y se les prepara para que sean bautizados.

de los feligreses de la congregación antes mencionada. (En el caso de Chetumal).

Aquella persona que siente la necesidad de interactuar dentro de una nueva adscripción, y emigra del grupo religioso al que perteneció, en ese momento comienza el proceso de conversión, el sujeto deja de ser inconverso para convertirse, posiblemente, en nuevo miembro. El estado 1 denotará interés por parte del individuo, la presencia en las actividades religiosas puede llegar a ser ocasionalmente, previo a esto, surge el evento 2, en este lapso se le obsequiará material de estudio al aspirante; “La fe de Jesús” es el primer acercamiento en forma textual que se le regalará a la persona, dicho material contiene preguntas, imágenes ilustres, y breves textos de la Biblia. También, comienza el estudio Bíblico, si el individuo no tiene la facilidad de conseguir una Biblia, se le presta un ejemplar.

El estado 2 demostrará el interés y a la vez el compromiso por parte del actor social de ser bautizado, además, la asistencia a los programas religiosos será más constante por parte del futuro adepto, pero, esta persona no podrá participar en el santuario⁷³ durante los cultos del viernes/sábado, tampoco puede ser miembro de algún departamento. Los aspirantes a ser bautizados son asignados a un espacio dentro del templo durante el culto del viernes/sábado, mayormente se sientan en las bancas que quedan al frente del santuario, cabe señalar el sujeto o el grupo de aspirantes estarán bajo la enseñanza de un miembro de la iglesia, este último les asignará tareas y será el encargado de proporcionar material de estudio al próximo adepto.

Cuando el individuo está dispuesto con mayor seguridad de transformar su vida religiosa se encuentra en el evento 3, evento en el cual el futuro devoto deberá decidir si *entrega*⁷⁴ su vida a Cristo o no. Si la persona se siente convencida después de haber transitado por más de la mitad del proceso de conversión, estará en toda libertad de elegir ser bautizado en fechas próximas, ó tendrá la libertad de seguir preparándose hasta que esté sumamente de acuerdo. Las fechas de bautizo varían depende los programas religiosos que estén fijados durante el año.

El estado 3 es previo al bautizo, la persona interesada deberá llenar la solicitud de ingreso a la Iglesia⁷⁵. Esta solicitud consiste en un formato de media carta color verde el cual debe contener los datos personales y generales de futuro adepto. Dicha solicitud deberá incluir nombre y firma del candidato, del pastor

⁷³ Los adventistas nombran “*santuario*” al espacio donde el Pastor y miembros de la iglesia participan, desde el santuario el pastor se dirige hacia los fieles.

⁷⁴ Sinónimo que los adventistas utilizan para referirse al bautizo. Cuando el devoto *entrega* su vida a Cristo, está aceptando firmemente que sólo existe un Dios y su doctrina (adventista) es la única y verdadera.

⁷⁵ Ver en anexos/fotografías.

de distrito y del pastor oficiante. Este documento será archivado en las oficinas de la IASD en la ciudad de Chetumal.

Los adventistas practican el bautismo por inmersión⁷⁶ y por profesión de fe. Previamente a recibir el bautismo, el pastor lee a los próximos miembros el voto bautismal que consta de 13 párrafos⁷⁷. Posterior al protocolo antes mencionado, el pastor sostiene la espalda y brazo del sujeto dejándolo “*boca arriba*” y lo sumerge completamente al agua, el sumergimiento es rápido, y al instante el pastor vuelve a sacar el cuerpo del ahora bautizado. El cuerpo de la persona debe estar completamente sumergido, los pies y las manos no deben quedar por fuera. Por otro lado, la profesión de fe se aplica en el caso de los individuos que padecen de alguna discapacidad motora, el pastor únicamente les toma el voto de consagración ante la feligresía, sin la necesidad de que el bautizado tenga contacto con el agua. Estas dos prácticas simbolizan el *renacimiento* del fiel reconocido por la institución religiosa.

Los bautizos pueden celebrarse en distintos lugares, por ejemplo, en ríos, lagunas, mar, o piscinas. Inclusive dentro de un templo; la iglesia se encarga de conseguir una piscina para realizar la ceremonia dentro del inmueble. El día del bautizo es el evento 4 en la vida del ex converso, finaliza aquí el proceso y el individuo empieza una nueva identidad abrazado de una nueva forma de vida.

Por ejemplo, cuando esta celebración se lleva a cabo en un centro de culto, o algún lugar privado, el bautismo se realiza en una piscina desmontable o subterránea, las damas adventistas son las encargadas de preparar la comida que se ofrecerá en el evento 4⁷⁸. El coro repasa el ensayo para los cantos desde horas antes. El grupo de jóvenes, diáconos y damas utilizan la indumentaria que particularmente visten en ceremonias especiales. En ocasiones se puede presentar cantos y diminutas obras de teatro.

Los candidatos forman una fila y suben al santuario donde son presentados ante los devotos e invitados presentes. Cuando son presentados por primera vez frente a la feligresía, los hombres visten con pantalón y camisa, las mujeres con falda y blusa o vestido. Posteriormente bajan del santuario y se alistan para más tarde subir de nuevo, pero en esta ocasión portan una bata blanca, azul o negra, con ésta son sumergidos al agua. En la segunda presentación, el pastor llama a cada candidato al santuario, los señala por su nombre completo y fecha de nacimiento. Cuando todos los candidatos se encuentran reunidos, el pastor entra a la piscina y comienza el bautismo, primero pasan las personas de menor edad. Cabe señalar que, previo a esto, cada bautizado escogió un tema

⁷⁶ Ver en anexos/fotografías.

⁷⁷ Ver en anexos/fotografías.

⁷⁸ Esta información se obtuvo en el trabajo de campo en noviembre de 2013, durante un bautizo realizado en la iglesia Jardines.

musical⁷⁹ para que sea reproducido durante el ritual. Se otorga un certificado de bautismo a cada participante, para concluir la celebración, los presentes tienen la oportunidad de apadrinar a un bautizado, el apadrinamiento es solo de palabra, el padrino no firma ningún documento, la finalidad de este acto es para que el bautizado tenga apoyo únicamente con temas relacionados a la religión. Los padrinos no pueden ser familiares del nuevo adepto.

Volver a nacer; término que los adventistas utilizan cuando el cuerpo del sujeto sale del agua. El bautismo significa para los adventistas una nueva vida, conlleva más allá de solo un estilo, los actos reflejarán lo aprendido del individuo durante el proceso de conversión y su vida a través del adoctrinamiento. El bautismo es la decisión propia del actor social por modificar su entorno religioso. La IASD permite a sus nuevos devotos pertenecer a algún grupo que conforme la iglesia local, el nuevo fiel tendrá la oportunidad de participar en actividades programadas por la institución.

Y por último se encuentra el estado 4, situación en la cual el individuo se identificará con el resto de la feligresía, es así que, el resto de la población podrá señalar al nuevo devoto como “hermano”, término que suelen utilizar los miembros de IASD para referirse a otro bautizado. Es la doctrina acompañada de la identidad lo que permite al adepto la interacción a través de ideas religiosas que, en efecto, compartirán similitudes con respecto al sistema de creencias.

Imagen 1⁸⁰.



⁷⁹ Los temas mayormente son escogidos de himnario adventista, un libro de cantos.

⁸⁰La imagen 1 muestra la ceremonia de bautismo, la persona ya ha sido sumergida al agua. En medio de la piscina está el pastor y el fiel.

Relatos de vida

A continuación, se presentan los relatos de vida de tres conversos; dos miembros del centro del culto de la colonia Jardines y una interlocutora que acude actualmente a una filial en Chetumal, cabe destacar que estos testimonios se obtuvieron a través de entrevistas realizadas a dichos interlocutores durante el trabajo de campo, en base al cronograma del proyecto de investigación. Los individuos fueron escogidos de acuerdo a la relación y confianza que resultó a lo largo de las 16 semanas.

Las entrevistas se llevaron a cabo paulatinamente, los interlocutores comparten distintos casos de conversión que entendidamente sufren diferentes situaciones que los orillaron a cambiar de religión. Los entrevistados de esta feligresía accedieron a narrar gran parte de su vida, incluyendo tanto lo laboral, ordinario y religioso. Dos de estos tres devotos forman parte del grupo “damas adventistas” o también conocidas como Dorcas y el último es miembro del grupo de ancianos.

El cambio religioso que transformó la vida de los citados actores sociales ha modificado el entorno social que los rodea, de alguna forma ha cambiado la interacción con la sociedad, los adeptos Alfredo, Leila y Reyna se dedican a distintas actividades laborales, los tres radican en la ciudad Chetumal desde hace ya varios años, son migrantes que llegaron a dicha capital por cuestiones familiares y de trabajo. Los tres discursos próximos a leer describen las emociones, problemas y logros por parte de los devotos. Yucatán, Tabasco y norte de Quintana Roo, fueron los escenarios que dejaron atrás los conversos para enfrentarse a una nueva vida.

Como se mencionó al principio del capítulo II, el momento en el que el individuo no se siente completamente satisfecho con la religión que profesa, buscará distintas alternativas que resuelvan sus inquietudes de acuerdo a su ideología. Es por eso que los relatos a continuación aseguran haber sufrido dichas inquietudes que originaron una mudanza simbólica. A través de la esfera religiosa los individuos han encontrado otra manera de percibir el imaginario social.

LA VIDA ANTES DE SER ADVENTISTA...

Transcurría la mitad de la década de los 50's cuando nace don Alfredo CupúlCanúl en la ciudad de Tizimín, Yucatán. Don Alfredo nació en el seno de una familia tradicionalmente católica. En aquel entonces su padre era jornalero y su madre se dedicaba a hogar. Don Alfredo vivió muy poco tiempo en la ciudad, hasta que se trasladó en compañía de su mamá la señora María Canúl Tún⁸¹ a una ranchería cercana de la ciudad de nombre San Miguel⁸², ubicada a

⁸¹Falleció hace 8 años

escasos 40 kilómetros de Tizimín. Son 7 hermanos, antes de él nació María del Carmen⁸³, le sigue don Alfredo, luego nace Remigio, José Luis, Herlinda, Lucila y Javier. Don Alfredo estudió hasta tercer año de primaria⁸⁴ a pesar de que le gustaba asistir a clases, tuvo que dejar de acudir a la escuela ya que en la milpa requerían mano de obra y desde muy joven trabajó en el campo, esto, para ayudar con el sustento familiar. Junto con su papá y sus hermanos pequeños realizaban actividades agrícolas en la ranchería. Don Cupúl recuerda el lugar como si solamente hayan pasado unos cuantos años, describe dicha tierra como una comunidad donde predomina el catolicismo, un área muy tranquila para vivir, muchos árboles, terrenos amplios. Es un entorno rural que se ha dedicado en gran parte a la cosecha de naranja, aguacate, limón, papaya, maíz, etc. Y sin dejar a un lado a las personas se dedican a la ganadería.

El hogar donde creció don Alfredo era una construcción de madera con techado de lámina, asegura que era un terreno amplio el cual les permitía criar cochinos, gallinas y pavos. El inmueble le pertenecía a su familia, ahí también crecieron sus demás hermanos, sus padres son originarios también de San Miguel, don Alfredo asegura que él junto con sus hermanos varones acompañaban a su papá el señor Agapito Cupúl Chan a la ciudad para vender gallinas, huevos de patio, incluyendo frutas y verduras, mientras su mamá y hermanas se quedaban en casa para realizar otras actividades. El único transporte público que existía en San Miguel para poder salir a la ciudad era un camión urbano que entraba al pueblo dos o tres veces por semana, menciona don Alfredo que muy pocos habitantes tenían una moto, pero la gran mayoría andaba en bicicleta⁸⁵ y triciclo.

A don Alfredo le gustaba participar en actividades culturales que se realizaban en San Miguel, inclusive participó en eventos católicos en la ciudad de Tizimín, esto fue hasta los 15 años de edad, ya que desde pequeño fue bautizado bajo la religión católica y conforme fue convirtiéndose en un adolescente, frecuentaba en muy pocas ocasiones la iglesia de San Miguel. Don Alfredo prefería dedicarse al comercio, trabajar en la milpa y en áreas ganaderas.

“En San Miguel, las actividades que mi familia y yo realizábamos desde que era un niño, fue siempre el comercio y trabajar en el campo. Mis padres me enseñaron a ganar mi propio dinero con el sudor de mi frente. Recuerdo que

⁸² Don Alfredo asegura que eran muy pocas las familias que habitaban la ranchería cuando él era apenas un niño, era una población de aproximadamente 100 habitantes, todos trabajadores de la milpa y algunos ganaderos.

⁸³ Falleció hace 4 años.

⁸⁴ Don Alfredo estudió hasta tercer año de primaria en San Miguel, en la ranchería los habitantes únicamente podían cursar hasta dicho grado ya que para seguir estudiando tenían que trasladarse a la ciudad.

⁸⁵ El interlocutor menciona que era muy común entre la población transportarse a la ciudad en bicicleta o triciclo, inclusive cuando él realizó su servicio militar, llegaba a Tizimín en Bicicleta junto con otros amigos.

cuando era joven, en Yucatán había mucha demanda de alimentos que se daban en pueblos y rancherías cercanas a la ciudad, ya que no existían muchas fábricas, nosotros los campesinos éramos los que suministrábamos los mercados, cuando de carne se trataba, esta actividad continua hasta la actualidad, pero en años anteriores, cuando yo vivía en la ranchería había mucho trabajo, es por eso también que dejé de estudiar para ayudar a mi papá en la milpa, aparte era muy complicado trasladarse a la ciudad para seguir estudiando, no teníamos amplia oferta de educación como hoy. En la actualidad hay mucha competencia en el comercio, como lo es la siembra y la crianza de animales, pero es muy mal pagado el trabajo en el campo” (Cupúl).

A la edad de aproximadamente 16 años, don Alfredo comenzaba a asistir con menor frecuencia a la única iglesia católica que había en San Miguel, a diferencia de sus hermanos y su mamá, él era el único que empezó a demostrar poco interés en la religión.

CONVERSIÓN...

Don Alfredo comienza a asistir a la iglesia adventista por medio de una invitación que le hacen tres misioneros que provenían de la ciudad de Mérida, en aquel entonces, cuando él tenía apenas 17 años de edad, acudían a San Miguel para reclutar adeptos. Los evangelizadores se reunían en una pequeña iglesia filial que se construyó en la ranchería. Desde dicho evento, en la mente de don Alfredo comenzaron a surgir dudas acerca del imaginario social, llegó a tener inquietudes y preguntas sin respuestas cuando quería saber que hay más allá de sus creencias

“De origen siempre fuimos católicos, pero como todo ser humano, de joven yo siempre tenía ciertas inquietudes, como, por ejemplo: ¿Qué hay después de la muerte? ¿Cuándo uno muere, qué pasa? ¿Cuál es nuestro destino? Esas preguntas me las hacía en las noches, a estas preguntas no les encontraba respuesta. Hasta que cierto día llegó a mi manos, me acuerdo bien, un folletito que hablaba sobre el descanso sabático, ahí decía cuál es el verdadero día de descanso según la ley de Dios, entonces me confundió mucho por que comúnmente siempre guardábamos el domingo, esa curiosidad me llevó a investigarlo, a leer los textos de la Biblia y al descubrir eso, me llamó mucho la atención que de verdad el único día que aparece en la Biblia para descansar es el sábado, empecé a investigar, aquí, allá, de cómo era todo eso y comencé a asistir a las reuniones de los hermanos adventistas de vez en cuando, y ahí fui resolviendo todas mis dudas e inquietudes, siento que resolví todo esto a través de los estudios” (Cupúl).

A esa misma edad, a los 17 años, don Alfredo decide bautizarse dentro de la religión adventista. Su proceso de conversión, sostiene, duró más de 5 meses, el interlocutor señala que, a raíz de las visitas por parte de los reclutadores, se animó a conocer la IASD, se sintió sumamente inquieto por formar parte del grupo de aquellos misioneros que lo visitaban a su hogar. El ritual bautismal se

llevó a cabo en el puerto de San Felipe⁸⁶, lugar que se distancia a 20 kilómetros de San Miguel.

“Me visitaron de manera seguida y asistí después de la segunda semana, me fue gustando y era interesante, pues como veía que era una religión que me empezó a llamar la atención, le conté a mi mamá y ella igual recibía a los misioneros. Hasta que finalmente decido bautizarme junto con mi mamá, ya que ella también se convenció y decidió bautizarse conmigo aquel día. Me convierto en misionero, instructor bíblico, predicador, conferencista, acudía a campañas. Estamos hablando desde 1970, más de 40 años. El día que me bauticé también participaron varias personas, estuvo programado junto con las iglesias del mismo distrito, no recuerdo bien el número de bautizados, pero fueron más de 20 personas las que recibieron a Cristo ese mismo día” (Cupúl).

[...] “El adventismo me llamó la atención, primero, por su organización, se puede decir que es una religión estrictamente organizada, bajo un régimen democrático, que si bien, en este país es por algo que siempre hemos luchado, por la democracia. Los miembros que dirigen la IASD son nombrados por los mismos hermanos. Me gusta porque se evitan muchos problemas” (Cupúl).

Después de la transformación simbólica, comienza el proceso de enfrentar al colectivo social, que, don Alfredo sabía desde un principio podría pasar, ya que San Miguel es un pueblo donde el catolicismo adoctrina a la mayor parte de los habitantes. Don Cupúl siempre estuvo consciente de que su decisión desataría ciertos roces con personas cercanas y amistades.

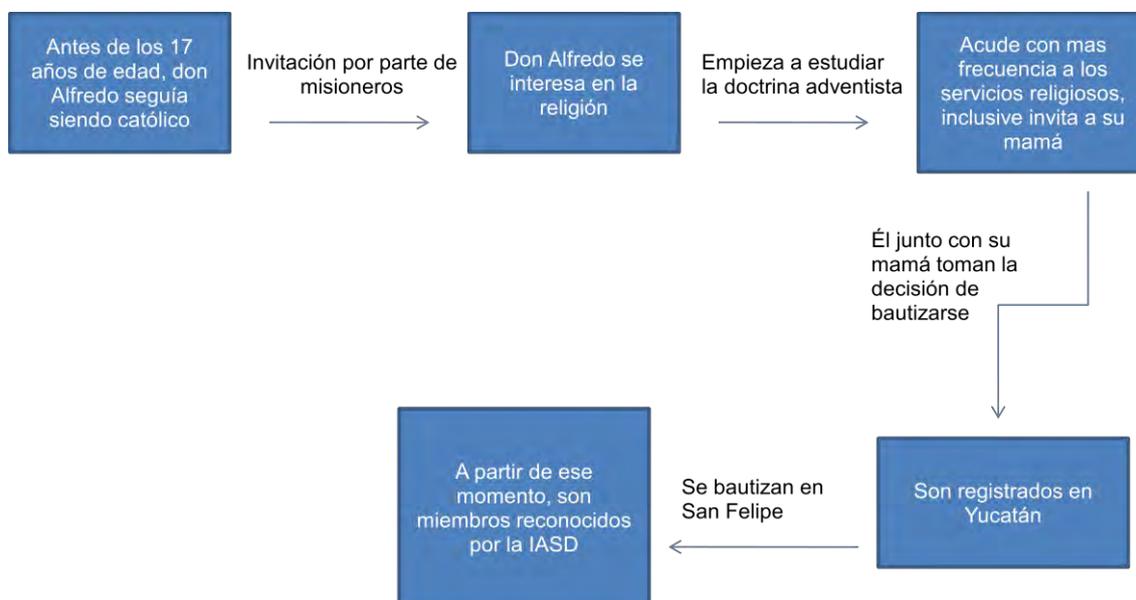
“Después de bautizarme, entro en una etapa diferente. Junto con los amigos que frecuentaba llegué a ingerir alcohol, fumé, iba a los bailes. Comienzo con una nueva vida, ya no asistía a esos lugares con aquellas personas, la cosa es diferente formas nuevas amistades. A partir de ahí en la iglesia adventista yo he sido nombrado como delegado en diferentes reuniones, he estado en la ciudad de México tres veces, también estuve en Veracruz por cuestiones de la religión. En reuniones grandes de 10 mil a 15 mil personas, todos miembros adventistas. Como te digo, las amistades cambian, pero a veces uno siente nostalgia, no es fácil pero te vas acostumbrando y formas una nueva manera de vivir y así es como vienen los frutos” (Cupúl).

[...] “El carácter, siento que cuando uno entra a la religión va cambiando gradualmente día con día, al ir estudiando la Biblia te das cuenta de las cosas que podemos hacer y las que no se deben hacer. Uno insulta, dice malas palabras, pero vas aprendiendo en la vida que todo eso no tiene lugar en la vida de un cristiano son cosas que hay que evitar [...] Toda persona que desea estar a salvo, tiene que arrepentirse y bautizarse, el bautizo es un símbolo de

⁸⁶Cabe recalcar que don Cupúl está registrado institucionalmente en la IASD, como se practica actualmente, don Alfredo llenó su voto bautismal, dicho documento en el cual incluyó su antiguo domicilio, San Miguel, anexó nombre y apellido, edad e incluyó su soltería.

entrega de compromiso, entonces uno dice –oye, Cristo hizo todo por mí. - ¿Entonces por qué no hacer lo mismo? Uno se siente más feliz cuando se bautiza, todos los pecados que se hayan tenido, Dios los perdona y comienza una vida nueva” (Cupúl).

Figura 2. Esquema de conversión



Respecto a las diferencias ideológicas, don Alfredo llegó a tener problemas con su papá, ya que se abstenía a laborar el día sábado, dejó de acompañar a su progenitor a las actividades en la milpa, únicamente ese día. Don Alfredo recuerda todavía con sentimiento, por lo que tuvo que pasar desde joven, y algunos de esos recuerdos me los comparte en la entrevista.

“Todavía recuerdo el primer sábado que no fui a trabajar, nosotros sembramos milpas, si el viernes llovía, pues había que aprovechar el sábado para ir al terreno. El primer sábado que yo guardé fue un día de esos... el viernes llovió y el sábado todos se levantan desde temprano para aprovechar, y no fui. Ahí comencé a respetar a guardar el día. Mi papá se enojaba al principio, pero ya tenía 17 años de edad, desde muy chico empecé a trabajar y siempre he sido ahorrador. A veces trabaja a parte para no depender del todo de mis padres” (Cupúl).

[...] “Los familiares que nos frecuentaban pues nos miraban como bichos raros, nos preguntaban: - ¿Por qué se cambiaron de religión tú y tu mamá? - ¿No ves que están mal? Muchos familiares eran muy prejuiciosos, nos decían que estábamos equivocados, nos dejaban de visitar, en ocasiones cuando viajábamos a Tizimín y visitábamos a algún pariente, el trato ya no era como antes, yo sentía cierto rechazo por parte de mi familia, mi papá poco a poco fue asimilándolo” (Cupúl).

[...] “En Tizimín teníamos la iglesia central, así como pasa aquí en Chetumal, donde hay iglesias cercanas en Huay-Pix, Hul-há. Al principio, como te dije anteriormente, los familiares no lo aceptaban, por ejemplo, mi papá se enojó,

pero ya luego se le pasó, y con decirte que más adelante también él se bautizó. Mis hermanos la mayoría eran pequeños entonces tenían 12, 14, 15 años de edad” (Cupúl).

El interlocutor agrega que cuando él cumple la mayoría de edad, el resto de sus hermanos se bautizaron en el puerto de San Felipe, también por la IASD. La situación le favoreció cuando su papá toma la decisión de bautizarse, en ese entonces, don Alfredo ya pasaba los 19 años de edad, prácticamente era un adulto. Don Cupúl asegura que su papá entendió las razones por las cuales sus hijos y su esposa tomaron el camino de la IASD. Por parte de la familia de don Alfredo, sólo se bautizaron sus padres y hermanos, los demás familiares, como tíos, primos, etc., siguen siendo católicos. Entendidamente fue una migración religiosa de familia nuclear.

“Ya siendo adventista, unos conocidos del pueblo me comentaron que en Cancún había mucho trabajo de construcción y era bien pagado, entonces viajé a dicha ciudad que apenas comenzaba a crecer. Cuando llegué, le comenté al señor que contrataba personal que yo soy adventista y no podía trabajar los sábados, únicamente ese día, inclusive me ofrecí a trabajar el domingo. Tuve suerte de que el contratista me apoyó y no le importó mi religión, es más le caí bien porque yo era tranquilo en el trabajo, no insultaba y mucho menos ingería alcohol, él se daba cuenta que lo que me pagaban a la semana lo ahorra. Bueno no trabajé mucho, más de un mes ya que era muy cansado y sentí que eso no era lo mío, entonces me regresé al pueblo⁸⁷” (Cupúl).

A consecuencia de haberse integrado a la doctrina adventista, a don Alfredo la vida le cambió completamente, logró llevar un estilo de vida diferente al que tuvo antes de los 17 años de edad, incluyendo un cambio en los hábitos alimenticios.

“Cuando era católico, ni se diga, la cochinita... continuamente matábamos cochinos y cuando yo quería vender uno, mi papá me decía - ¿hijo porque lo vendes? Mejor vamos a matarlo, hacemos chicharrón, y así le ganamos más. Allí se vendía como pan caliente, guardábamos en una cubeta la manteca y lo comíamos. Pero cuando entro a la iglesia adventista, leí Levíticos 11 y me asombré de los que decían, y ya dejé de comer todo eso y empecé a cambiar mi estilo de vida, cuando mi demás familia se bautiza, también excluye tanta grasa y la carne de cerdo. La iglesia adventista promueve mucho la salud, ahora sí comemos carne, pero mientras lo podamos evitar, lo evitamos. Comemos carne de pollo, carne de res, carne de venado, animales rumiantes como dice la Biblia. Se puede decir que somos casi como ovolacteovegetarianos, podemos consumir la leche, los huevos y un poco de carne, pero poco” (Cupúl)

⁸⁷Cuando don Alfredo regresa al pueblo, se siguió dedicando a las mismas actividades, cuidar ganado, sembrar maíz, menciona que sembraban a principio de año y, si tenían suerte, el resto del año únicamente era para cosechar.

Las percepciones divinas en el imaginario de don Cupúl se transforman a través del estudio bíblico y la introducción de un nuevo sistema de creencias en adopción de dicha doctrina. Desde el bautizo, don Alfredo siempre tuvo algún rol dentro de la iglesia, la buena conducta, señala, influyó en su vida cristiana siendo apenas muy joven.

“Desde muy jovencito, el cargo principal que siempre me han dado ha sido el de encargado de la iglesia. Después del pastor hay un primer encargado y luego tres o cuatro más, pero a mí siempre me ha tocado ser el primero. Desde que me integré a la IASD, he sido respetado por los miembros de la comunidad adventista” (Cupúl).

Don Alfredo describe el centro de culto del que formó parte cuando se bautiza, asegura que en el año que se integra al adventismo, el templo era una filial, 25 miembros, es la población aproximada con la que don Alfredo recuerda haber interactuado. El centro de culto pertenecía a un inmueble que tenían rentado en San Miguel, don Cupúl señala que únicamente contaban con los departamentos de ancianos, tesorería y Dorcas.

Con más de 20 años de edad, don Alfredo siendo un adventista y viviendo todavía en la ranchería de San Miguel donde predominaba la población católica, ocupó cargos populares de los cuales recibía un sueldo, fue comisario municipal, comisario ejidal y delegado. Asegura que tomó dichos puestos dejando en claro que únicamente un día a la semana no podía laborar; el sábado.

“Trabajé por un corto tiempo en la comunidad ostentando cargos populares, pero sostuve desde que me ofrecieron el trabajo que los sábados no podía trabajar, y no era por flojo, sino porque mi religión así lo establecía. Yo le dije a la persona que me ofreció trabajo: -si usted quiere que le ayude, adelante, sino, pues pongan a otro y me decían: -está bien, como usted diga. [...] la iglesia comenzó a crecer, yo era la autoridad en el pueblo, me respetaban y yo respetaba a toda la población de San Miguel” (Cupúl).

A la edad de 24 años el señor Cupúl conoció a una persona, también adventista, en Tizimín, éste lo invitó a trabajar junto con él en la venta de artículos para el hogar, licuadoras, platos, vasos, sillas, manteles, etc. Es así que don Alfredo decide dejar en segundo término las actividades agrícolas y tomó la iniciativa de trabajar junto que la persona que lo invitó a vender productos domésticos. Viajaba dos veces a la semana a Tizimín para recoger los productos que posteriormente se encargaba de vender junto con otro compañero en San Miguel, en San Felipe y en la ciudad. Don Alfredo agrega que pasaba de casa en casa para ofrecer la mercancía, en algunas ocasiones,

la empresa para la cual trabajó⁸⁸, le prestaban un vehículo para poder facilitar la entrega de la mercancía a los clientes.

“Recuerdo que tenía 24 años de edad cuando comencé a trabajar para una empresa que estuvo establecida en Mérida de nombre “Prohogar”, y me dedicaba a la venta de productos domésticos, mi trabajo empezó cuando acudí con mi papá a Tizimín y ahí conocí a una persona que me ofreció laborar para dicha empresa, yo era muy joven y de alguna forma todavía dependía de mi papá y la tierra donde trabajábamos, así que mis padres me aconsejaron aceptar la propuesta y desde aquel entonces siento que he sido mi propio jefe, ya que de los productos que vendría me daban un cierto porcentaje que vendría siendo mi ganancia” (Cupúl).

LLEGA A CHETUMAL...

Por cuestiones laborales, en el año 1979, don Alfredo con tan solo 24 años de edad llega a Chetumal⁸⁹ para esparcir sus ventas⁹⁰. Al llegar, rentó en la colonia Adolfo López Mateos, dicha colonia era una de las más pobladas en aquellos años.

“Cuando recién llego a Chetumal, vivía cerca de la iglesia López Mateos, en la colonia que lleva el mismo nombre. Tuve la oportunidad de ayudar a terminar de construir dicha iglesia, colaboré con mano de obra. Siempre estuve como voluntario, que quede claro que los hermanos que participamos en construcción de alguna iglesia, no recibimos ningún tipo de pago, todo lo hacemos por el bienestar de la comunidad adventista y futuras generaciones” [...] También compré una motito, recuerdo era una Islo 150cc, en ella me transportaba por la ciudad” (Cupúl).

Don Alfredo asistió al centro de culto de la colonia López Mateos durante aproximadamente 4 años, cabe mencionar que en dicha institución religiosa don Alfredo es recordado como pionero por parte de los miembros que siguen acudiendo a los servicios religiosos de dicho lugar. Esto, sostiene don Cupúl, se debe a que fue partícipe en la conclusión del inmueble. A principio de los 80's Chetumal favorecía a la población cuando de comercio se trataba, y sin excepción alguna, don Alfredo tuvo la oportunidad de aprovechar el auge comercial que se vivía en la capital, con los productos para el hogar, don Alfredo acudía diariamente a la avenida Héroes, en el centro de Chetumal para vender la mercancía.

⁸⁸ La empresa aseguró a don Alfredo durante los años que él prestó sus servicios.

⁸⁹ Don Alfredo aseguró que esa fue la primera vez que venía a Chetumal, la ciudad para él era desconocida y en ocasiones se le complicó recordar alguna dirección para entregar productos.

⁹⁰ Don Cupúl ahorró durante el tiempo que estuvo trabajando como comisario ejidal/municipal y delegado en San Miguel, dichos ingresos le sirvieron para poder pagar la renta del cuarto donde vivía cuando recién llegó. Cabe mencionar que en el momento que don Alfredo consigue el trabajo de vendedor, no pasó mucho tiempo cuando le ofrecen mudarse a Chetumal, él aceptó y ya estando establecido en Chetumal, viajaba a Mérida y Cancún por cuestiones de trabajo.

La concesión de la zona libre se encontraba aquí, en la capital la población prefería compraba ambos productos; nacionales e importados a pesar de que eran un poco más baratos. En efecto, don Cupúl señala que la diferencia de precios nunca afectó sus ventas.

“Como todo comerciante, sabemos que no siempre nos irá bien, hay días buenos y otros malos, la mayor parte de mi ganancia la obtenía cuando vendía mis productos de casa en casa, empecé en la colonia López Mateos, en la colonia del Bosque y de ahí me acerqué un poco más al centro. La mercancía que yo vendía no era de procedencia extranjera, los plásticos los fabricaban en México y cuando llegaba el camión que surtía, nos abastecía de suficiente producto” (Cupúl).

Fue en un evento que organizó la iglesia central cuando el señor Alfredo conoce a María Antonia Noh Chan, con quien se casó en el año 1983⁹¹. Su esposa proviene de una familia adventista, originarios de Chetumal. En el año que se conocen, 1982, ella era maestra voluntaria en la escuela Ignacio López Rayón.

“Mi esposa tiene la misma edad que yo, ella estudió en Montemorelos, en la ciudad de Monterrey. Aquí en Chetumal vivía con sus padres, toda su familia es adventista y acudían a la iglesia central, María prestaba sus servicios como maestra voluntaria en la escuela López Rayón, la institución apenas comenzaba y por eso no había maestros con sueldo, solo hermanos que daban clases voluntariamente. Es más adelante cuando la contratan y ya comienza a ganar” (Cupúl).

A la mitad de la década de los 80's don Alfredo consigue un terreno en la colonia jardines, los habitantes eran pocos, ya que era una colonia que apenas empezaba a poblarse, es en la calle flor de Liz entre la Av. Juan de Dios Pesa donde se ubica su domicilio. El señor Cupúl asegura que el terreno que le tocó estaba lleno de monte y maleza, en compañía de algunos miembros adventistas chapearon y se construyó una pequeña casa de madera la cual mantuvo durante seis años. La primera hija de Don Alfredo, Linet Esmeralda nace cuando él tenía 30 años de edad, la segunda, Jaris Janet, es un año menor a su hermana⁹².

“Mis hijas desde muy pequeñas estudiaron en la escuela López Rayón, siempre traté junto con mi esposa de darles lo mejor en educación, cuando se enfermaban las llevábamos a hospital particular, no eran lujos, sino que gracias a Dios contábamos con los recursos debido a que mi esposa siempre ha tenido un sueldo digno y a mí me iba bien como comerciante” [...] A mediados de los 80's ya habían pasado aproximadamente 6 años desde que ingresé a la empresa, entonces decido independizarme de esta. Conocí muchos

⁹¹Don Alfredo aun trabajaba para la empresa.

⁹² Comenta don Alfredo que cuando nace su primera hija, el deja de pertenecer a la empresa “prohogar” pero en el tiempo que él trabajó, conoció a muchos proveedores quienes lo abastecieron durante años.

proveedores quienes comenzaron a surtirme mercancía, pero ya era mía, yo la compraba y comencé a ver mayores mis ganancias” (Cupúl)

Los hermanos de don Alfredo que se habían quedado en San Miguel, se bautizaron también por la IASD en el puerto de San Felipe. Previo a sus bautizos, decidieron mudarse a Chetumal donde aseguraban tener oportunidad de superarse. Salieron de la ranchería para migrar a dicha ciudad en busca de trabajo y de formar una familia. Uno de sus hermanos, el señor Remigio⁹³ consiguió su terreno también en jardines, cerca de la casa de don Alfredo. Los adventistas que consiguieron hogar en esta colonia, se trasladaban hasta la iglesia central para asistir a los servicios religiosos, don Alfredo era uno de ellos. Es entonces que los creyentes se organizaron para construir una filial en Jardines dentro de un espacio de tierra donado por la señora Agustina Huss⁹⁴ en la calle Lirios entre Azucena y Flor de Mayo en donde se inició el centro de culto con paredes de madera y techo de lámina de cartón.

“Recuerdo cuando nos dieron la noticia de que una hermana de la iglesia central nos había donado un pedazo de terreno a los adventistas que vivimos en jardines, yo ya tenía mi casita, aunque de madera, pero empecé poco a poco. Participé también en la construcción de esta iglesia, chapeamos el monte, dividimos el terreno que prácticamente ocupaba la calle, éramos aproximadamente 40 hermanos los que empezamos a acudir a esta iglesia de jardines. La ayuda económica venía en gran parte de la iglesia central, ésta lo solicitaba en la misión que se encontraba en Mérida. Nosotros aportábamos la mano de obra y alguna que otra lámina de cartón y madera” (Cupúl).

La economía para gran parte de los chetumaleños se vio afectada cuando trasladan la concesión de la zona libre al área fronteriza que se conoce actualmente, este problema desató pérdidas para los habitantes de la ciudad en la cual, la mayor fuente de ingresos era el comercio en la avenida Héroes.

A mediados de los 90's, en la colonia jardines ya había un mayor número de población, la mayoría de las calles son pavimentadas, contaban con el servicio de electricidad y agua potable, además, colonias aledañas empiezan a ser habitadas, por lo siguiente, favorece a la actividad que realizaba el señor Cupúl. Sus hijas habían comenzado sus estudios en el instituto López Rayón.

Don Alfredo y su esposa deciden invertir sus ahorros para construir, en el mismo terreno, un hogar con paredes de bloques y techo de cemento, empezaron con un cuarto y la sala, posteriormente construyeron un cuarto más y techaron el patio. Cuando don Alfredo tenía 40 años de edad compró su primer coche, un Tsuru que le costó 10 mil pesos.

“La vida nos empezó a favorecer de nueva cuenta, logramos construir el hogar donde crecieron mis hijas dignamente, aproveché la época del comercio,

⁹³Remigio ingresa a la empresa de artículos para el hogar cuando recién llega a Chetumal.

⁹⁴Ver en capítulo 1, historia local.

aprendí a reparar sillas bordadas y hamacas, mi hermano Remigio le entró también al negocio de productos para el hogar. [...] la verdad no me arrepiento de haberme cambiado de religión, aquí en Chetumal nunca tuve problemas relacionados al trabajo/religión. Ya que prácticamente yo era mi propio patrón. [...] cuando mis hijas fueron creciendo, mi esposa y yo nos fuimos dando cuenta que todo el esfuerzo que hicimos valía cada día la pena. Inclusive, mis hijas estudiaron sus licenciaturas en Campeche. [...] Nosotros tenemos el concepto de que a los niños se les debe de inculcar la educación religiosa desde muy pequeños, la Biblia así lo enseña, hay textos que dicen que a los niños hay que hablarles desde muy pequeñitos acerca del amor de Dios, y los niños pequeños son felices viendo videos, tomando clases, yéndose a campañas, a la edad de 12 o 13 años se les hace una invitación a bautizarse y ellos deciden si quieren entregarse a Dios.” (Cupúl).

Hace tres años que don Alfredo no se dedica a la venta de artículos para el hogar, dicha actividad la suspendió debido a su estado de salud, se presentaron complicaciones que le impedían poder cargar, por ejemplo, un colchón o algún mueble pesado.

LA VIDA ES MAS TRANQUILA ACTUALMENTE...

En la actualidad, don Alfredo tiene 60 años de edad. Se dedica a la reparación de sillas bordadas, asiste a la iglesia y es anciano en el grupo de diáconos. Su esposa sigue siendo maestra en el colegio López Rayón⁹⁵. Su hija mayor se casó hace tres años⁹⁶, don Alfredo únicamente vive con su esposa y la hija menor.

Con respecto a su familia, su padre vive con Remigio, José Luis se dedica a la venta de comida y vive en forjadores, Herlinda y Lucila son empleadas de gobierno y viven en lagunitas y Payo Obispo respectivamente, el menor, Javier es abogado y no tiene un hogar estable.

Don Alfredo sigue teniendo comunicación con sus hermanos, sobre todo con Remigio y Lucila quienes acuden a la iglesia de Jardines. Por la edad y por el cansancio, ya no llevan a su padre continuamente al centro de culto.

“Me siento satisfecho hasta donde he llegado, no cambiaría nada de mi vida, tomé las decisiones que creí eran las adecuadas y fui recogiendo frutos a lo largo de mi vida, sobre todo cuando llego a Chetumal, esta ciudad me ha dado lo que tengo hasta ahora, una familia y un hogar. Me dediqué muchos años al comercio, hasta que preferí no darle cuentas a nadie y me independizo, esa decisión también cambió mi vida, inclusive cuando yo le dije a mi patrón que quería independizarme, me apoyó y la empresa me otorgó una carta de recomendación que hasta el día de hoy aún conservo” (Cupúl).

⁹⁵Doña María está le faltan dos años para poder jubilarse.

⁹⁶El matrimonio se consumó por la iglesia adventista. Sus dos hijas son empleadas de gobierno.

[...] Para nosotros los adventistas la muerte es algo tan natural que va a llegar en algún momento, pero no nos atemoriza porque sabemos que después de eso hay una esperanza, cuando Cristo regrese hay una promesa que todos los que creyeron en él, serán resucitados y vivirán para siempre. Y eso nos fortalece como creyentes, nos da mucha confianza. Estarán a salvo todos aquellos que creyeron en el nombre de Cristo cuando vuelva por segunda vez. Y eso nos sirve de gozo, cuando duermo, en mi oración le pido a Dios que si me levanto al día siguiente sea para verlo venir en Gloria. Cuando era joven y aun no me bautizaba tenía mucho temor y era muy supersticioso, que si la luna, el eclipse, y sobre todo porque vivía en un pueblito donde se hablaba de todo. Y ahora no, gracias a Dios los años que he llevado en la iglesia ya no me espanta, sabemos que existe el mal, pero estamos seguros que Dios está con nosotros” (Cupúl).

Por las tardes, don Alfredo acostumbra a leer libros relacionados con la salud y educación adventista, tiene un coche que compró hace 3 años con el que va a buscar a su esposa al trabajo y le sirve también para ir a la iglesia, a pesar de que el centro de culto se encuentra a unas cuadras, don Alfredo y su esposa prefieren no caminar tanto para evitar dolores en los pies.

GENEALOGÍA

La genealogía que representa a la familia⁹⁷ de don Alfredo está compuesta por 39 integrantes, divididos en 4 generaciones comenzando por A₁ y A₂ quienes son los padres del interlocutor. Describo la relación religiosa que comparten los miembros de dicha familia identificando a la feligresía que pertenece cada integrante, de la cual la mayoría nace en un hogar adventista, siendo el 9.75%⁹⁸. La población conversa representa el 3.9%, el .78% agrupa a los dos individuos que abandonaron la iglesia, B₁ y C₁₀ representan el .39% cada uno.

En la primera generación A₁ y A₂ abandonaron la iglesia católica para bautizarse al adventismo, A₁ padre de don Alfredo sigue asistiendo a IASD, mientras que A₂ ya falleció. La segunda generación está integrada por 13 individuos, B₃, B₅, B₇, B₁₀, B₁₂ y B₁₃ son conversos en la IASD, en la actualidad continúan adscritos a la religión, a excepción de B₂, quien falleció, pero logró bautizarse. B₁ practica la religión católica. B₄, B₆, B₈ y B₉ siempre han sido adventistas, por otro lado, en la misma generación se encuentra B₁₁, quien abandonó el adventismo.

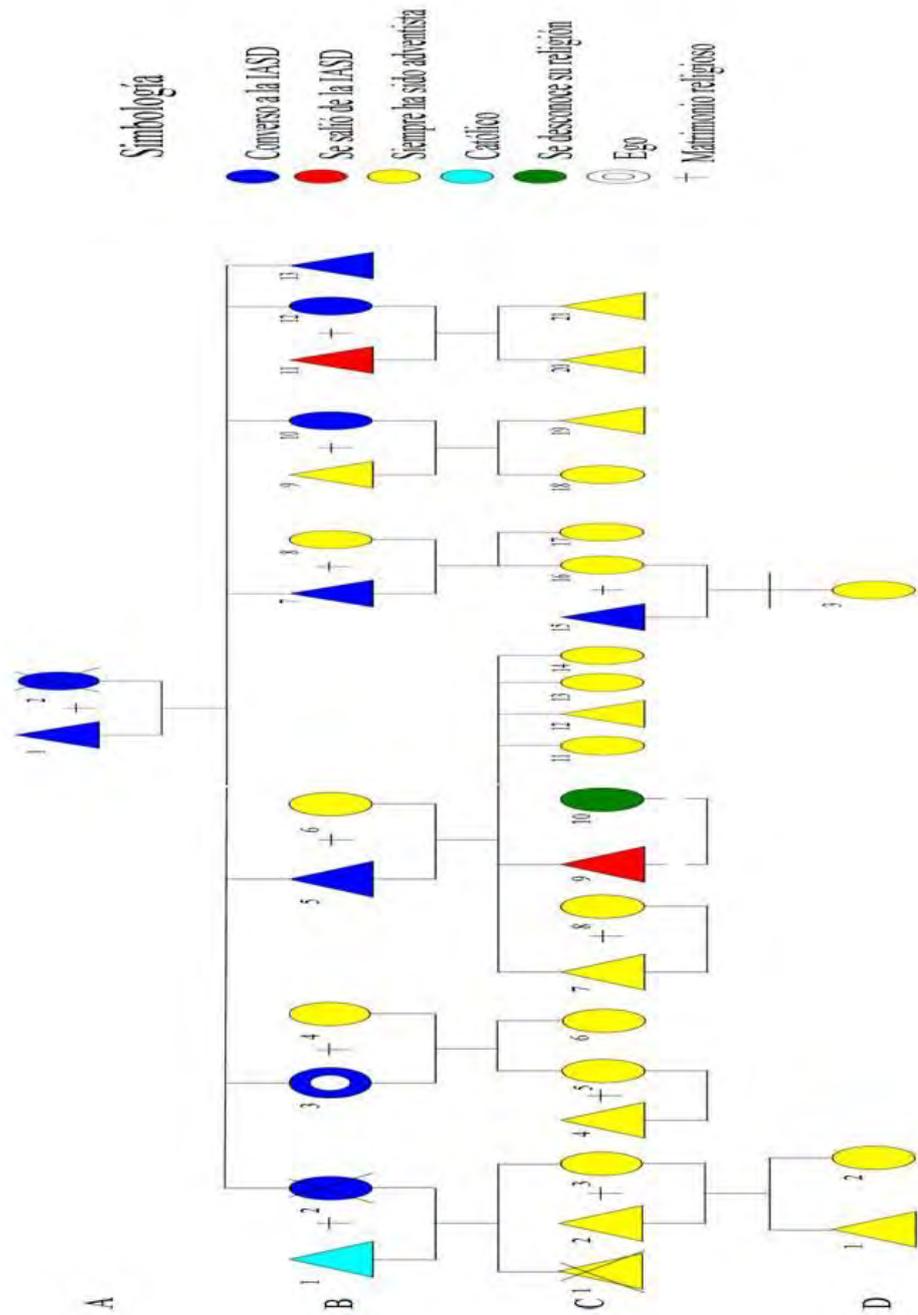
La tercera generación se reparte en 21 personas de los cuales C₁⁹⁹, C₂, C₃, C₄, C₅, C₆, C₇, C₈, C₁₁, C₁₂, C₁₃, C₁₄, C₁₆, C₁₇, C₁₈, C₁₉, C₂₀, C₂₁; se adoctrinaron a raíz de nacer en un hogar adventista, sin necesidad de la conversión. C₉

⁹⁷Don Alfredo sostiene tener tíos en Tizimín pero desconoce las edades y en la situaciones que se encuentren sus familiares, incluyendo primos, asegura que han pasado muchos años en los cuales son ha tenido contacto con ellos y prefirió omitirlos.

⁹⁸Los represento de color amarillo.

⁹⁹Fallecido.

abandonó la IASD debido a su compromiso en unión libre con C10, de quien se desconoce su religión. Mientras que C15 es el único converso al adventismo, se bautiza para casarse religiosamente con C16 En la cuarta generación se encuentran 3 menores de edad, bautizados como adventistas.



DESDE MI INFANCIA ME ENCARGUÉ DE MI FAMILIA...

Reyna CauichMagláh nació en el año 1958 en Kantunilkín, lo que hoy es cabecera municipal de Lázaro Cárdenas, Quintana Roo. Hija de don Florencio Cauich y Sofía Magláh Canúl¹⁰⁰. Tiene 10 hermanos, dos de ellos ya fallecieron.

En Kantunilkín, Reyna desde muy pequeña acudía a la iglesia presbiteriana¹⁰¹ en compañía de su mamá y sus hermanos, mientras que su papá no demostraba interés por ninguna religión, ella señala que su padre proviene de una familia católica, sin embargo, recuerda nunca haber visto a su papá tener en sus manos un rosario o una Biblia.

“Mi papá no profesaba ninguna, mi mamá lo invitaba a asistir a la iglesia presbiteriana, pero él no aceptaba, recuerdo que yo acudía a la iglesia porque me gustaba, nunca me obligaron a ir, desde chica acompañé a mi mamá, yo siempre he sido de las personas que les gusta preguntar, nunca me quedo con la duda de algo, quizá esa era la razón que me motivó a estudiar la Biblia desde que era una niña. [...] mi mamá nace en una familia presbiteriana, mis abuelos también lo fueron, hasta donde recuerdo, por parte de mi madre, toda su familia es presbiteriana, la mayor parte de estos, vivían en Yucatán, ya que está bien cerca de Kantunilkín” (Cauich).

La señora Sofía se dedicaba a vender frutas picadas en bolsa, Reyna junto con sus hermanos le ayudaban con la venta, esta actividad la realizaban en Kantunilkín. Su padre trabajaba en su propia parcela, y allí cosechaban la fruta. También criaban gallinas, pavos y puercos, estos animales eran parte de su alimentación y de igual forma los utilizaban para comerciar.

Para Reyna, Kantunilkín es un pueblo pequeño, asegura la interlocutora que es menos extenso a Calderitas, allí siempre ha existido diversidad cultural, sobresalen tres adscripciones religiosas; pentecostales, presbiterianos y católicos, cada religión tiene un centro de culto en dicho lugar. La mayoría de los habitantes de Kantunilkín son católicos.

Reyna cursó la primaria y secundaria en Kantunilkín, el interés por el estudio y las ganas de superarse la motivaron a concluir su educación básica, tenía menos de 15 años de edad y ya pensaba estudiar para ser maestra y mudarse a Bacalar. Reyna sostiene que formó parte de la primera generación de la secundaria en Kantunilkín, cuando ella concluye la primaria, se inauguró la secundaria donde ella estudiaría. En las vacaciones trabajaba en un molino para poder comprarse sus libretas, ropa y zapatos para acudir a la secundaria.

¹⁰⁰Falleció hace 29 años.

¹⁰¹Reyna recuerda que se bautizó aproximadamente a los 11 años de edad, a propósito de esto, asegura que la mayoría de sus hermanos también se bautizaron en la iglesia presbiteriana, pero no todos acudían al centro de culto con frecuencia como ella acostumbraba a hacerlo.

“En ocasiones llegué a asistir a la primaria descalza, cuando había frío, también llegué ir sin abrigo, a mi papá no le interesaba que nosotros estudiemos, quería que nos dedicáramos a trabajar. Cuando comencé a estudiar en la secundaria conseguí un trabajo en un molino, ahí mismo en mi pueblo, únicamente trabajaba en las vacaciones, y con el dinero que ganaba lo destinaba para comprar libretas, uniforme y zapatos y ayudar a mis hermanitos que apenas comenzaban a estudiar. [...] Afortunadamente cuando terminé de estudiar la primaria, estaban concluyendo la construcción de la secundaria, esto te lo digo porque siempre estuve preocupada de que podía pasar cuando terminé de estudiar la primaria, ya que en el pueblo era lo único que había y yo tenía todas las intenciones de superarme. [...] En las mañanas iba a la escuela y por las tardes ayudaba a mi mamá a preparar frutas para vender en el parque” (Cauich).

Los tíos maternos de Reyna eran ganaderos, pero únicamente los varones, debido a la forma de pensar que tenía su abuelo, Reyna menciona que la ideología que tienen las personas del campo en la actualidad, es muy diferente a la de aquellos años cuando ella era una niña. Su abuelo heredó tierras con ganado a sus hijos varones con la intención de que ellos formaran una familia, a las mujeres no les dio nada, incluyendo a su mamá, ya que su difunto abuelo aseguraba que las mujeres debían casarse con un hombre que las pudiesen mantener y les ofrezcan hogar. A raíz de esto, Reyna siempre se mantuvo en desacuerdo con la forma de pensar de su abuelo, incluso de su papá, ya que la señora Cauich creció en un hogar humilde, con carencias, debido a las acciones por parte de su abuelo la cual no permitió que la señora María Magláh estudiara. En cambio, su padre el señor Florencio, él si sabía leer y escribir porqué su papá fue maestro e influenció en su educación.

El papá de Reyna acostumbraba a gastar la mayor parte de sus ganancias en alcohol, vicio que provocó problemas en el hogar de Reyna, la actitud del señor Florencio siempre fue rechazada por Reyna, sostiene que ya no quería ese estilo de vida, por lo que siempre estuvo motivada en salirse de su lugar de origen.

UN NUEVO ESTILO DE VIDA...

“A los 17 años de edad llegué a Bacalar junto con unas compañeras que conocí en la secundaria, me mudé de mi pueblo con la intención de estudiar para ser maestra, el papá de una de mis amigas tenía casa en Bacalar, pero como éramos como 6 muchachas, solo dos podían quedarse en su casa y las demás teníamos que rentar, entonces para mis papas era mucho el gasto y decidí no continuar. Esta muchacha que te digo me comentó que tenía una abuelita aquí en Chetumal, ella le platicó de mí y de mi situación, la señora dijo que sí, que me apoyaba con un techo donde vivir, ella me ayudó para estudiar un curso intensivo en el Conalep, la abuelita que te digo se llamaba Benigna Orozco. Cuando estuve en bacalar no tardé ni un mes, era un poco caro, tenía que comprar libros, uniformes, pagar exámenes, la renta y pues mi papa no

estaba acostumbrado a hacer gasto en nosotros, él siempre fue un hombre vicioso, la verdad cuando yo estuve en el pueblo mi mamá fue la única que nos costó. [...] Para mi suerte, la abuelita con la que viví había sido mi maestra en la primaria, pero ella se vino a vivir a Chetumal después del poco tiempo que yo concluí la primaria, ella se acordó de mí y sabía cómo era mi familia, como era mi papá y entendió mi intención por la que me salí del pueblo” (Cauich).

La intención de la señora Benigna fue apoyar a Reyna ofreciéndole un hogar donde vivir y dándole la oportunidad de poder estudiar aquí en Chetumal. Reyna se encargaba de la limpieza de la casa de la señora Orozco, no recibía un pago en efectivo, tenía segura su alimentación y los gastos de transporte para trasladarse al Conalep.

“La señora Benigna me aconsejaba estudiar otra cosa en las tardes, ya que por las mañanas iba al curso de enfermería en el Conalep y las tardes las tenía libres, es entonces que me inscribo a un curso que impartía el DIF donde enseñaban a costurar y otras actividades, a mí me llamó la atención las clases de corte y confección y fue así que aprendí a costurar, la maestra me decía que no me podía dar dinero, pero si me apoyaba con comida y pasajes, entonces me aconsejaba que aprendiera otra cosa aparte de la enfermería.

[...] Recuerdo un día que la señora Benigna me dijo –Te voy a redactar una carta, la vas a llevar al palacio de Gobierno, en la segunda planta, vas a hablar primero con el oficial que se apellida Villanueva, a esta persona le vas a entregar la carta, te quedas a esperar, aunque tengas hambre no te quites, porque si te ganan tu lugar vas a tener que esperar más tiempo. [...] Cuando me tocó mi lugar una persona me habló por mi nombre y me preguntó - ¿sabes quién soy? Y le contesté – la verdad no, no se ofenda es que ando un poco perdida, él me cuestionó – ¿no has leído periódicos? No has visto mi rostro en algún cartel en la ciudad o ¿en algún pueblo? A lo que le dije – la verdad no. Entonces esta persona me dice – Soy el gobernador de Quintana Roo, soy Jesús Martínez Ross, mi amiga Benigna me comentó que ibas a traer una carta en solicitud de beca” (Cauich).

El ex gobernador de Quintana Roo, Jesús Martínez Ross¹⁰², atendió personalmente a Reyna cuando ella le solicitó una beca económica con la finalidad continuar con sus estudios. Reyna asegura que obtenía \$200 al mes, y cada que recibía sus calificaciones tenía que presentar una copia de estas para seguir cobrando el monto. Cuando este evento sucedió, transcurría el año 1975, Reyna aún tenía 17 años de edad. A base de dicho sustento económico, Reyna logró terminar el curso de enfermería, de igual forma concluyó con el taller de corte y confección¹⁰³.

“El gobernador en aquel entonces me dijo que me apoyaría con la beca ya que la señora Orozco le había hablado de mí, él se enteró que yo no tenía ningún

¹⁰²Primer gobernador constitucional del estado de Quintana Roo, entre 1975 y 1981.

¹⁰³La señora Reyna asegura que el curso del Conalep y el taller de corte y confección duró menos de un año.

familiar en Chetumal y mi familia era de bajos recursos. La verdad fue una sorpresa para mí, bueno, \$200 en esos años era una cantidad que satisfacía mis necesidades, de hecho, le mandaba algo de dinero a mi mamá, pero a escondidas, ya que el apoyo económico era únicamente para el ámbito educativo” (Cauich).

En el año 1976 Reyna empieza a trabajar, con un sueldo base, como enfermera en la dependencia de salud que se llamaba “Hospital Regional”, SSA, Secretaria de Salud y Asistencia. Lo que hoy se conoce como SESA. Pasó muy poco tiempo cuando la señora Cauich abandonó la casa de su antigua maestra ya que doña Benigna se jubiló y se fue a vivir a Mérida y, en la casa únicamente se quedó su hijo. A raíz de esto Reyna empezó a rentar, pero sólo fue por poco tiempo, ya que una enfermera que conoció en el hospital la invita a vivir con ella y es así que Reyna se traslada con dicha persona a otra casa.

“Conocí a una enfermera en el trabajo, me llevé muy bien con ella, le conté que yo estaba rentando y vivía sola, entonces me invitó para que me mude a su casa porque ella también se quedaba sola, recuerdo que la dirección donde viví con ella es en la Av. Bugambilias con Milán. [...] Alado de donde viví con mi amiga rentaba mi primer esposo y es ahí donde lo conocí” (Cauich).

Reyna menciona nunca haber imaginado que un vecino iba a convertirse en su esposo, alado de donde ella se hospedaba con su compañera de trabajo, vivía junto con sus papas José quien contrajo matrimonio con la señora Cauich, Reyna se casó cuando tenía 18 años de edad, agrega que fue rápido el proceso de conocer a la persona y a la familia de éste. Se casaron únicamente por lo civil, Reyna se pasó a vivir al hogar de su esposo, en la parte de atrás del lote tenían un cuarto en donde compartían su privacidad. Cuando Reyna conoce a José, él trabajaba en Coca-Cola y al poco tiempo laboró en la empresa ADO.

“Me casé muy joven, quiero pensar que hasta me precipité, pero en aquel entonces las cosas eran diferentes, aparte me sentía sola, a pesar de que tenía amigos y compañeros en el trabajo. Cuando conozco a esta persona, a mi primer esposo, tal vez me enamoré muy pronto, al principio él se comportaba bien conmigo, igual su familia, pero al paso de los años las cosas fueron cambiando, se volvió intolerante y sus papás me comenzaban a tratar diferente, claro como yo no tenía ningún familiar que me apoyé aquí, por eso se aprovechaban” (Cauich).

EL NACIMIENTO DE MI PRIMERA HIJA Y EL ACERCAMIENTO A LA IASD...

Reyna se mudó nuevamente de hogar, en esta ocasión a Calderitas junto con su esposo y familia. Cuando Reyna tenía 20 años de edad nace su primera hija, Sofía. Cuando Sofí (como Reyna le dice) tenía un poco más de un año de haber nacido, empezó a tener complicaciones de salud, presentaba infecciones

que ponían en riesgo su vida, comenzó a perder peso y su estado se tornaba crítico. Reyna asegura haber pasado por una etapa de desesperación, ya que el ritmo laboral no le permitía estar con su hija gran parte del día. A la niña la cuidaba la familia de su esposo, le servía de tranquilidad, pero no completamente.

“Se enfermó mi primera hija cuando ella apenas tenía un añito con unos meses más, se puso muy mal, saqué mis ahorros y por mi trabajo yo podía ir directamente con un pediatra y le dieron tratamiento, pero mi hija no salía del cuadro de calentura, ya le habían dado pastillas, jarabes, perdió mucho peso, sus ojitos ya se le habían hundido... lo único que me quedaba era irme a Mérida pero no tenía dinero” (Cauich).

La señora Cauich conoce el adventismo por un individuo que la invita a asistir a la IASD, cabe mencionar que cuando esto sucedió, su hija continuaba sufriendo infecciones paulatinamente.

“Un día yo estaba entrando a telégrafos cuando se me acercó una persona y me habló por mi nombre, él no me conocía y yo tampoco lo había visto antes, no acostumbraba a dar mi nombre, poca gente me conocía, por eso se me hizo raro. [...] Entonces esta apersona me dijo –Dios me mandó con usted. Me llamó mucho la atención y le pregunté - ¿Dios? Y me dijo –sí, en realidad le vengo a ofrecer esta colección, algunos libros, Biblia, revistas, como la veo uniformada de enfermera seguramente le va a interesar este libro, se llama “medicina moderna” a la compra de esta colección yo le obsequio una Biblia. Y me pregunta - ¿Conoce usted la Biblia? ¿La ha estudiado toda? Y le contesto, - pues no toda completa, pero si se usarla. Me interesó la propuesta y fue como acepté el estudio, me obsequió “la fe de Jesús” y empecé a asistir a la iglesia adventista en Calderitas.

[...] Aquella apersona que me encontré en telégrafos igual asistía en Calderitas, y llegó el momento el cual ya no pudo seguir asistiendo, pero me recomendó con otra persona para que me ayuden a estudiar, entre esas personas estaba don Alfredo Cupúl¹⁰⁴, él estaba bien joven, ya ni se acuerda muy bien. Entonces junto con él estudiaba y cada día me daba cuenta que tenía que renunciar a algunas cosas, pero eso tenía que ser por amor, volví a estudiar “la fe de Jesús” lo repetí en muchas ocasiones, pero aún no me decidía a bautizarme. [...] Mientras estudiaba “la fe de Jesús” me daba cuenta de lecciones que tratan acerca de la vestimenta, también hace mención a los alimentos, al principio si iba con pantalón, pero con el tiempo y con mucha observación a lo que estudiaba me daba cuenta que tenía que ir vestida con falda larga cada que asistía, y comencé a evitar el uso de alhajas. Fue una experiencia muy triste la que me motivó a hacerlo, bueno fue un sueño” (Cauich).

¹⁰⁴El primer informante que presento en este capítulo.

CONVERSIÓN

Previamente se ha descrito el primer contacto de Reyna con la IASD de la mano del nacimiento de su primera hija, con la razón de que en los próximos párrafos el lector conozca dicha relación que como resultado Reyna decide bautizarse después de aproximadamente dos años. El proceso de conversión de la interlocutora se alargó, desde que conoce por primera vez la doctrina adventista hasta el día que se bautiza. Esta abstención se origina por la falta de decisión y a las burlas por parte de la familia de su esposo. Reyna comenzó a asistir a un centro de culto adventista que se encuentra cerca del hogar donde vivía, en la comunidad de Calderitas.

Reyna ya tenía nociones del adventismo cuando su hija se volvió a enfermar de gravedad, pero aún no estaba bautizada, la señora Cauich toma la decisión de abrazar una nueva fe a medida de un sueño, que, asegura la impulsó a entregarse simbólicamente a Cristo, en esta ocasión de la mano de una nueva religión.

“Un día me quedé vigilando a mi hija en la orilla de su cunita y me quedé dormida ahí mismo, fue así como empecé a soñar, fue un sueño muy bonito, según me encontraba yo en una azotea y había unos Romanos, los que tenemos en la Biblia. Estaban matando personas, y estábamos en una fila, yo me encontraba ahí junto con mi hija. Faltaban ya como tres personas para que nos tocara y me comenzó una angustia... ya cuando me iba a tocar, empecé a clamar... -“Hay Dios mío ayúdame, no me quiero morir” gritaba en mi sueño,-“si tú me salvas ya me entrego a ti”. En eso se me aparece Jesús y me meneaba su mano diciendo que me tirara hacia él, me decía -tírate, era tanto el pánico que tenía que me iban a matar y me arrojé con tal de que no nos mataran y sentí que caí en sus brazos, en ese momento fue que desperté, me acerqué a mi hija y vi que estaba bien sudada y se le había quitado la calentura, entonces siento que fue un milagro e hice la promesa que me bautizaría y fue que yo solicité que deseaba bautizarme y entregar mi vida a Cristo” (Cauich).

Reyna señala que cuando un individuo de bautiza en IASD, el nombre del actor social queda registrado en “El libro de la Iglesia”, es un registro que contiene los datos personales de los nuevos miembros. La construcción social de Reyna, como ella afirma, tardó aproximadamente dos años, dicha transformación le permitió conocer una nueva doctrina, que la motivó a seguir estudiando el fenómeno religioso al que pertenece el adventismo, Reyna decide bautizarse, aunque sufría de presiones por parte de la familia de su esposo, ella menciona que había hecho una promesa la cual consistía en bautizarse pero con la seguridad de que su hija esté a salvo de la fuerte calentura que afectaba su salud.

“Antes de bautizarme solo llené un “voto”, es un documento en donde puse mi nombre, mi edad, dirección y da una opción para señalar si eres casado, soltero o viudo. Hasta ese momento solo eres candidato para bautizarte, ya

cuando llega el día de bautizo, se menciona el nombre de cada persona que va a ser bautizada y pasan al frente, el pastor les pide que levanten la mano si están seguros de recibir el bautizo, se realiza una breve oración y prometemos guardar los 10 mandamientos, también santificar el sábado, esto también es un requisito. [...] La celebración se hace mayormente en el mar, río o en una pila grande, así como marca la Biblia, no es solo echar un poquito de agua en la cabeza, a la persona se le sumerge completamente al agua en manos del pastor” (Cauch).

La interlocutora agrega que a consecuencia de haberse mudado a Bacalar y posteriormente a Chetumal, dejó por mucho tiempo el estudio bíblico de la doctrina presbiteriana. Cuando ella llega a la ciudad sus actividades variaron a las que ella realizaba en el pueblo, el tiempo libre después de los cursos educativos, lo ocupada para estudiar y practicar el bordado.

“Pasó tanto tiempo que no habría una biblia, hasta ese momento que se me acercó ese señor en telégrafos, hasta que supe que él era un ministro de la iglesia, que se dedica a la venta de literatura adventista y de esa forma invita a personas a que asistan a la iglesia. Fue así que conocí el evangelio, hay muchas formas de conocerlo, hay quien lo llegan a acepar por que los inviten y van a la iglesia, hay otros que estudiando, otros que por un amistad, por campañas de barrio, invitamos a personas que no conocen a que asistan a los estudios, a las doctrinas y cuando termina la campaña el que quiera decidir bautizarse pues lo hace¹⁰⁵” (Cauch).

Año 1982, fecha en la cual Reyna se bautiza¹⁰⁶ en la IASD. El ritual se celebró en Bacalar, pero ella se preparó en Calderas, Reyna no asistía a Campañas para no tener problemas con su esposo.

“Se hacían campañas públicas en donde asistían muchísimas personas, pero desgraciadamente no logré ir. Me bastó la experiencia y el sueño para haberme decidido, entonces en ese tiempo yo me bauticé en primicias, ósea el primer bautizo del año. [...] El día que me bauticé también lo hicieron más de 100 personas, se hizo una campaña grandísima, fue a nivel misión, pero antes nosotros pertenecíamos a la misión de Mérida, era todo junto, tres estados, Yucatán, Campeche y Quintana Roo. Entonces en ese tiempo cuando yo me bauticé las tres entidades estaban unidas por eso fue más grande la campaña, ni aquí en Chetumal ni en Campeche había misión... ese día fue muy bonito y muy emocionante, vinieron varios pastores, músicos, el evento fue en grande. [...] Después de que me bautizo, mi primer esposo también lo hizo, pero él lo hizo como por compromiso y para que su familia no me ofendiera tanto, pero también a él le empezaban a decir cosas por sus hermanos, pero él solo se

¹⁰⁵Reyna asegura que, en Chetumal, los domingos por las mañanas en la estación de radio FM, hay un programa adventista que dura aproximadamente 15 minutos, dicho evento lo realizan con la finalidad de invitar a los radioescuchas a que conozcan la IASD, la interlocutora agrega que este es un medio que usa la iglesia para reclutar adeptos.

¹⁰⁶“El bautizo es simbólico, cuando nos sumergen se mueren todos nuestros pecados, y cuando nos sacan del agua renacemos, nos convertimos en unas nuevas creaturas” (Cauch).

reía, hasta llegué a pensar que se bautizó solo de burla hacia a mí. No tardó mucho tiempo y se salió de la iglesia” (Cauich).

Figura 3. Esquema de conversión



La señora Cauich sostiene que cuando ya estaba bautizada, en dos ocasiones la familia de su esposo le arrebató un par de tierras que ella consiguió en Calderas, su segunda hija ya había nacido lo que le complicó aún más el poder salirse de aquel hogar. De alguna forma ella se permanecía tranquila y estable debido a que el estado de salud de su hija mejoró. De hecho, al poco tiempo que Reyna adopta una nueva fidelidad religiosa, José también se bautizó, igual en la IASD.

Su tercera hija nace en el año 1984, misma fecha en la cual se separa de su esposo, su matrimonio duró únicamente 8 años. La falta de compromiso por parte de José, asegura Reyna, fue lo que originó la separación la cual la dañó moralmente¹⁰⁷. Reyna se salió de la casa donde también vivían los papás de José y rentó en distintas direcciones.

Para Reyna era complicado el poder cuidar a sus tres hijas ya que su trabajo le requería estar fuera de su hogar gran parte del día. Optó por encargárselas a una persona que conoció en la iglesia, era una joven la cual cuidaba a las niñas y recibía un pago en efectivo a la semana. De igual forma, se enfrentó a retos en su trabajo ya que no podía laborar los sábados, en ocasiones, los adventistas tienen que buscar otras salidas, por ejemplo, los estudiantes optan por asistir a colegios privados donde tengan la facilidad de no presentarse los sábados. Esto es algo común que sucede en la vida ordinaria de esta población

¹⁰⁷Reyna menciona que el papá de las niñas se negaba a pasar pensión alimenticia, a consecuencia de la separación, José se cambió de domicilio y se mudó a la ciudad de Cancún. Recuerda Reyna que fueron muy pocas veces cuando su ex esposo envió una cantidad mínima de dinero para el sustento de las menores.

religiosa. Reyna comparte una anécdota que, si bien recuerda, sucedió cuando se acababa de bautizar, cabe aclarar que, Reyna tardó en bautizarse porque sabía que podrían existir roces entre lo laboral y lo religioso.

“Seis meses antes de que me bautizara siempre me tocaba que saliera los viernes en la tarde del hospital, entonces recién me bauticé comenzaron los problemas, problemas no precisamente con mis compañeros, sino que me cambiaron el turno y me tocó entrar al hospital los viernes en la tarde, yo sabía que en el trabajo no me iban a dar privilegios, pues solo era enfermera. Entonces comencé a poner pretextos para no ir a trabajar los viernes en la tarde, incluyendo el sábado en la mañana, en ocasiones tenía la suerte de que alguna compañera me cambiara la guardia o pedía vacaciones, algo inventaba para no ir. Recuerdo que siempre oraba y le pedía a Dios que me de fuerzas porque no quería traicionar mi fe ya que prometí guardar el día sábado. [...] Pero no siempre iba a ser así, llegué a trabajar los sábados en las mañanas y yo me sentía muy mal, como que me daba vergüenza y mis compañeras lo notaban, ellas sabían de mi religión, pero también tenían compromisos y no siempre me podían ayudar. Hasta que un día se abrió un turno permanente que me permitía descansar los viernes desde la tarde y regresaba el sábado en la noche. Yo siento que fue Dios quien me ayudó porque muchas veces le pedí perdón por haber laborado el día que no debía y me premió con ese turno” (Cauich).

Reyna modificó, no sólo el imaginario social, también transformó sus hábitos, en lo alimenticio Reyna suspendió el consumo de la carne de cerdo, los mariscos, etc., inclusive dejó de frecuentar a la mayor parte de sus amistades.

“Cuando me bautizo, mis hábitos fueron cambiando a favor de poco en poco, tenía la mala costumbre que me “enrolaba” con unas amigas y nos íbamos a pachanguear, bebíamos, fumábamos y pues hacíamos desorden, entonces era precisamente dejar de hacer todo eso, era lo más difícil al principio, estaba consciente de que tenía que dejar todo eso, pero sabía que debía renunciar al mal camino. Tenía carácter feo, todo lo solucionaba con agresividad, me volví una persona más amable.

[...] “Yo creo que, si otra persona se me hubiese acercado, en telégrafos o en cualquier otro lugar, ósea alguien que no sea adventista, tal vez hubiera aceptado pero no iba a estar yo convencida, yo soy un poquito así como muy incrédula, siempre tienen que estar bien las cosas para que yo pueda estar contenta. Quizá hubiera dado cuenta que algo anda mal, tal vez en algún momento Dios me iba a llamar para acercarme a la iglesia adventista” (Cauich).

ME VUELVO A CASAR...

7 años después de que Reyna se separó de su primer esposo, se volvió a casar. Conoció a Felipe en el centro de culto adventista de la colonia jardines. A principios de los 90's, fecha en la que Reyna contrae matrimonio con Felipe, él se dedicaba a la albañilería. Reyna dejó de rentar para mudarse junto con

sus tres hijas a la casa¹⁰⁸ de su segundo esposo, en la colonia forjadores, en donde vive actualmente. Felipe consiguió el lote en dicha colonia un par de años antes de conocer a Reyna, comenzaron a vivir juntos en una casa de madera que el mismo Felipe había construido.

El actual esposo¹⁰⁹ de Reyna es originario de la comunidad de Chunhuhub, Quintana Roo, se crio en el seno de una familia católica de escasos recursos económicos. Se evangeliza en la IASD bautizándose en la ciudad de Chetumal años antes de conocer a Reyna. Se dedicó por muchos años a trabajar en el campo, hasta que aprendió el oficio de albañilería lo que le permitió migrar a la capital en busca de trabajo.

Reyna y Felipe decidieron que habría que construir un hogar con un techo firme, Reyna asegura que con su sueldo ella compró el material, bloques, cemento, etc., y Felipe puso la mano de obra, comenzaron únicamente con una planta y años más tarde le añadieron un segundo piso. Además, la señora Cauich agrega que consiguió una casa¹¹⁰ en Cancún, la sacó a crédito en el año 2008 para que una de sus hijas la habitara.

La hija mayor de Reyna, Sofía de 37 años de edad, trabaja temporalmente en el IEEA, está casada, y tiene tres hijas, la mayor estudia en la UQROO, la mediana se mudó a Mérida para estudiar en un colegio adventista¹¹¹, y la más chica acude a la primaria, en Chetumal. Mientras que María, la mediana de 33 años trabaja en un restaurant está separada de su esposo, con quien se casó por la IASD y tiene dos hijos. La menor, Reyna de 30 años de edad, es maestra de matemáticas en una primaria, actualmente está divorciada y solo procreó una niña.

Actualmente Reyna lleva 24 años de casada con Felipe, ya no acude a la iglesia de jardines, se cambió a una filial que surgió a mediados de junio de 2015, en rancho los monos, una población acentuada a un costado de la sabana. Reyna asegura haberse cambiado de centro de culto porque en jardines, sobre todo el día sábado, se produce un exceso de devotos y no hay espacio para tantos miembros. Además, un accidente que tuvo en casa, no le permitió asistir durante dos meses a los servicios religiosos en jardines, a raíz de esto, Reyna sintió que la excluyeron del grupo al que pertenecía y le quitaron sus responsabilidades. Después de haberse recuperado, una familia de 4 integrantes que recién se bautizó en IASD la invitaron a asistir a la “Escuela Sabática Organizada”, donde únicamente había 21 miembros y no tenían un líder. Después de haber acudido durante 28 años a jardines, Reyna

¹⁰⁸El hogar donde vive Reyna, en la colonia jardines, está a nombre de su actual esposo.

¹⁰⁹Él es dos años menor que Reyna.

¹¹⁰Reyna traspasó la casa de Cancún consiguiendo otra en Chetumal, que se ubica a espaldas de Plaza las Américas.

¹¹¹Karla, quien estudia en Mérida actualmente goza de una beca que proporciona el colegio adventista a los estudiantes de bajos recursos

asegura haber aceptado la invitación y junto con su esposo se cambiaron de centro de culto, en la actualidad existen 23 bautizados, faltando únicamente 7 devotos para que dicha institución religiosa se convierta en una iglesia local. Cabe señalar que Reyna fue escogida como líder de la filial a la cual pertenece.

“Siento que esta iglesia a la que asisto actualmente, hay más compañerismo, todos tienen la oportunidad de participar sin excluir a ningún miembro. Siento que en la iglesia de jardines se empieza a perder ese compañerismo que permite que todos los hermanos trabajen. Entonces cuando todos estamos involucrados, aparte de ser pocos, se siente diferente. El terreno fue donado por un hermano que es adventista, él asistía a la iglesia que está sobre la Av. Maxuxac, pero se le empezó a complicar poder salir del rancho entonces decidió donar un espacio de tierra donde algunas familias de dieron a la tarea de construir una pequeña filial” (Cauich).

GENEALOGÍA

La familia de Reyna está integrada por 69 integrantes, esparcidos en 4 generaciones a partir de sus padres. Represento con color azul fuerte a los conversos, individuos que adoptaron la religión adventista y quienes siguen perteneciendo a la fe ligresía, siendo el 6.21%. De color rojo a aquellos que abandonaron el adventismo, ya sea que hayan sido conversos o bien, que el adventismo haya sido su primera religión, representan el 5.52%. El amarillo describe al 13.11%, devotos que nacen en un hogar adventista bautizándose en esta misma religión. Señalo a los católicos de color azul turquesa; 2.76%, de color verde identifico a los sujetos los cuales Reyna desconoce su religión; 11.73%, por otro lado, de color rojo marrón representó al único miembro mormón; 0.69%. A las personas que acuden a la IASD, pero aún no se han bautizado, son menores de edad y están señalados de color café; 2.07%, el color morado identifica la doctrina presbiteriana; 0.69 y por último a los individuos, los cuales Reyna sostiene, no profesan ninguna religión; 5.52%.

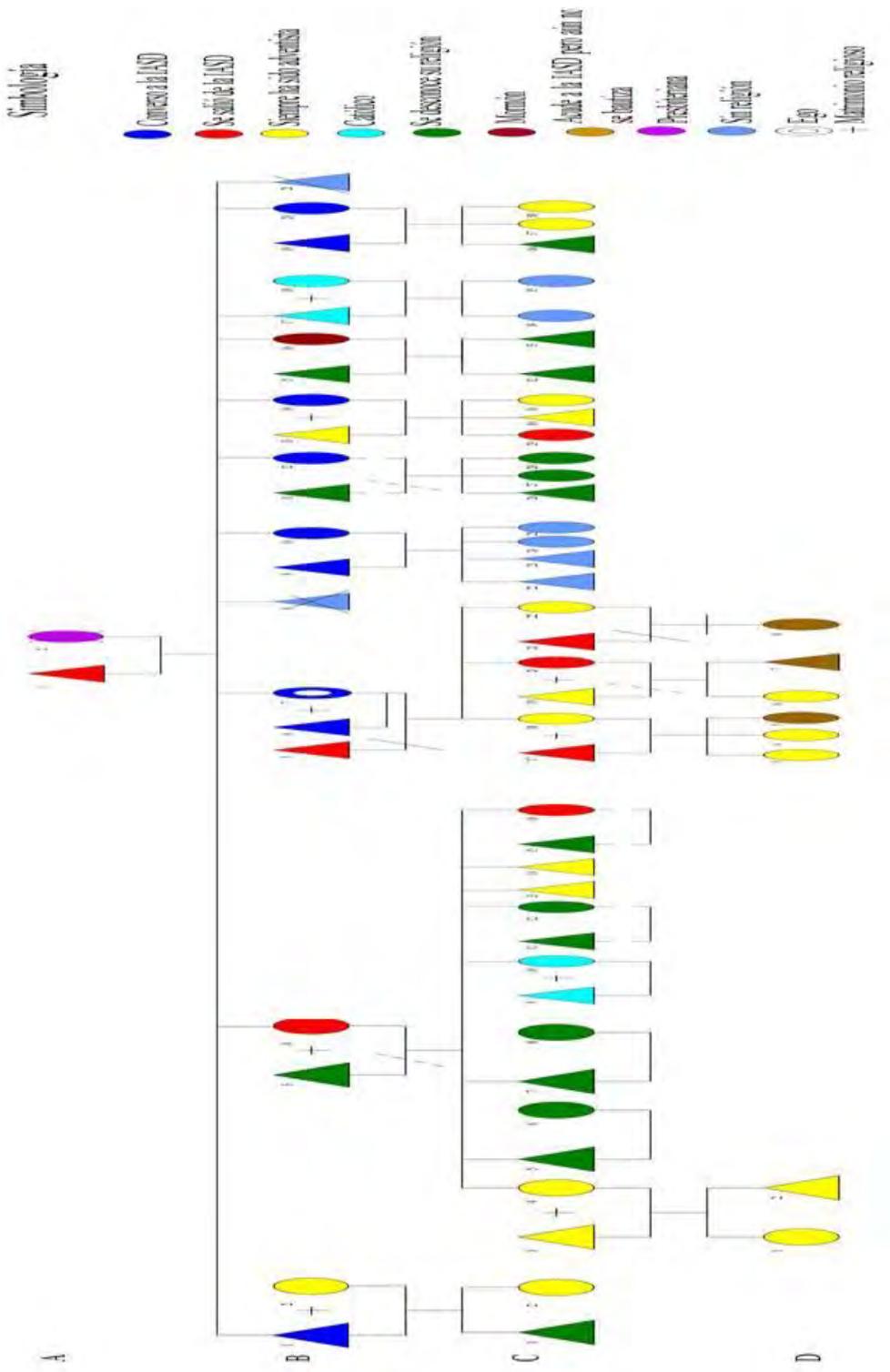
En la primera generación se ubican A₁ y A₂, papás de Reyna, A₁ se bautizó en la IASD saliéndose de ésta en menos de un año. Mientras que A₂ profesó la religión presbiteriana la mayor parte de su vida, conoció el adventismo, pero no logró bautizarse debido a que falleció.

La segunda generación integra a 21 individuos, dos de ellos fallecidos, B₈ y B₂₁, hermanos menores de Reyna, B₈ nunca llegó a acudir a la iglesia presbiteriana pero no se bautizó, en cambio B₂₁ falleció al año de haber nacido, Reyna quien es B₇ en la generación, nunca lo conoció. B₁, B₆, B₇, B₁₄, B₁₉ y B₂₀, son conversos al adventismo y siguen profesando dicha fe. Por otro lado, B₄ y B₅, se convirtieron en adventistas, pero abandonaron la iglesia. En cambio, B₂ y B₁₃ nacieron en un hogar adventista, adoptando la religión a través de las creencias de sus padres. B₁₇ y B₁₈ son los únicos católicos de la generación, B₁₇ es hermano de Reyna. Reyna asegura desconocer si B₃, B₁₁ y B₁₅ profesan

alguna religión, por último, B₁₆, hermana menor de Reyna es devota de la religión mormona.

Con 38 integrantes, la tercera generación es la más extensa, se desconoce la religión de C₁, C₅, C₆, C₇, C₈, C₁₁, C₁₂, C₁₅, C₂₆, C₂₇, C₂₈, C₃₂, C₃₃ y C₃₆. Reyna no estuvo segura de que sus sobrinos sean miembros de alguna feligresía, debido a que radican al norte de Quintana Roo y son con los que menos ha frecuentado. C₂, C₃, C₄, C₁₃, C₁₄, C₁₈, C₁₉, C₂₂, C₃₀, C₃₁, C₃₇ y C₃₈ pertenecen al adventismo como su primera religión. C₉ y C₁₀ profesan la religión católica. C₁₆, C₁₇, C₂₀, C₂₁ y C₂₉ abandonaron la doctrina adventista. C₁₆ dejó la religión después de tomar la decisión de vivir en unión libre sin la intención de contraer matrimonio. C₁₇, yerno de Reyna, fue converso a la IASD, pero la abandonó años más tarde. C₂₀, la hija mediana de Reyna fue adventista desde niña, dejando de profesar la fe después de separarse de su esposo. En cambio, C₂₁ nace en el seno de una familia adventista y posteriormente abandonó la doctrina. C₂₂, C₂₃, C₂₄, C₂₅, C₃₄ y C₃₅ no pertenecen a ninguna adscripción.

La cuarta generación se compone de 8 miembros, C₁, C₂, C₃, C₄ y C₆ se encuentran bautizados como adventistas, mientras que C₅, C₇ y C₈ acuden a la iglesia, pero aún no se bautizan, son menores de 10 años de edad.



EL LIMÓN, TABASCO...

Originaria del Limón, comunidad perteneciente al municipio de Balancán, Tabasco, Leila Castillo Chan de 47 años de edad¹¹² es la tercera conversa con la cual concluyo este capítulo. En su niñez y parte de su adolescencia, Leila profesó la religión católica junto con sus padres y hermanos. Es hija de Carmen Castillo Pérez, un extinto ganadero quien también dedicó gran parte de su vida a la pesca, siembra en hortalizas y al comercio. Mientras que su progenitora, María del Carmen Chan costuraba y tejía la ropa de la mayor parte de los habitantes del pueblo.

Leila crece en un entorno social tranquilo, en donde la mayoría de los habitantes del Limón son familiares, Leila asegura que todos los individuos que conforman la población se conocen entre sí. La señora Castillo tiene 6 hermanos, dos varones y 4 mujeres. Cuando ella tenía 8 años de edad, sus dos hermanos varones ya estaban casados. Leila estudió hasta 6to año de primaria en el Limón, ya que la secundaria se ubicaba hasta la cabecera municipal, y el otro obstáculo era la negativa por parte de su padre, él no permitió que sus hijas estudiaran más allá de la educación primaria. Leila sostiene que antiguamente las mujeres sólo tenían derecho a estudiar hasta la primaria y eran educadas para trabajar en el hogar y para ser esposas.

Leila recuerda haber ganado su propio dinero desde que era una niña, a pesar de que su papá nos les exigía en cierta forma trabajar, ya que él junto con su esposa aportaba en los gastos para el hogar. Inclusive el padre de Leila le daba dinero para que ella ahorrara. Leila aprendió a preparar el merengue tal y como lo hacía su mamá, de esa forma tomó la decisión de preparar postres los cuales los vendía en la comunidad.

“Desde chica aprendí a ganar mi propio dinero, como a los 10 años de edad, a pesar de que vivíamos bien ya que mi papá era ganadero y dinero no faltaba en la casa, mi mamá me enseñó a hacer postres, pero muy difícilmente porque a ella no le gustaba que nos metiéramos en la cocina con decirte que no nos enseñó a costurar porque no le gustaba que tocáramos las telas, tuve que aprender a costurar pero aparte. Mi papá le decía a mi mamá que nos enseñara a cocinar y empecé a hacer postres, de ahí se me ocurrió comenzarlos a vender en el pueblo. [...] En la casa teníamos dos vacas, yo las ordeñaba y la leche la preparaba con canela, la embotellaba también para venderla en frascos. [...] Mi papá sembraba en una pequeña isla cercana al Limón, de ahí cosechaba plátano, calabaza, elote, papaya, limón, chile, frijol etc.” (Leila).

[...] El pueblo de donde soy originaria, forma una especie de cueva, ya que la entrada al lugar es la misma que sirve de salida hacia cualquier otra parte, el limón no se comunica fácilmente con otra población, porque está rodeado de

¹¹²Leila Castillo nace en el año 1968.

lagos y lagunas, no hay carretera que la enlace, algunos habitantes optan trasladándose a través del río, pero es muy peligroso. [...] En el río se da mucho la pesca, sobre todo en semana santa cuando baja el nivel del agua, es cuando la población aprovecha y logra sustentarse de alimento” (Leila).

Leila acudía a la iglesia católica como lo hacía la mayor parte de la población del limón, cuando ella aun radicaba en dicho lugar únicamente existían dos iglesias, la católica y la adventista. El centro de culto adventista, agrega Leila, era más pequeño que el inmueble católico. El Limón es un pueblo que a través de los años ha ido desprendiendo de la lengua que en algún momento predominó en dicho lugar. Leila recuerda haber escuchado en pocas ocasiones a individuos comunicarse entre sí en el dialecto Chol.

“Llegué a escuchar a algunas personas que hablaban de forma diferente al español que conocemos, me acuerdo que les preguntaba a mis papas y ellos me decían que pocos habitantes eran los que se comunicaban en la lengua “chol”. Pero prácticamente ese dialecto ya se perdió, tan siquiera en el limón. Mis padres decían que en tabasco predominan distintos dialectos, pero el chol se hablaba en la zona donde estaba, por la cercanía con el estado de Chiapas. [...] Las pocas personas que hablaban Chol en el limón eran los adultos mayores, mis padres no aprendieron a hablarlo, sólo decían y entendían algunas palabras” (Leila).

Cuando Leila tenía 16 años de edad trabajó para el IEEA, a pesar de que únicamente concluyó su educación primaria, siempre mantuvo el gusto por la educación, el trabajo de Leila consistió en enseñar a leer y escribir a personas adultas, ella junto con sus hermanos recibía un sueldo por sus honorarios. Leila sostiene que su papá no se interpuso, y les permitió que viajaran a la ciudad a tomar cursos para impartir las clases en la comunidad del Limón y otras zonas aledañas.

Leila se casa a los 18 años de edad con Gerónides Chacón, quien es 10 años mayor a Leila. La diferencia de edad no fue impedimento para que consumaran el matrimonio por el civil, el enlace se llevó a cabo en el Limón. Cuando Leila se casó se mudó a la casa de su esposo, éste se dedicaba a cuidar ganados y también a la agricultura. Leila asegura que Gerónides abandonó el pueblo desde los 16 años de edad para migrar al estado de Puebla, en dicha entidad laboró aproximadamente 10 años, cuando el señor Chacón regresa al Limón conoce a la señora castillo.

Gerónides se evangelizó al adventismo desde que era un adolescente, ya que su mamá profesaba dicha religión. En el momento que se casa con Leila, él era el único adventista en el matrimonio ya que Leila aún era devota del catolicismo. Antes de que Leila tuviese 18 años de edad, Alicia, su hermana menor se bautizó como adventista. A raíz de este suceso, el hogar de Leila comenzaba a recibir a grupos de misioneros quienes visitaban a la familia

Castillo Chan. En el pueblo, y ya casados, Gerónides era el único que trabajaba, mientras que Leila se quedaba en el hogar.

CONVERSIÓN...

Leila comienza a estudiar la doctrina adventista a través de su familia, ya que ésta adoptó dicha fe tiempo antes que ella, sobre todo por la influencia de su hermana menor, Alicia, quien la motivó para que se acercara a la IASD. Leila asegura haberse bautizado por primera vez cuando tenía aproximadamente 19 años de edad, el evento se llevó a cabo en el Limón, pueblo natal de la señora Castillo. El proceso de conversión de Leila duró menos de 3 meses, la interlocutora agrega que fue rápido debido a que la mayor parte de su familia ya estaba bautizada en esa misma feligresía, ellos también son conversos.

Si bien, la religión en la vida de los actores sociales influye como alternativa de paz, para Leila este término tuvo un significado similar; ella buscó en el imaginario espiritual adventista solución a sus problemas, ya que, tanto en el hogar de sus padres como en su matrimonio habían sufrido complicaciones y a medida de la penetración de la esfera religiosa en su relación con la sociedad, aceptó que, la nueva adscripción le serviría de apoyo moral, en cierta manera, para encontrar tranquilidad.

“Todo fue muy rápido, yo era joven lo único que quería era buscar una ayuda para mis problemas, tal vez no económico, pero si mental y en ese entonces la iglesia me ayudó de una forma en la cual trataba de encomendarme a Dios junto con mis problemas y pedirle ayuda para solucionarlos, me volví más pacífica. Recuerdo que empecé a asistir con un grupo pequeño dentro de la iglesia, lo sábados en la mañana nos tomábamos un rato para que nos enseñaran la palabra de Dios. No pasó mucho tiempo cuando se dio a conocer que se llevaría a cabo una campaña para bautizos y decido entregarme a Cristo y fue así como empecé a formar parte de la religión adventista”

[...] “Mi familia tomó con agrado mi bautizo, mi hermana siempre me apoyó ya que ella se bautizó tiempo antes de que yo lo hiciera. Mis papas ya no discutían, me sentía diferente como que hubiese vuelto a nacer y así fue, desde que me bauticé soy una persona nueva en todos los sentidos de la palabra. [...] Al comienzo, lo único que tuve que cambiar era guardar el sábado para Dios, también la alimentación que llevábamos cuando éramos católicos fue distinta en cuanto nos bautizaron. En el pueblo la mayor parte de la población era adventista así que para mí fue fácil ese cambio porque mis amistades acudían a la iglesia adventista, tal vez fue el destino y ahí conocí a mi esposo”

[...] Mis tías desde que se casaron se bautizaron en la religión adventista, ahí mismo en Tabasco. Sólo eso recuerdo, por parte de la familia de mi mamá, en la familia de mi papá la mayoría eran y son católicos ya que muchos se fueron a vivir a la ciudad, los que vivíamos en el pueblo gran parte éramos

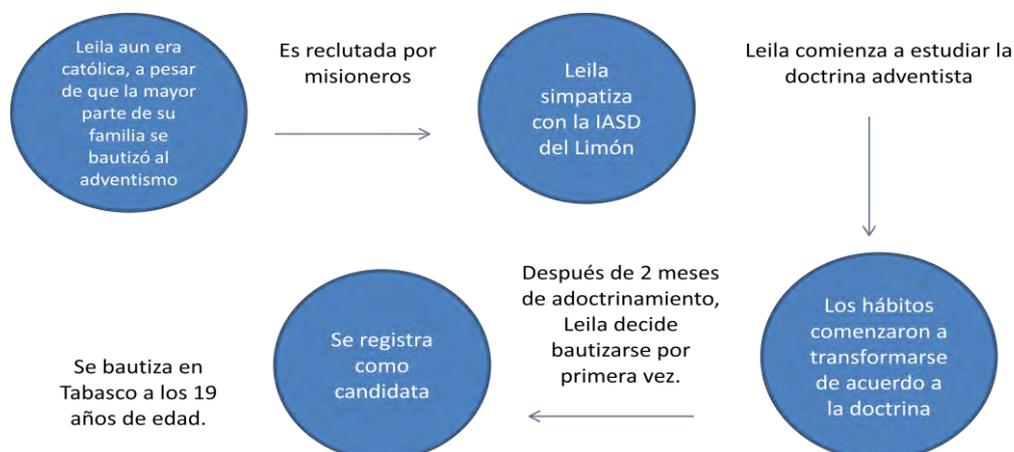
adventistas. Mi mamá me contaba que mis abuelos eran de otra religión que no era ni adventista ni católica, no recuerdo bien que religión profesaban” (Leila).

Leila fue reclutada a la IASD mediante evangelizadores que la visitaban a ella y a su familia, los misioneros la prepararon desde el principio, como cualquier individuo interesado en pertenecer al adventismo. La construcción en el imaginario social de Leila se enriqueció a raíz del estudio básico de la biblia y la escuela sabática. La interlocutora sostiene haber asistido al grupo denominado, hasta en la actualidad, como “grupo especial”, en este le otorgaron libros de estudio, revistas y folletos, incluyendo la “fe de Jesús”. Leila agrega que la iglesia, desde el primer contacto, le pidió que cambiara sus hábitos, que modifique su rutina, también se le sugirió guardar culto el séptimo día, comenzando desde el viernes a la puesta del sol hasta el sábado por la tarde. El estudio bíblico le indicó moderar su alimentación, factor que influye en la vida ordinaria del adventista.

“Al principio, únicamente se tiene que llevar una Biblia a la iglesia, de preferencia se pide que sea propia, si la persona no tiene dinero, se le presta una en lo que consigue para comprarse la suya. Los folletos y material de estudio mayormente son gratuitos. La iglesia patrocina el material para los grupos. En el de “grupo especial” es en donde se concentran aquellos que aún no son bautizados, en este grupo se pueden encontrar personas desde los 10 años hasta los 30 años de edad. [...] Después de que el encargado se dé cuenta que ya alguien está listo para ser bautizado, se espera una fecha próxima de bautizos y el interesado tiene que cumplir los requisitos previos, que fueron; la asistencia a la doctrina, aprobar las clases de historia, y la asistencia a los cultos”

[...] “Antes de ser sumergido al agua, la persona realiza un juramento que le permite ser bautizado y así reconocido oficialmente miembro de la iglesia adventista. [...] “Y por último solo queda asistir los días que asigna la iglesia a cada culto y de preferencia formar parte de algún grupo para estudiar la escuela sabática” (Leila).

Figura 4. Esquema de conversión.



Cabe señalar que los sujetos que aún no son bautizados, pero asisten a la iglesia con esa intención, son nombrados como “invitados”. El día que Leila se bautizó, también lo hicieron aproximadamente 10 individuos más. Cuando Leila concluyó con su proceso de conversión, la iglesia le aconsejó tomar el rol de predicadora, y, tal y como los misioneros la reclutaron, ella tenía el compromiso con la feligresía de invitar al resto de sus familiares y conocidos a acercarse a la IASD.

La descripción en el proceso de transformación de Leila comparte similitudes con don Alfredo y Reyna. La particularidad del adoctrinamiento en tanto a los primeros eventos, como lo es la invitación, es la forma en la cual los tres conversos fueron reclutados, otra similitud hallada en los testimonios, además de que llegaron a Chetumal como migrantes, surge a partir de la necesidad de encontrar, en lo espiritual, ayuda más allá de lo material, la paz individual que la religión les ofreció. La salida a los problemas tanto económicos como morales.

EN BUSCA DE SUPERACIÓN...

A los 22 años de edad, Leila Castillo se muda hacia la ciudad de Chetumal, ya que antes que ella, su esposo migró a dicha ciudad en busca de un empleo estable¹¹³. Cuando Leila llega por primera vez a la capital de Quintana Roo, Gerónides trabajaba como custodio en el cereso, actividad que mantuvo durante más de 13 años, vivían en un cuarto el cual era alquilado. Empezaba la década de los 90's y Leila era nueva en Chetumal, ella asegura que al poco tiempo de haber llegado trabajó en una zapatería que se ubicaba en el antiguo centro comercial “*San Francisco*”, en la avenida San Salvador. Leila recuerda que en la fecha en la cual llega a Chetumal, la capital era una ciudad donde favorecía el comercio y la construcción.

“El Chetumal que recuerdo la primera vez que vengo, estaba integrado por unas cuantas colonias, algunas apenas se estaban poblando, en la colonia solidaridad únicamente habían casas cerca del zoológico, forjadores y jardines nos estaban tan habitadas, había poco transporte público, eran contados los camiones urbanos y combis, la diversión en la ciudad estaba en la explanada, como pasear en el boulevard, todo era tranquilo, podías caminar sin miedo a que te pase algo” (Leila).

Su primer hijo, Edwin, nace cuando ella tenía 23 años de edad. Leila y su esposo consiguieron un terreno en el Fraccionamiento Tumben Cuxtal, donde viven actualmente, dicho lote lo adquirieron a través de haberlo invadido, ya que las casas se construyeron, pero gran parte fueron abandonadas por los dueños tras un fraude en donde se vio involucrada la constructora encargada de los inmuebles. Un familiar de Gerónides le comentó que había lotes deshabitados en dicho fraccionamiento, ellos aun rentaban, aceptaron la

¹¹³Gerónides abandona la IASD por un largo tiempo al mudarse a Chetumal.

vivienda la cual, Leila asegura estaba enmontada, con árboles adelante y atrás de la construcción, debido a que estaban abandonadas, fueron saqueadas, se robaron las puertas y las ventanas y no podían habitarlas de esa manera. Tras haber llegado a un acuerdo con el banco, el cual tenía intestadas las viviendas, les cedieron los derechos de compra-venta, la señora Castillo sostiene que dicho lote, con la construcción de únicamente una sala, un baño y un cuarto les costó 10 mil pesos.

“Cuando llegué a Tumben Cuxtal la manzana de enfrente ya estaba completamente habitada, pero dos meses después de que me pasé a vivir aquí se corrió la voz de que había casas abandonadas y en seguida se habitó el fraccionamiento. Recuerdo que algunas casas estaban enmontadas, hasta arboles grandes habían dentro de ellas, de hecho cuando nos pasamos aquí, el terreno tenía un árbol enorme de almendra en la entrada, lo tuvimos que quitar, también atrás había otro enorme, el monte cubría completamente la construcción, se nos hacía mucho seguir rentando, entonces decidimos hacer un convenio con el banco y compramos la casa, junto con los amigos de mi esposo quitamos los árboles y el monte, poco a poco compramos las puertas y las ventanas que nos permitían tener un hogar seguro” [...] Algunos vecinos de aquí cerca, están en este fraccionamiento desde antes que yo llegué aquí, ellos nos ayudaron cuando recién nos mudamos” [...] Casi la mitad del fraccionamiento estaba abandonado, recuerdo que en la colonia que tenemos a un lado, forjadores, se estaban repartiendo los terrenos, había una barda que decía “colonia forjadores” (Leila).

Por motivos personales y en gran parte, laborales, Leila dejó de asistir a la iglesia cuando llega a radicar a Chetumal. Leila asegura que su esposo se quedó sin trabajo debido al recorte de personal por parte del cereso, pasó un lapso de tiempo trabajando en empleos informales, pero el sueldo no era digno para mantener a su esposa e hijos, ya que la hija menor ya había nacido¹¹⁴, es así que motivado por algunos de sus familiares que radicaban en Estados Unidos, decidió migrar al país vecino en busca de una mejor estabilidad económica. Mientras que Leila se quedó en Chetumal. La casa que anteriormente habían invadido, se convirtió en un hogar pertinente para una familia, en este, Leila puso un negocio donde vendía pollo fresco. En el tiempo que Gerónides laboró en Estados Unidos, Leila terminó la secundaria y pretendió estudiar enfermería en el Conalep, agrega que el primer día de clases no se presentó porque no quería dejar a sus hijos con otras personas y el negocio que puso en su casa no lo podía estar cerrando. Asegura que ya había pagado la inscripción, pero días antes de que comenzaran las actividades académicas, decidió revocar aquel objetivo.

Gerónides retornó a Chetumal después de haber radicado durante 3 años en Estados Unidos. Por su edad, se vio preocupado ya que le era difícil conseguir empleo, trabajó en una empresa que se dedicaba a colocar medidores de agua

¹¹⁴Hace 18 años falleció el padre de Leila, misma edad que tiene su hija.

potable, y como él ya tenía experiencia en plomería, fue puesto como supervisor de dichas instalaciones.

Después de casi 7 años de haber estado fuera de la religión adventista, Leila vuelve a tener contacto con dicha feligresía, en esta ocasión fue invitada por una de sus vecinas. Leila ya conocía la doctrina y tuvo en cuenta que tenía que adoptar de nuevo los hábitos que impone la IASD. Su segundo bautizo se llevó a cabo en la ciudad de Cancún, Leila se preparó en el centro de culto de la colonia jardines, que se ubica a un par de cuadras de su casa.

La religión adventista permite que los individuos se bauticen más de una vez cuando estos abandonan la iglesia por un largo tiempo, o inclusive cuando algún miembro decide vivir en unión libre estando bautizado, por ende, este no puede participar más en actividades de la iglesia, menos pertenecer a algún grupo, lo califican únicamente como invitado¹¹⁵. Es por eso que Leila tuvo la oportunidad bautizarse por segunda ocasión. La preparación consintió únicamente en acudir a la campaña de evangelización que programó la iglesia de jardines, y como ella ya había transitado por el proceso de conversión, sólo llenó su voto bautismal. Al poco tiempo que Leila se bautiza por segunda ocasión, a su esposo le ayudaron a conseguir trabajo en el área de mantenimiento del palacio de gobierno, donde labora actualmente.

Actualmente Leila se dedica a atender los abarrotes que abrió desde hace más de 15 años, también cuida a su nieta de 7 meses, producto de la relación de su hijo. Asiste normalmente a la iglesia y precisamente en este año, 2015, Gerónides se integró otra vez al adventismo, bautizándose también, por segunda ocasión. Su hija menor es estudiante y acude junto con sus padres al centro de culto, mientras que Edwin abandonó la religión hace aproximadamente 8 años.

Leila mantiene contacto con sus hermanos y familiares¹¹⁶ que radican en Tabasco, Palaya del Carmen y en Chetumal, sus hermanos son; Yolanda la mayor quien se dedica al comercio, le sigue Vicente de oficio carpintero, Santiago vive en tabasco y es agricultor, con Guadalupe quien se dedica al hogar y también sigue manteniendo relación con Alicia, la hermana menor.

“Dedico mi tiempo libre para orar a diario y recibir la bendición mediante las plegarias, me siento satisfecha al saber que algún día seremos juzgados y los adventistas seremos los primeros en entrar al paraíso. En vida tenemos que demostrar a diario el amor que le tenemos a Dios, lo más importante es guardar reposo el día sábado sólo para Dios, para nadie más. Tenemos cuatro días a la semana los cuales como hermanos adventistas debemos servir al

¹¹⁵Esta regla también aplica para aquellos miembros los cuales viven en unión libre, la iglesia no los expulsa, a pesar de seguir siendo reconocidos por la institución religiosa, estos no podrán ser miembros activos. La iglesia sugiere al adepto que se bautice por segunda ocasión y termine con la unión libre.

¹¹⁶La mamá de Leila falleció hace dos años. También tiene una hermana quien falleció hace 35 años.

estudio de la Biblia. Por otra parte, cuando un familiar nuestro fallece, sabemos que va al cielo, siempre y cuando antes haya tenido la oportunidad de arrepentirse de sus pecados, los adventistas creemos en la vida eterna, pero cuando alguien fallece tratamos de no llorar ni llevar realizar un tipo de novenas como se hace en la religión católica, por eso en vida debemos apreciar a nuestros seres queridos por que una vez muertos ya no pueden ver ni sentir el cariño ni llanto hacia ellos” (Leila).

Para Leila el compromiso con la feligresía es también integrarse a algún departamento que conforma la iglesia local, Leila ha tenido distintos cargos en el centro de culto de jardines, ha sido maestra de cunas, directora de cunas, directora de infantiles, maestra de primaria y secretaria de escuela sabática, actualmente forma parte del grupo de damas adventistas.

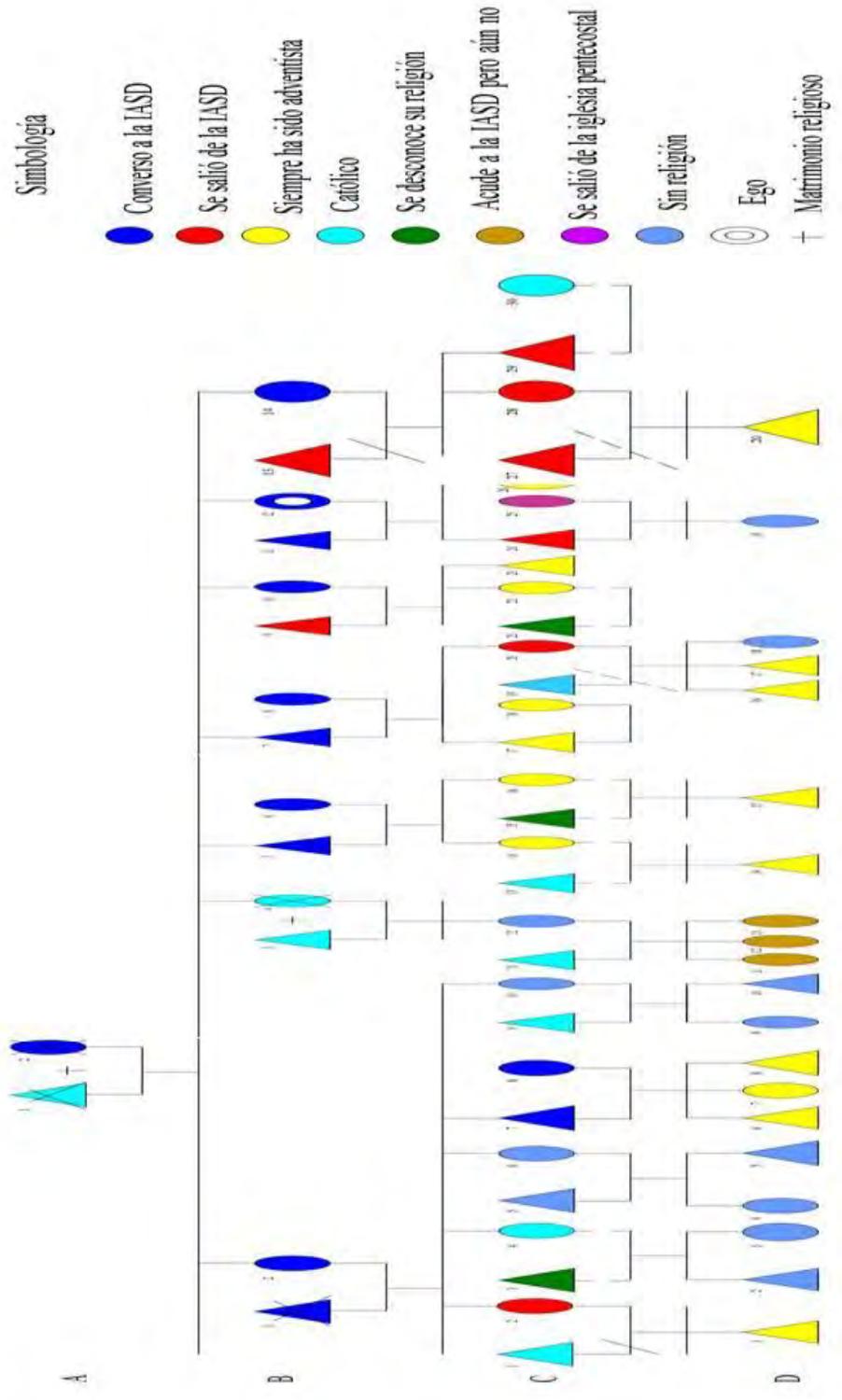
GENEALOGÍA.

La genealogía de Leila Castillo Chan está integrada por 66 individuos divididos en 4 generaciones a partir de los padres de la interlocutora. Los datos que presento son afirmaciones por parte de Leila, las situaciones particulares las describiré posteriormente, Leila asegura que en la actualidad 13 son los conversos que siguen profesando la fe adventista, 10 católicos, 8 sujetos abandonaron la IASD, se desconoce la religión de 3 integrantes, se ubican 16 que adoptaron el adventismo como su primera religión, 12 personas no están adscritos a ninguna feligresía, 3 sobrinas de Leila acuden a la IASD como visitantes, pero no están bautizadas, mientras que hay un caso en específico por parte de C₂₅ quien abandonó la religión pentecostés y actualmente no está interesada en ser adepta de alguna congregación. Los conversos representan el 8.58%, los católicos ocupan en la genealogía el 6.6%, los 8 individuos que abandonaron la IASD; 5.28%, el 1.98% se relaciona de quienes se desconoce su religión, los 13 adventistas sin ser conversos forman parte del 10.56%, de aquellos que no profesan ninguna religión están a la par del 7.92%, y por ultimo C₂₅es el 0.6 del total de integrantes.

La primera generación está compuesta únicamente por A₁ y A₂, los dos ya fallecieron hace 18 y 2 años respectivamente. A₁ permaneció toda su vida bautizado como católico, mientras que A₂ abandonó el catolicismo para practicar la conversión religiosa hacia el adventismo. La segunda generación está integrada por 14 individuos, B₁ falleció siendo converso adventista, B₂, B₅, B₆, B₇, B₈, B₉, B₁₁, B₁₂ y B₁₃ son los únicos conversos de la segunda generación que mantienen relación con dicha doctrina, B₁₁ y B₁₂ son los dos adeptos quienes se bautizaron en dos ocasiones. B₃ es devoto del catolicismo, B₄ es finada y nunca se bautizó como adventista, permaneció siendo católica. Por otra parte, B₉ y B₁₃ sufrieron el fenómeno de la conversión, abandonando el adventismo años más tarde.

La tercera generación también es mixta, integra a 30 familiares de Leila, C₁, C₄, C₉, C₁₁, C₁₃, C₁₉ y C₃₀ son católicos. C₂, C₂₀, C₂₄, C₂₇, C₂₈ y C₂₉ se salieron de la IASD, C₂ abandonó la feligresía después de divorciarse con C₁. Se desconoce si C₃, C₁₅ y C₂₁ son devotos de alguna adscripción. C₅, C₆, C₁₀, C₁₂ no son religiosos, mientras que los individuos que adoptaron el adventismo como su primera religión son C₁₄, C₁₆, C₁₇, C₁₈, C₂₂, C₂₃ y C₂₆. Por último, se identifica a C₂₅, quien sigue bautizaba como pentecostés, pero actualmente no es miembro activa de dicho corte religioso.

En la cuarta generación, D₁, D₆, D₇, D₈, D₁₄, D₁₅, D₁₆, D₁₇ y D₂₀ son adeptos adventistas, D₂, D₃, D₄, D₅, D₉, D₁₀, D₁₉ y D₁₉ son el 7.92% de los 63 integrantes, para finalizar, D₁₁, D₁₂ y D₁₃, sobrinas de Leila, asisten como invitadas al centro de culto adventista desde hace más de 2 años, pero todavía no deciden bautizarse.



CONCLUSIÓN

Parte del colofón consiste en comprobar las hipótesis señaladas con anterioridad, y demostrar que se haya cumplido con los objetivos de este trabajo monográfico.

Los adventistas del séptimo día manifiestan sus creencias a través de distintos métodos que son adoptados mediante el estudio doctrinal. Es una denominación cristiana que utiliza más allá de la Biblia para sostener su fe como lo son, los libros que anexan como parte del entorno divino que profesan.

En el aspecto histórico, la IASD ha demostrado ser una religión que deja manifestaciones culturales y de identidad al paso de los años, si bien la historia, en la antropología, es fundamental para el estudio de dicha adscripción, y lo es también para los adeptos de esta misma, debido a que durante el estudio para adoctrinar a futuros miembros, lo ocurrido décadas atrás con el nacimiento del adventismo es la base para conocer la religión, los próximos fieles deben estudiar dichos temas históricos y conocer el origen de la doctrina que adoptarán.

Previamente se presentó el origen del adventismo, tanto en EUA como en México, se citó a una variedad de autores, quienes han estudiado esta misma denominación desde la perspectiva histórica, se señaló a Ellen G. White como la principal profeta del adventismo, personaje que en la actualidad tiene grandes rasgos para dicha feligresía, por otra parte, se hizo hincapié en los aportes acerca del origen de las primeras misiones adventistas en México que tenían como finalidad evangelizar a la sociedad hispanohablante. A consecuencia de los primeros mexicanos conversos, la IASD decidió expandir sus creencias a más poblaciones del territorio, siendo actualmente la tercera adscripción religiosa con mayor número de adeptos en el país, por debajo de los testigos de Jehová.

Acerca del adventismo en Chetumal, es necesario señalar la importancia que los interlocutores tienen dentro de este trabajo monográfico, los relatos que éstos sostienen sirven para comprobar de manera cualitativa la historia del adventismo en dicha ciudad, a falta de textos que incluyan datos exactos, únicamente quedó registrar la información que se obtuvo de manera oral a través de las entrevistas. A lo largo del trabajo de campo, se recaudó dicha información oral de individuos quienes han heredado la religión adventista y compartieron recuerdos de su infancia, y anécdotas que sus padres les compartían. Inclusive, hasta para obtener datos acerca del centro de culto de la colonia Jardines, esto sólo fue posible a través de discursos por parte de los primeros fieles de inmueble religioso.

Para interpretar la doctrina adventista y sobretodo entender el ritual de la conversión y el concepto de identidad, fue necesario desarrollar un referente

teórico en el cual se describen dichas manifestaciones de fe, se citó una pluralidad de autores que desarrollan ambos conceptos desde diferentes perspectivas en la sociología, lo retomado de las bibliografías sirvió para comprender el proceso de conversión religiosa y lo que ésta construcción conlleva, se trata de una adopción simbólica que surge a partir de inquietudes en el pensamiento del individuo quien no se encuentra satisfecho con la identidad que lo representa ante el colectivo, si bien, el fenómeno de las construcciones sociales antes mencionadas es el resultado de cambios en el pensamiento divino de los conversos, estos deciden modificar el entorno imaginario de acuerdo a la elección de cada individuo en pertenecer a cualquier denominación dentro de la pluralidad religiosa.

Se rescataron tres relatos de vida de quienes profesan la fe adventista, estos tres interlocutores son conversos a la mencionada religión, se trabajó con ellos con la finalidad de obtener la historia que cuenta desde antes y después de haber sido bautizados, posterior a esto, se desarrolló una genealogía de cada actor social entrevistado, en donde se presentan datos acerca de la vida religiosa del núcleo familiar que aseguró cada converso. Se demostró que en la construcción simbólica existen etapas y estados por los cuales el sujeto debe *transitar* para poder ser un miembro reconocido institucionalmente y sobretodo lograr el objetivo que éste se plantea desde el primer momento que se interesa por otra religión. Los miembros de la IASD comparten entre sí la misma cultura, la cual, como se sostuvo previamente, construyen durante el proceso de conversión. Los adventistas se identifican a través de normas establecidas por la institución religiosa, las creencias y la doctrina generan en el individuo sentido de propiedad, lo que permite al adepto decidir a qué grupo social pertenece. El colectivo se encarga de establecer diferencias ideológicas, mismas que en su mayoría no compartirán con otras adscripciones religiosas.

La institución religiosa establece medidas para que el individuo se anexe al adventismo, uno de los requisitos necesarios se basa en que el sujeto se encuentre bautizado y que se puedan referir a éste como "*hermano*", cabe señalar que el acto de referirse al adepto con el concepto de *hermano* es un ejemplo de identidad religiosa. La identidad es aspecto principal para la religión ya que es un modo de identificarse entre miembros dentro de su congregación y los lleva a tener un comportamiento de acuerdo lo que implica la biblia.

Este trabajo monográfico demuestra que cada individuo genera su propia identidad a raíz de la adopción de una segunda religión. Uno de los motivos principales, del cual el sujeto decide generar cambios en su entorno social, se trata del reconocimiento de su propio yo, la falta de seguridad y la inestabilidad emocional, son uno de los factores que originan el interés por acercarse a una doctrina distinta a la que se profesa.

FOTOGRAFIAS



Fotografía 1.

Principio de la década de los 80's



Fotografía 2

Pioneros del centro de culto adventista de la colonia Jardines.



Fotografía 3

Parte de la construcción de la primera filial en dicha colonia. Foto tomada sobre la calle azucenas.



Fotografía4

En la puerta, de camisa blanca, el señor Alfredo Cupúl.



Fotografía 5
Construcción
del inmueble
religioso



Fotografía 6

El inmueble religioso fue construido por los mismos miembros de la feligresía adventista.

Fotografías en la actualidad.



Fotografía 7

Los fieles se reúnen para recibir el sermón



Fotografía 8

Interacción entre los devotos



Fotografía 9

Grupo de guías



Fotografía 10

Candidatos para ser bautizados



Fotografía 11

Pase de lista a los próximos bautizados



Fotografía 12

Momento del bautismo



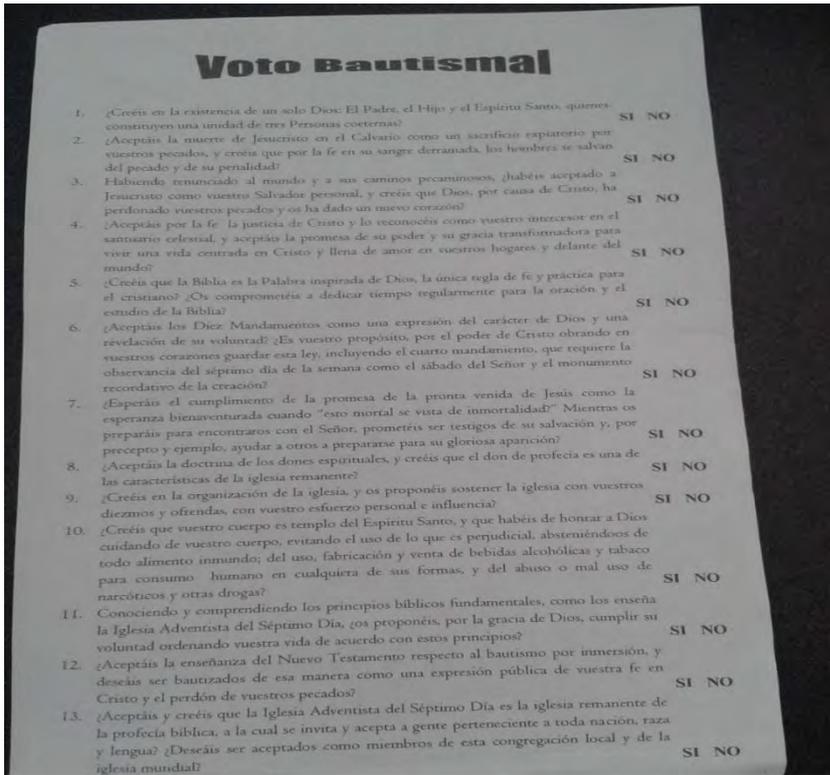
Fotografía 13

Fotografía tomada a un costado de la iglesia, del lado de la calle azucenas.

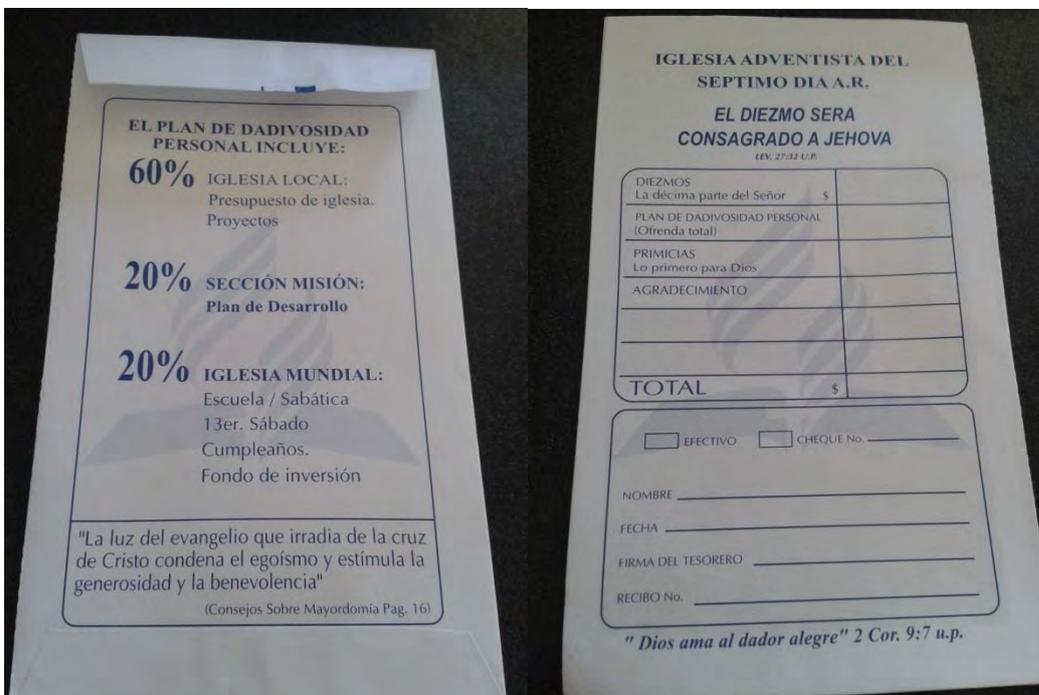


Fotografía 14

Fachada del inmueble religioso.



Voto bautismal. Es un documento el cual es leído al individuo previo a ser bautizado



Los adeptos ofrecen el diezmo de cualquier cantidad en este sobre, únicamente se depositan billetes.

Apéndice 1

A continuación, se presentarán las 28 creencias fundamentales de adventismo las cuales son divididas entre seis doctrinas.¹¹⁷

I. doctrina de Dios

- Las santas escrituras: las Santas Escrituras, el Antiguo y Nuevo Testamento, son la palabra de Dios escrita, dada por inspiración divina por medio de santos hombres de Dios que hablaron y escribieron al ser movidos por el espíritu santo. En esta Palabra, Dios ha transmitido al ser humano el conocimiento necesario para la salvación. Las Santas Escrituras son la infalible revelación de la voluntad divina. Son la norma para el carácter, la prueba de la existencia, la revelación autorizada de doctrinas, y el registro confiable de la actuación de Dios en la historia.

2 Pedro 1:20 y 21; 2 Timoteo 3:16 y 17; Salmo 119:105; Proverbios 30:5 y 6; Isaías 8:20; Juan 17:17.

- La trinidad. Hay un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad en tres personas coeternas. Dios es inmortal, omnipotente, omnisciente, por encima de todo y siempre presente. es infinito y está más allá de la comprensión humana. Aunque es conocido por su revelación en sí mismo.

Deuteronomio 6:4; Deuteronomio 29:29; Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14; Efesios 4:4-6; 1 Pedro 1:2.

- Dios Padre
- Dios Hijo
- Dios espíritu Santo

II. la doctrina de la naturaleza del hombre

- La creación. Dios es el creador de todas las cosas, y ha revelado en las escrituras el auténtico relato de su actividad creadora. En seis días el Señor hizo “el cielo y la tierra” y todo lo que tiene vida sobre la Tierra, y descansó el séptimo día de esa primera semana. De este modo, estableció el sábado como un memorial permanente de su trabajo creativo completo. El primer hombre y la primera mujer fueron creados a la imagen de Dios como coronación de la Creación, se les dio el dominio sobre el mundo y se les dio la responsabilidad de cuidarlo.

Génesis 1 y 2; Éxodo 20:8-11; Salmo 19:1-6; salmo 33:6 y 9; Salmo 104; hebreos 11:3.

- La naturaleza del hombre.

¹¹⁷ Véase más en: <http://adventista.es/creemos/nuestras-creencias/>

III. la doctrina de la salvación

- El gran conflicto. Toda la humanidad está involucrada entre Cristo y Satanás, en cuanto al carácter de Dios, su Ley y soberanía sobre el universo. Ese conflicto se originó en el cielo, cuando un ser creado, dotado de libertad de elección, por exaltación propia se convirtió en Satanás, el adversario de Dios, y guió la rebelión a una parte de los ángeles. Él introdujo el espíritu de rebelión en este mundo cuando indujo a Adán y Eva a pecar. El pecado de la humanidad distorsionó la imagen de Dios en el ser humano, el desorden en el mundo creado y su eventual devastación en el momento del diluvio mundial.

Apocalipsis 12:4-9; Isaías 14:12-14; Ezequiel 28:12-18; Génesis 3; Romanos 1:19-32; Romanos 5:19-21; Romanos 8:19-22.

IV. La doctrina de la iglesia

- La Iglesia. La iglesia es la comunidad de creyentes que confiesan a Jesucristo como Señor y Salvador. En continuidad con el pueblo de Dios en los tiempos del Antiguo Testamento, somos llamados a salir del mundo, y nos unimos para adorar, en fraternidad, para instrucción en la palabra, para celebrar la cena del Señor, para servir a toda humanidad y para proclamación mundial del evangelio. La autoridad de la iglesia deriva de Cristo, quien es la palabra encarnada, y de las Escrituras, que son las palabras escritas.

Génesis 12:3; Hechos 7:38, Efesios 4:11; Efesios 3:8-11; Mateo 28:19-20; Mateo 16:13-20; Mateo 18:18.

- El remanente y su misión
- Unidad en el cuerpo de Cristo
- El bautismo. Por el bautismo confesamos nuestra fe en la muerte y en la resurrección de Jesucristo y testimoniamos nuestra muerte al pecado y nuestro propósito de andar en novedad de vida. De este modo aceptamos a Cristo como nuestro Señor y Salvador, llegamos a pertenecer a su pueblo y somos aceptados como miembros de su Iglesia.

Romanos 6:1-6; Colosenses 2:12-13; Hechos 16:30-33; Hechos 22:16; Hechos 2:38; Mateo 18:19-20.

- La cena del señor
- Dones y misterios espirituales
- El don de profecía.

Apéndice 2.

LEY DE ASOCIACIONES RELIGIOSAS Y CULTO PÚBLICO

TITULO PRIMERO

DISPOSICIONES GENERALES

ARTICULO 1o.- La presente ley, fundada en el principio histórico de la separación del Estado y las iglesias, así como en la libertad de creencias religiosas, es reglamentaria de las disposiciones de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en materia de asociaciones, agrupaciones religiosas, iglesias y culto público. Sus normas son de orden público y de observancia general en el territorio nacional.

Las convicciones religiosas no eximen en ningún caso del cumplimiento de las leyes del país. Nadie podrá alegar motivos religiosos para evadir las responsabilidades y obligaciones prescritas en las leyes.

ARTICULO 2o.- El Estado Mexicano garantiza en favor del individuo, los siguientes derechos y libertades en materia religiosa:

a) Tener o adoptar la creencia religiosa que más le agrade y practicar, en forma individual o colectiva, los actos de culto o ritos de su preferencia.

b) No profesar creencias religiosas, abstenerse de practicar actos y ritos religiosos y no pertenecer a una asociación religiosa.

c) No ser objeto de discriminación, coacción u hostilidad por causa de sus creencias religiosas, ni ser obligado a declarar sobre las mismas.

No podrán alegarse motivos religiosos para impedir a nadie el ejercicio de cualquier trabajo o actividad, salvo en los casos previstos en éste y los demás ordenamientos aplicables. **d)** No ser obligado a prestar servicios personales ni a contribuir con dinero o en especie al sostenimiento de una asociación, iglesia o cualquier otra agrupación religiosa, ni a participar o contribuir de la misma manera en ritos, ceremonias, festividades, servicios o actos de culto religioso.

e) No ser objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa por la manifestación de ideas religiosas; y,

f) Asociarse o reunirse pacíficamente con fines religiosos.

ARTICULO 3o.- El Estado mexicano es laico. El mismo ejercerá su autoridad sobre toda manifestación religiosa, individual o colectiva, sólo en lo relativo a la observancia de la Constitución, Tratados Internacionales ratificados por México y demás legislación aplicable y la tutela de derechos de terceros.

Párrafo reformado DOF 19-08-2010

El Estado no podrá establecer ningún tipo de preferencia o privilegio en favor de religión alguna. Tampoco a favor o en contra de ninguna iglesia ni agrupación religiosa.

Párrafo adicionado DOF 19-08-2010

Los documentos oficiales de identificación no contendrán mención sobre las creencias religiosas del individuo.

ARTICULO 4o.- Los actos del estado civil de las personas son de la exclusiva competencia de las autoridades en los términos que establezcan las leyes, y tendrán la fuerza y validez que las mismas les atribuyan.

La simple promesa de decir verdad y de cumplir las obligaciones que se contraen, sujeta al que la hace, en caso de que faltare a ella, a las sanciones que con tal motivo establece la ley.

ARTICULO 5o.- Los actos jurídicos que contravengan las disposiciones de esta ley serán nulos de pleno derecho.

**TITULO SEGUNDO
DE LAS ASOCIACIONES RELIGIOSAS
CAPITULO PRIMERO**

De su naturaleza, constitución y funcionamiento

ARTICULO 6o.- Las iglesias y las agrupaciones religiosas tendrán personalidad jurídica como asociaciones religiosas una vez que obtengan su correspondiente registro constitutivo ante la Secretaría de Gobernación, en los términos de esta ley.

Las asociaciones religiosas se registrarán internamente por sus propios estatutos, los que contendrán las bases fundamentales de su doctrina o cuerpo de creencias religiosas y determinarán tanto a sus representantes como, en su caso, a los de las entidades y divisiones internas que a ellas pertenezcan. Dichas entidades y divisiones pueden corresponder a ámbitos regionales o a otras formas de organización autónoma dentro de las propias asociaciones, según convenga a su estructura y finalidades, y podrán gozar igualmente de personalidad jurídica en los términos de esta ley.

Las asociaciones religiosas son iguales ante la ley en derechos y obligaciones.

ARTICULO 7o.- Los solicitantes del registro constitutivo de una asociación religiosa deberán acreditar que la iglesia o la agrupación religiosa:

- I.** Se ha ocupado, preponderantemente, de la observancia, práctica, propagación, o instrucción de una doctrina religiosa o de un cuerpo de creencias religiosas;
- II.** Ha realizado actividades religiosas en la República Mexicana por un mínimo de 5 años y cuenta con notorio arraigo entre la población, además de haber establecido su domicilio en la República;
- III.** Aporta bienes suficientes para cumplir con su objeto;
- IV.** Cuenta con estatutos en los términos del párrafo segundo del artículo 6o.; y
- V.** Ha cumplido en su caso, lo dispuesto en las fracciones I y II del artículo 27 de la Constitución.

ARTICULO 8o.- Las asociaciones religiosas deberán:

I. Sujetarse siempre a la Constitución y a las leyes que de ella emanan, y respetar las instituciones del país;

Fracción reformada DOF 24-04-2006

II.- Abstenerse de perseguir fines de lucro o preponderantemente económicos;

Fracción reformada DOF 24-04-2006, 19-08-2010

III. Respetar en todo momento los cultos y doctrinas ajenos a su religión, así como fomentar el diálogo, la tolerancia y la convivencia entre las distintas religiones y credos con presencia en el país, y

Fracción adicionada DOF 24-04-2006. Reformada DOF 19-08-2010

IV. Propiciar y asegurar el respeto integral de los derechos humanos de las personas.

Fracción adicionada DOF 19-08-2010

Bibliografía

Balám, Yuri (2010). Tulúm: Mayas y turismo. DCSEA, Universidad de Quintana Roo. Primera edición, Chetumal, Quintana Roo.

Bloom, H. (1994). La religión en Estados Unidos. *El surgimiento de la nación poscristiana*. México: Fondo de cultura económica.

Broda, J. (2001). Cosmovisión, Ritual e Identidad en los pueblos Indígenas de México. Biblioteca mexicana, serie Historia de Antropología. Consejo nacional para la cultura y las artes. México.

Canúl Rosado, E. (2005). *Los adventistas del séptimo día en Chetumal, Quintana Roo. Las Dorcas como actor social*. (Tesis inmediata de licenciatura) Universidad de Quintana Roo, Chetumal, Quintana Roo.

Falcón, G. (1990). Acerca de la cultura. Museo Nacional de las Culturas. INAH. México, D.F.

Fortuny, P. Marzar M. (2000) sectas o iglesias, Viejos o nuevos movimientos religiosos. Segunda edición. Plaza y Valdez edit. México, D.F.

Gutiérrez, Cristina y De la Torre Reneé (coordinadores), Atlas de la diversidad religiosa en México. CONACYT, CIESAS, COLJAL, COLMICH, UQROO, SEGOB. México. 2007

Hernández, Alberto. (2005). Transformaciones sociales y cambio religioso en la frontera norte de México. (Tesis de doctorado) Facultad de ciencias sociales políticas y sociología. Universidad Complutense de Madrid.

Higuera, A. (1999). *A Dios las deudas y al alcalde las jaranas*. Religión y política del Caribe mexicano. México. Conacyt/UQROO

Higuera, A. (2012) La sociedad whatchtower y los testigos de Jehová, conversión religiosa y organización familiar. (Tesis doctorado) México, D.F.

Higuera, A. (2012) Diversidad cultural en Quintana Roo. Ensayos sobre religión y cultura maya. Universidad de Quintana Roo. (Primera edición)Secretaria de Cultura del Gobierno del Estado de Quintana Roo.

Masferrer, Elio. Coordinador (2000). Sectas o Iglesias. *Viejos o nuevos movimientos religiosos*. Segunda edición. Plaza y Valdez editores. México, D.F.

Miret, E. (1999). *Diccionario Espasa, Religiones y Creencias*. España. Segunda edición.

Rivera, García, Lisbona, Sánchez y Meza Salvador. (2005) *Transformación religiosa contemporánea*. Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas, intereses, utopías y realidades. CIESAS, COCyTECH, Segob Chiapas, UNAM. México.

Royston, E. (1996). *Diccionario de religiones*. Fondo de cultura económica, México.

UcánYeladaqui, A. (2005). Protestantismo y conversión religiosa en Chetumal, Quintana Roo. (Tesis inmediata). Universidad de Quintana Roo.

Vázquez Dzúl, G. (2005). *La concepción de las relaciones de género desde la perspectiva de dos confesiones religiosas: el adventismo y el pentecostalismo*. El caso de la iglesia adventista del séptimo día y la iglesia evangélica pentecostés "Jesús es el camino". (Tesis inmediata de licenciatura) Universidad de Quintana Roo, Chetumal, Q.roo.

Villalobos, M. H. (1989) Una comunidad Adventista en Quintana Roo. En *Religión y sociedad en el sureste de México* (Vol.VI), México, D.F.: CIESAS del Sureste/ Cuadernos de la Casa Chata 166.

Vine, W.E. (1999). *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento*. Editorial Caribe. Colombia

White, E. (2011) *el conflicto de los siglos*. Asociación Publicadora Interamericana. México, D.F.

Xacur, Juan (coord.) Enciclopedia de Quintana Roo. Chetumal/Huracán. Primera edición (2005) México.

Yoimy, M. y de la Torre Renné. Atlas de la diversidad religiosa en México. CONACYT, CIESAS, COLJAL, COLMICH, UQROO, SEGOB. México. 2007

Consultas en internet

Adame, J. (s.f.) *Estado Laico y Libertad Religiosa*. Biblioteca jurídica virtual del instituto de investigación jurídica de la UNAM. Recuperado de <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/7/3100/6.pdf>

Bucio, R. (2010). Encuesta nacional sobre discriminación en México. Conapred. Recuperado de: <http://www.conapred.org.mx/userfiles/files/Enadis-DR-ACCSS.pdf>

CACCIABURE, María, MALENDIA, Analía, PALEO, Mariela Noemí, (2005). La alimentación de los adventistas del séptimo día como modelo de una dieta ovolacteovegetariana. Tesis, Facultad de Medicina, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: http://www.fmed.uba.ar/depto/nutrinormal/monografia_adventistas.pdf

Canale, L. (1999). *La cosmovisión teológica y su influencia sobre la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Recuperado de: <http://fernandocanale.eu.pn/wpcontent/uploads/2013/02/CanaleCosmovisionTeologica.pdf>

Castañeda, M. (2012) Experiencia de ser otro: la conversión de las identidades en la Iglesia Adventista. San Cristóbal de las Casas. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-80272012000200007&script=sci_arttext

Carozzi, M y Frigerio A. (1994). Los estudios de la conversión a nuevos movimientos religiosos: perspectivas, métodos y hallazgos. Depto. De sociología. Universidad católica Argentina. Recuperado de: http://www.alejandrofrigerio.com.ar/publicaciones/religion/Conversion_Carozzi_Frigerio_1994.pdf

Citro, S. (2000). La materialidad de la conversión religiosa: del cuerpo propio a la economía política. Revista de Ciencias Sociales. núm. 10. Universidad Arturo Prat, Chile. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70801003>

Covarrubias, K. (1998). La conversión religiosa en la construcción de la identidad del sujeto. Reflexiones a partir del referente empírico. El caso de una familia cristiana-evangélica de Colima: Los Amezcua Torres. Recuperado de: <http://www.naya.org.ar/religion/XJornadas/pdf/5/5-Covarrubias.PDF>

Defez, A. (2000) *Dogma, Dogmatismo y Escepticismo*. Compendio de Epistemología. Universidad de Girona. Recuperado de: <http://www.infofilosofia.info/defezweb/Dogma,dogmatismoyescepticismo.pdf>

De la Torre, R. (s/f). Perfiles socio-demográficos del cambio religioso en México. Revista Digital de la Unidad para la Atención de las Organizaciones Sociales. Recuperado de: http://enp4.unam.mx/amc/libro_munioz_cota/libro/cap4/lec05_perfilesdelcambioreligiosoenmexico.pdf

Fabre, D. (2001) Conversión religiosa e imaginario social. Revista de ciencias sociales. Vol. 8, Núm. 25. Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de; <http://www.redalyc.org/pdf/105/10502510.pdf>

Fernández, E. (s/f). Las confesiones religiosas en los Estados Unidos de América. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos-pdf4/confesiones-religiosas-estados-unidos-america/confesiones-religiosas-estados-unidos-america.pdf>

Flores, C. (s.f.). Un lugar en el mundo. Proceso de construcción de lugares religiosos desde la perspectiva de una villa adventista. (Tesis de posgrado, Universidad Nacional de Luján) recupero de <http://historiayreligion.com/wp-content/uploads/2013/07/Cap.-III-TesisFlores1.pdf>

Fortuny, P. (2001). Alteridades 11 (22), Diversidad y especificidad de los protestantes. Recuperado de:

http://www.uam-antropologia.net/pdfs/ceida/alte_22_7.pdf

García, A. (2008). Identidades y representaciones sociales: la construcción de las minorías. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas. Universidad de Murcia. Recuperado de:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/18/alfonsogarcia.pdf>

Giménez, G. la cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de investigaciones sociales de la UNAM. Recuperado de:

<http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>

Giménez, G. (2000). La investigación cultural en México. Una Aproximación Perfiles Latinoamericanos, Núm. 15, Diciembre. Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales, México. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11501506>

Gómez, E. (s/f). Introducción a la Antropología Social y Cultural. Antropología de las creencias. Universidad de Cantabria. Recuperado de:

<http://ocw.unican.es/humanidades/introduccion-a-la-antropologia-social-y-cultural/material-de-clase-1/pdf/Tema6-antropologia.pdf>

Guerrero, B. (1998). La conversión al pentecostalismo. Revista de ciencias sociales, Núm. 8. Universidad Arturo Prat, Chile. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/708/70800808.pdf>

Harris, M. (2007). Antropología Cultural. Novena reimpresión. Edit. Alianza. Salamanca, España. Recuperado de:

http://www.bsolot.info/wp-content/uploads/2011/02/Harris_Marvin-Antropologia_cultural.pdf

Hernández, A. y O'connor, Mary. (2013). Migración y Conversión Religiosa entre los Mixtecos de Oaxaca. Alteridades, Vol. 23, núm. 45. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. D.F. México. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/747/74728322002.pdf>

Hernández, Flor. (2006). El significado de la muerte. Revista digital universitaria, volumen 7. Recuperado de:

http://www.revista.unam.mx/vol.7/num8/art66/ago_art66.pdf

INEGI (2005). Diversidad religiosa en México. Recuperado de:

http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/religion/div_rel.PDF

INEGI (2010) la diversidad religiosa en México. Recuperado de: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_religion/religiones_2010.pdf

Knighth, George. (2001). Los objetivos de la educación adventista, una perspectiva histórica. Revista de educación adventista, edición 13. Recuperado de: <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae2001sp130506.pdf>

Kottak, C. (2011). Antropología Cultural. Decimocuarta Edición. Universidad de Michigan. Recuperado de:

<https://jalintonreyes.files.wordpress.com/2011/05/kottak-conrad-antropologia-cultural.pdf>

Larrain, J. (2003). El concepto de identidad. Revista FAMECOS, Porto Alegre. Recuperado de:

<http://revistas.univerciencia.org/index.php/famecos/article/viewFile/348/279>

Molano, O. (2008) identidad cultural un concepto que evoluciona. Revista opera. Universidad externado de Colombia. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>

Monsiváis C, Martínez C. (2002) Protestantismo, diversidad y tolerancia. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Primera edición. México D.F. recuperado de: http://200.33.14.34:1033/archivos/pdfs/Var_7.pdf

Moreno, M. (2010). La conversión religiosa como proceso de re-socialización, un estudio de caso en la ciudad de Manizales. Universidad de Caldas. Recuperado de:

http://www.acsrn.org/interactivo/fscommand/GT03_MorenoManuel.pdf

Palacios, F. (2013). Antropólogos y creyentes. Cuiculco, Vol. 20, núm. 57. ENAH. D.F. México. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35130567012>

Peris, R. Evolución conceptual de la identidad social. El retorno de los procesos emocionales. Revista electrónica de motivación y emoción. Recuperado de: <http://reme.uji.es/articulos/numero26/article2/article2.pdf>

Restrepo, D. (2011). La conversión religiosa en los centros penitenciarios: el caso de “la Blanca” de Manizales. Artículo de investigación. Revista Virajes,

Antropología social. Núm. 13. Universidad de Caldas. Colombia. Recupero de:
http://virajes.ucaldas.edu.co/downloads/Virajes13_10.pdf

Revilla, J. (1996). La identidad personal en la pluralidad de sus relatos. Estudio sobre jóvenes. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Recuperado de:

<http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/1/S1018201.pdf>

Rivera, Carolina. (s/f). La diáspora religiosa en Chiapas, notas para su estudio. Recuperado de: http://www.revistaacademica.com/TII/Capitulo_9.pdf

Rodríguez, M. (2001). Reflexiones en torno a la educación religiosa, vol. 25, núm. 2. Universidad de Costa Rica, Costa Rica. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/440/44025209.pdf>

Rojas, M. (2004). Identidad y Cultura. Educere, vol. 8, núm. 27. Universidad de los Andes, Venezuela. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602707>

Sandoval, E. (2006). La diversidad religiosa y los estudios para la paz. Vol. 2. Universidad Autónoma Indígena de México. El fuerte, México. pp. 27-44 recuperado de: <http://www.ejournal.unam.mx/rxm/vol02-01/RXM002000103.pdf>

Sandoval, E. (2008). Conversión, conflicto y reconocimiento religioso en indígenas de México. Vol.4, Numero 3. Universidad Autónoma Indígena de México. El Fuerte, Sinaloa. Recuperado de:

<http://www.uaim.edu.mx/webraximhai/Ej-12articulosPDF/7-%20CONVERSION%20Y%20CONFLICTO.pdf>

Scheliga, E. (2005). "Y me visitaste cuando estuve preso": sobre la conversión religiosa en unidades penales de seguridad máxima. Athenea Digital, núm. 7. Universidad autónoma de Barcelona, España. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53700738>

Links de la IASD en la web

<http://unionsureste.org.mx/>

<http://unioninteroceana.org.mx/#>

<http://unionmexicanacentral.org/>

<http://adventistaschiapas.org/>

http://unionmexicanadelnorte.net/?page_id=5518

<http://www.adventist.org/es/iglesia-mundial/>

<http://adventista.es/creemos/nuestras-creencias/>

<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/24.pdf>

Entrevistas

Alfredo Cupúl. Chetumal, Quintana Roo. A finales del año 2012

Deysi Valencia. Chetumal, Quintana Roo. Enero del 2014

Ernesto Palomo García. Chetumal, Quintana Roo. 23 de febrero de 2014

Felipe Gregorio Escobedo. Chetumal, Quintana Roo. 21 de febrero de 2014

Noemí Osorio. Chetumal Quintana Roo. 23 de febrero de 2014

Nefalí Montalvo. Chetumal Quintana Roo. 3 de marzo de 2014